



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291**

ÁREA DE POSGRADO

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL
INTERVENTOR EDUCATIVO: UN ESTUDIO DESDE LA NARRATIVA DE
LA AUTOCONCEPCIÓN DEL INTERVENTOR EDUCATIVO DE LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 291 TLAXCALA

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN EDUCACIÓN
CON CAMPO EN GESTIÓN EDUCATIVA**

PRESENTA

OSCAR DOMÍNGUEZ AGUSTÍN

**DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. MA. EUGENIA SÁNCHEZ MINOR**

Apetatitlán, Tlax., julio de 2023

Unidad 291 Tlaxcala
Maestría en Educación con
Campo en Gestión Educativa
Comisión Posgrado
Comisión de Titulación



Apetatitlán, Tlaxcala a., 20 de junio de 2023.

**C. OSCAR DOMÍNGUEZ AGUSTÍN
PRESENTE.**

Por este medio se le comunica que el trabajo de tesis: **La construcción social de la identidad profesional del interventor educativo: Un estudio desde la narrativa de la autoconcepción del interventor educativo de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala.** Que presenta como egresado de la **Maestría en Educación con Campo en Gestión Educativa** y dirigido por la Mtra. María Eugenia Sánchez Minor. Ha sido dictaminado favorablemente, en virtud de cubrir los requisitos académicos y reglamentación al respecto.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**




DR. MIGUEL ÁNGEL NETZAHUALCOYOTL NETZAHUAL
COORDINADOR DE LA MAestrÍA EN EDUCACIÓN CON
CAMPO EN GESTIÓN EDUCATIVA


MTRO. VÍCTOR REYES CUAUTLE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DIRECTOR DE UPN 291

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO UNO: MARCO CONTEXTUAL	9
1.1 Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291.....	9
1.2 Origen de Licenciatura en Intervención Educativa (LIE)	14
1.2.1 Contextos de Intervención	18
1.2.2 Modelo curricular de la LIE.....	20
1.2.3 Perfil de ingreso	23
1.2.4 Competencias por perfil de egreso	25
1.2.5 Primeros acercamientos al campo de acción a través de las Prácticas Profesionales.....	34
1.2.6 Procesos terminales y titulación	37
CAPÍTULO DOS: MARCO TEÓRICO.....	44
2.1 El construccionismo social	44
2.1.1 La realidad como construcción social del individuo.....	49
2.1.2 La <i>identidad</i> como construcción del sujeto.....	51
2.1.3 Formación de la identidad profesional.	55
2.1.4 La narrativa en el discurso cotidiano del sujeto.....	58
2.1.5 La autonarración del actor social	62
2.2 Marco de referencia sobre las <i>tribus y territorios académicos</i>	65
2.2.1 Las características de las disciplinas académicas	68
2.2.2 Vida comunitaria	71
2.2.3 Modelos de comunicación	75
CAPÍTULO TRES: MARCO METODOLÓGICO	80
3.1 La investigación cualitativa: sus fundamentos y principios metodológicos.....	80
3.2 Estrategia de Investigación. El método biográfico	86
3.2.1 Los roles del investigador	90
3.2.2 Técnicas de recolección de datos.....	93
3.2.3 Los instrumentos	97
3.2.4 La selección de los informantes	101
3.2.5 El acceso al campo.	103
3.2.6 Descripción de los informantes.....	106
3.3 Estrategia de Análisis.....	108
3.3.1 Tratamiento de la información	108

3.3.2 Transcripción de las entrevistas	110
3.3.3 Codificación de la información	112
3.3.4 Análisis de la entrevista y elaboración de categorías	114
3.3.5 La transcripción	116
3.4 Elaboración del informe final	119
CAPÍTULO CUATRO: PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS	121
4.1 Origen sociocultural del interventor educativo	124
4.2 La trayectoria: Elección de la carrera profesional.....	130
4.2.1 Opciones de formación	136
4.2.2 Expectativas de formación y elección de la línea profesional.	138
4.2.3 Experiencias de formación	141
4.2.4 Prácticas profesionales.....	144
4.2.5 Servicio social	148
4.2.6 Proceso de titulación.....	150
4.2.7 Trayectoria profesional	155
CONCLUSIONES	164
BIBLIOGRAFÍA	168

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos, a continuación, es el resultado de la investigación realizada durante y una vez concluida la formación académica de la *Maestría en Educación con Campo en Gestión Educativa* de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala.

El programa de posgrado establece como objetivo principal: "*Formar profesionales en el campo de la educación capaces de intervenir en el ámbito institucional con propuestas de investigación que coadyuven a la identificación de problemáticas y a la implementación de estrategias de solución que mejoren las prácticas de las instituciones educativas*" (Universidad Pedagógica Nacional, 2022). A partir de ello, los distintos seminarios que conforman el programa se convierten en espacios de discusión, análisis y reflexión en torno al campo educativo.

La presente investigación contribuye al estudio de la configuración de la *identidad*, centrándose específicamente en cómo los Interventores Educativos de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 construyen su identidad profesional, a través de sus trayectorias formativas y profesionales.

El programa de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) es una opción de formación profesional dirigida a egresados de la Educación Media Superior. La UPN ofrece esta licenciatura en sus 70 Unidades y 208 subsedes en México y, desde su creación, en el año 2002.

Consideramos relevante señalar, desde la perspectiva del *construccionismo social*, que el eje fundamental de esta investigación se ubica en la *construcción de la identidad* para conocer cómo el egresado de esta formación universitaria configura su perfil desde los planos social y profesional.

De acuerdo con Bauman (2007) se pueden identificar dos posturas teóricas relevantes al respecto. La primera de ellas sostiene que la identidad es un proceso individual que caracteriza a cada sujeto de manera particular, es decir, lo hace único en cuanto a su manera de pensar y actuar mediante lo aprendido. La segunda

postura, según Berger y Kellner (1979), citados en Bauman (2007), plantea que la identidad se puede concretar mediante lo que el individuo reconoce e interioriza de la sociedad, el contexto y el grupo al cual pertenece.

En este sentido, entendemos la *identidad* como un proceso subjetivo en el cual los sujetos se apropian, mediante conceptos y lenguajes, de percepciones sobre sí mismos a partir de la experiencia con respecto a la sociedad y sus instituciones sociales. Por ello, se propone indagar sobre la *identidad* del interventor educativo enraizada en los procesos institucionales y profesionales en los cuales se inserta.

La investigación está conformada por cuatro capítulos que abonan a la comprensión de los factores que determinan la construcción de la *identidad* profesional del interventor educativo. En el primer capítulo, se aborda el marco contextual que da origen a la Licenciatura en Intervención Educativa como una opción de formación profesional en el campo educativo. En este apartado se reconoce la necesidad de la Educación Superior como dispositivo que permite a los sujetos prepararse para ejercer una profesión e insertarse en la vida profesional.

Destacamos el papel de la UPN Unidad 291 de Tlaxcala como institución formadora de profesionales de la educación en el Estado, al ofrecer a sus estudiantes universitarios una formación académica que prioriza la construcción de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales mediante herramientas que les faculta para reconocer la complejidad del campo educativo *formal, no formal e informal* a fin de intervenir en ellos para su mejora.

El programa de la Licenciatura en Intervención educativa del año 2002 establece en su objetivo general *formar profesionales de la educación, capaces de desempeñarse en diversos campos del ámbito educativo, a través de la adquisición de las competencias generales, que le permitan transformar la realidad educativa por medio de procesos de intervención* (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 29).

El modelo curricular enfatiza, en el perfil de ingreso, que los aspirantes a la licenciatura deben poseer ciertas cualificaciones que contribuyan a conocer,

analizar y reflexionar sobre el campo de la intervención. Entre las más relevantes se encuentran las habilidades básicas en filosofía, historia, lógica, matemáticas, lectura, expresión escrita y resolución de problemas.

En términos de la vinculación, las Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional, a partir de la formación del Licenciado en Intervención Educativa, identifican un amplio radio de acción en el cual este profesional de la educación complementa su formación académica. Las prácticas profesionales y el servicio social en ámbitos *formales* y *no formales* permiten, al futuro profesional, desempeñarse de manera competente en contextos reales de intervención.

Esta vinculación es fundamental en la experiencia de formación profesional del licenciado en Intervención Educativa pues representa el primer acercamiento con los ámbitos profesionales que influyen, de manera significativa, en la formación de la concepción e identidad del futuro profesional, lo cual se verá reflejado en su ejercicio laboral posterior.

El segundo capítulo aborda el marco teórico en el que se recuperan las aportaciones del paradigma del *construccionismo social*, teniendo como referentes a Gergen (1996), Bergen y Luckmann (1991), Gergen y Gergen (1996), Searle (1997). Estos autores nos brindan dispositivos conceptuales que permiten conocer cómo los interventores educativos se conciben dentro de la sociedad y cómo, a través de sus interacciones y vivencias, construyen subjetividades, lenguaje y significados que les atribuyen sentido a su *identidad*. Asimismo, Bauman (2007) y Bolívar (2001) señalan que la *identidad* se va configurando, a través de la interacción que tienen los individuos dentro de los grupos sociales a los que pertenecen o en los cuales participan, lo que se vuelve parte de su vida cotidiana y contribuye con el tiempo a forjar la identidad profesional.

Chihui (2002), a su vez, vislumbra cómo es que el sujeto comprende su realidad dentro del orden social y el rol que juega como miembro de los estratos sociales, aludiendo a nuevos significados e interpretaciones de lo que para el sujeto es su realidad a través de los escenarios transitados; de lo que mira, imita y, en consecuencia, reproduce. Para poder comprender el lenguaje, Potter (1996) nos

señala que la narrativa y el discurso, por parte de los actores, cobran significado de acuerdo a sus vivencias y experiencias con los otros.

Los marcos explicativos mencionados son fundamentales en la investigación cualitativa. Estas teorías exploran la importancia de la comunicación, la cultura y las dinámicas sociales para comprender las experiencias, perspectivas y significados que han construido los Interventores Educativos en torno a su identidad profesional.

La comprensión de los acontecimientos que van abonando a la construcción de la *identidad* profesional y el papel que juegan las interacciones sociales por las cuales el sujeto es atravesado generan, como resultado, que construya un significado de lo que él o ella miran dentro de la realidad en la cual participa e interactúa, permitiéndole configurar y reconfigurar su *identidad* a través de la experiencia y trayectoria dentro de los escenarios y contextos sociales, y en los roles que juega. Como resultado de la lectura de la realidad, ésta es expresada a los otros a través de las diversas narrativas y el discurso.

En el capítulo tres se hace referencia a la *metodología cualitativa* como dispositivo para comprender las percepciones, significados e interpretaciones que los interventores educativos atribuyen a la realidad en la que se encuentran inmersos. Para ello, se recurre al método biográfico e historias de vida a fin de recuperar las narrativas de vida del sujeto tomando en cuenta la historia, experiencia y trayectoria profesional que ha desarrollado con el paso del tiempo. Se emplea la *entrevista a profundidad* como medio para obtener información sobre la formación de la *identidad* a través de la trayectoria profesional, y así comprender las percepciones, significados e interpretaciones que los interventores educativos confieren a la realidad en la que se encuentran involucrados.

El capítulo cuatro presenta los resultados de la investigación los cuales se encuentran organizados en las categorías que comprende la entrevista realizada. A través del análisis que se emprende de ellas, es posible vislumbrar quién es el actor, de dónde proviene y los elementos sociales, culturales y contextuales que influyen significativamente, en la toma de decisiones para ingresar a la Educación Superior,

especialmente en una carrera relacionada con el campo educativo. Estos factores contribuyen a la formación de la *identidad* la cual evoluciona a lo largo del tiempo y transita por varios procesos.

I. Problema de investigación

El problema de investigación se enmarca en el contexto de la formación universitaria. Ésta es entendida como el espacio formal y planificado a través del cual los estudiantes universitarios tienen la posibilidad de prepararse y adquirir competencias profesionales para enfrentar la vida laboral. Dicha formación constituye un proceso de aprendizaje constante y complejo, a través del cual el estudiante va procesando, durante las etapas que conforman su trayectoria formativa, diversas informaciones mediante las cuales internaliza conocimientos, roles, experiencias y formas de vida propias de la comunidad en la que se inserta.

Los espacios en los que ocurre la formación inicial desempeñan un papel fundamental en la trayectoria profesional. Estos espacios son socializantes ya que los individuos involucrados en el proceso de formación se influyen mutuamente. Como resultado, se van construyendo concepciones sobre lo que implica pertenecer a una profesión a través de la incorporación de ideas, prácticas, rituales y formas de vida dentro de la comunidad.

Lo que nos lleva a reflexionar que formarse en una profesión implica participar en procesos mediante los cuales los individuos aprenden los lenguajes específicos de dicha profesión, además de internalizar los esquemas de conocimiento y los significados compartidos dentro de su ámbito profesional. Partimos, para el desarrollo de la presente investigación, de la premisa de que la identidad profesional es un proceso social que se construye en espacios de interacción con otros individuos que contribuyen y retroalimentan, directa o indirectamente, la percepción de lo que para cada estudiante y egresado significa la profesión.

En este sentido, los estudiantes siguen una trayectoria que marca su propia experiencia de vida. Cuando nos referimos a la trayectoria formativa en el marco de una profesión, para este caso en Intervención Educativa, aludimos a procesos que ocurren en las interacciones en las aulas, así como fuera de éstas, a través de los cuales los estudiantes viven experiencias y aprendizajes múltiples y diversos que van marcando un estilo de conducirse dentro y fuera de la profesión que se estudia, así como una identidad respecto de ésta.

Sin lugar a duda, los espacios en donde ocurre una formación profesional juegan un papel trascendental en la trayectoria profesional pues representan ser espacios socializantes en la medida en que los individuos involucrados en el proceso de formación se ven influidos mutuamente. De esta manera, las concepciones construidas sobre lo que significa pertenecer a una profesión se van alimentando de ideas, prácticas, rituales y formas de vida dentro de la comunidad.

En suma, la formación en la universidad es siempre un espacio complejo donde cohabitan sujetos en el marco de un sistema de reglas establecidas. Al mismo tiempo, se encuentran inmersos en un entramado de significaciones y símbolos que influyen en las concepciones de los individuos acerca de lo que es la profesión y lo que ésta representa en una proyección hacia el futuro y el mundo laboral.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el hecho de que formarse en una profesión implica participar en procesos a través de los cuales los individuos aprenden los lenguajes propios de la profesión, internalizando a su vez sus esquemas de conocimiento, así como los significados compartidos en el marco de su ejercicio profesional. Al internalizar el mundo de la profesión, participan en el proceso de construcción de su *identidad*. Esta *identidad* no es lineal, sino que implica un proceso complejo y diferenciado que adquiere una connotación distinta y particular dependiendo de sus procesos cognitivos y de socialización.

De esta manera, la construcción de un profesional es también un conjunto de atributos, habilidades y competencias que permiten al individuo reconocerse a sí mismo como integrante de un gremio profesional. Las actividades que realizan los

profesionales en alguna área específica, en el caso que nos ocupa, los Licenciados en Intervención Educativa otorgan al individuo reconocimiento social que lo distingue de otros profesionales.

A diferencia de la identidad individual que se adquiere desde los primeros años de vida, o de la identidad social adquirida en la relación con los demás, la *identidad* profesional se desarrolla en el momento en que el sujeto entra en contacto con el contexto y los espacios sociales de formación profesional. En este caso, estos espacios sociales se ubican en las instituciones de Educación Superior en donde aparecen interacciones entre miembros que se reconocen al interior de un campo profesional.

De esta manera, la construcción de la *identidad* profesional es un proceso social que se construye y reconstruye en los espacios de relación con los demás. Por lo tanto, su sustrato se encuentra en las valoraciones, apreciaciones, idealizaciones, percepciones, rutinas y roles construidos colectivamente. Vale la pena preguntarnos: ¿cómo se conciben a sí mismos los estudiantes que se han formado dentro de una profesión? ¿cómo han transitado sus procesos de aprendizaje y enseñanza? ¿de qué manera articulan los aprendizajes adquiridos en la formación con los que aplican en el terreno laboral? ¿cómo han incorporado nuevos conocimientos para poder participar en los procesos de trabajo en los que se encuentran actualmente? ¿cuáles son las perspectivas construidas basadas en su experiencia sobre su profesión? ¿cuáles son sus narrativas y discursos que han desarrollado a través de su estancia en los espacios sociales? Estas preguntas contribuyen a dirigir el planteamiento del problema de investigación y, con ello, trazar una ruta que permita conocer cómo estos actores van tejiendo su identidad profesional.

Pregunta de investigación

- ¿Cuál es la autoconcepción que tiene el egresado de la Licenciatura en Intervención Educativa acerca su identidad profesional?

II. Objetivos: General y Específicos

Analizar los procesos socio-discursivos a través de los cuales los egresados de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional construyen su identidad profesional considerando su trayectoria y su experiencia profesional y laboral.

Objetivos específicos

1. Indagar a partir del discurso de los interventores educativos egresados de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291, el proceso vivido para la elección de su formación y sus expectativas profesionales.
2. Investigar y analizar, a partir del uso de la narrativa, la autoconcepción que tiene el LIE de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 sobre las experiencias en su trayectoria que repercuten en el proceso de construcción de su identidad y los significados que atribuye al proceso de su quehacer profesional.
3. Recuperar, a través del método biográfico, la narrativa que construyen los egresados de la LIE de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala, acerca del papel de la experiencia y trayectoria profesional en la construcción de su identidad.

CAPÍTULO UNO: MARCO CONTEXTUAL

1.1 Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291

La formación universitaria desempeña un papel fundamental en el desarrollo profesional de los individuos; brinda a los estudiantes una preparación específica en sus áreas de interés, lo cual les permite adquirir los conocimientos y habilidades necesarios para ejercer una profesión y acceder al mundo laboral. La educación universitaria se considera la etapa final de la formación académica formal de una persona. Durante este período, los estudiantes tienen la oportunidad de especializarse en un campo de estudio particular, profundizar en sus conocimientos y desarrollar habilidades técnicas y profesionales específicas. La universidad proporciona un entorno de aprendizaje en el que se fomenta la investigación, el análisis crítico y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Al elegir una carrera universitaria, también se suele considerar la inclinación o aptitud de un sujeto hacia una determinada área o profesión. Al considerar la vocación, se busca encontrar una profesión que se alinee con las habilidades y preferencias del individuo, lo que aumenta las posibilidades de éxito y satisfacción en el ámbito laboral.

En la presente investigación, en un primer momento, retomamos algunos antecedentes de la Universidad Pedagógica Nacional, en específico a la Unidad 291 de Tlaxcala, posteriormente, abordamos algunos elementos que se consideran pertinentes a cerca de la razón de ser y que la coloca como una institución formal que prepara a profesionistas expertos en el ámbito educativo.

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es una institución pública de Educación Superior, creada por decreto presidencial el 29 de agosto de 1978, cuya finalidad es formar a profesionales de la educación a través de los programas educativos de licenciatura, posgrado y de nivelación académica vinculados con la Educación Básica -preescolar, primaria, secundaria y nivel medio superior- a fin de

atender las necesidades del Sistema Educativo Nacional (SEM) y de la sociedad mexicana como lo establece el decreto de creación:

“la creación de una Universidad pedagógica Nacional constituye la respuesta del gobierno federal al legítimo anhelo del magisterio nacional para consolidar las vías de superación acorde a las necesidades actuales del sistema educativo.

Artículo 2º. La Universidad Pedagógica Nacional, tiene por finalidad prestar, desarrollar y orientar servicios de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país” (DOF, 1978: 13).

Además, la UPN realiza investigación en materia educativa y difunde la cultura pedagógica, la ciencia y las diversas expresiones artísticas y culturales del país. Actualmente, cuenta con 76 Unidades y 208 subsedes académicas distribuidas en todo México. A nivel nacional ofrece, además, otros servicios de educación superior como diplomados y cursos de actualización. La UPN es una de las instituciones públicas más importante de México, a diferencia de las Escuelas Normales ésta se destaca por la formación de cuadros especializados en el campo educativo, como lo estipula el (Universidad Pedagógica Nacional, 2004: 1).

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución de educación superior, laica, pública y gratuita, que atiende necesidades educativas, en congruencia con las demandas previsibles o emergentes de la sociedad, planteadas en la diversidad del contexto político, económico, cultural y social del país. Fundamentalmente su trabajo académico en el desarrollo y la innovación pedagógica, en los nuevos aprendizajes, en las ciencias, las humanidades y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Así mismo, la UPN está apegada al desarrollo y contribución de la educación, como lo menciona el autor:

Con base en el Decreto de Creación y en el Proyecto Académico, “La Universidad Pedagógica Nacional tiene por finalidad, prestar, desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país,” en consecuencia se define como una institución nacional de educación superior orientada a contribuir de manera permanente a la formación, superación y actualización de profesionales de la educación, así como del magisterio en servicio (Arrecillas et al., 2002: 15).

La Educación Superior se encuentra destinada a la formación de profesionales en un área de conocimiento específico que tiene una influencia en el ámbito laboral en el que se inserta el profesional y, que supone poner en práctica los conocimientos, habilidades, competencia, destrezas, aptitudes que lo caracteriza como se muestra a continuación:

Derivado de los principios y políticas, establecidas por su normatividad, la UPN se propone: En primer lugar orientar sus acciones a la formación de docentes para coadyuvar al mejoramiento de la educación básica y al desarrollo de un nuevo tipo de individuo y de sociedad, así como atender, prioritariamente, a las necesidades educativas de comunidades en situación de pobreza, grupos sociales marginados y con necesidades educativas específicas, con la finalidad de favorecer el conocimiento de los problemas y requerimientos del sistema educativo con el propósito de desarrollar acciones que permitan avanzar en su solución, así como contribuir, al desarrollo de las ciencias relacionadas con la educación, y participar en la innovación y el cambio educativos con base en el fomento de la investigación y finalmente promover programas y proyectos que ofrezcan elementos innovadores para el desarrollo del magisterio (Arrecillas et al., 2002: 16).

He aquí algunas de las licenciaturas orientadas a atender la Educación Básica que la UPN ofrece:

- Licenciatura en Educación Básica Plan '79: Diseñada para formar docentes de educación básica, abarcando los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Este plan de estudios se implementó desde el inicio de la universidad.
- Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria Plan '85: Dirigida a la formación de docentes especializados en la educación preescolar y primaria. Este plan de estudios se implementó en 1985, después de la apertura de la UPN.
- Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el medio indígena Plan '90: Enfocada en la formación de docentes especializados en la

educación preescolar y primaria, pero con un enfoque particular en el contexto indígena. Este plan de estudios se implementó en 1990.

- Licenciatura en Educación Plan '94: Diseñada para formar docentes de educación básica en general, abarcando los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Este plan de estudios se implementó en 1994.

A partir de la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa en 1992, se llevó a cabo un proceso de descentralización que tuvo un impacto significativo en la Universidad Pedagógica Nacional y, específicamente, en la Unidad 291. Este proceso implicó transferir al estado de Tlaxcala la responsabilidad de los recursos humanos, materiales, bienes inmuebles y financiamiento relacionados con la Unidad.

La UPN, a través de su unidad en Tlaxcala, busca contribuir al mejoramiento de la educación en la región y en el país en general. Esto implica formar profesionales capaces de abordar los desafíos y necesidades educativas actuales, promoviendo la calidad, la equidad y la inclusión en los procesos educativos.

La Unidad 291 de la Universidad Pedagógica Nacional en Tlaxcala ofrece educación superior a través de diversos programas de licenciatura y posgrado. Estos programas están diseñados para atender tanto a estudiantes que han completado su bachillerato como a docentes que se encuentran trabajando en el nivel de educación básica.

Los programas de licenciatura incluyen:

- Licenciatura en Intervención Educativa: Este programa se ofrece desde el año 2002 y está dirigido a egresados de educación media superior. Su objetivo es formar profesionales capaces de intervenir en el ámbito educativo para promover el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.
- Licenciatura en Pedagogía: Este programa es de reciente apertura en la unidad, iniciado en 2019. También está dirigido a egresados de educación media superior y busca formar profesionales en el campo de la pedagogía,

con habilidades para el diseño, implementación y evaluación de procesos educativos.

- Licenciaturas en Línea en los ámbitos de la Educación Inicial, Educación Preescolar, Educación Primaria, Educación Secundaria y Educación Media Superior están diseñadas específicamente para docentes en servicio. Estas licenciaturas permiten a los profesionales de la educación mejorar sus conocimientos y habilidades en áreas específicas de la enseñanza. Estos programas educativos en línea brindan flexibilidad y comodidad, permitiendo a los docentes realizar estudios de licenciatura y trabajar.

Además de las licenciaturas, existen dos programas educativos de posgrado disponibles: la Maestría en Educación con Campo en Gestión Educativa, Educación Inicial y Orientación Educativa; y la Maestría en Educación Básica. Estas maestrías están dirigidas a profesionales interesados en avanzar en sus carreras dentro del campo educativo.

La Maestría en Educación con Campo en Gestión Educativa, Educación Inicial y Orientación Educativa se enfoca en brindar a los profesionales las herramientas necesarias para la gestión y administración de instituciones educativas, así como en el desarrollo de habilidades en educación inicial y orientación educativa.

Por otro lado, la Maestría en Educación Básica está dirigida a profesionales que desean profundizar en los fundamentos y las metodologías de la enseñanza en la educación básica, desde la educación inicial hasta la educación secundaria.

Ambas maestrías ofrecen oportunidades de desarrollo profesional y promueven la actualización de conocimientos y prácticas pedagógicas, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación y el desempeño de los profesionales en el campo educativo.

La misión de la Unidad 291 UPN es *“formar y profesionalizar a los docentes, investigadores y profesionales al servicio del Sistema Educativo Nacional y profesionales de la Intervención Educativa, centrándose en prácticas innovadoras, investigación y gestión del conocimiento, con el más alto sentido de competencia, ética y compromiso social y profesionalismo, en un ambiente de respeto, calidez, tolerancia y equidad”* (Universidad Pedagógica Nacional, 2011: 8).

1.2 Origen de Licenciatura en Intervención Educativa (LIE)

La Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional se oferta en todo el país, a través de 70 Unidades y 208 subsedes. Esta licenciatura tiene como objetivo formar profesionales en el campo educativo que puedan abordar diversas problemáticas sociales y contribuir a su mejora en ámbitos formales, informales y no formales.

Con la creación de la LIE, se busca formar profesionales de la educación con una perspectiva amplia y la capacidad de generar cambios significativos en los entornos educativos formales, no formales e informales. Estos profesionales estarán preparados para abordar problemas sociales emergentes y contribuir a generar cambios en los contextos de la educación formal, no formal e informal, como lo establece el autor.

La Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) es una propuesta curricular elaborada por asesores de las Unidades en la perspectiva de reorientar la oferta educativa de la Universidad Pedagógica Nacional en las entidades federativas a fin de atender los problemas y necesidades particulares que en ellas se presentan. Con la finalidad de ofrecer una licenciatura que respondiese a las necesidades sociales, regionales y estatales, y a las expectativas de los alumnos de incorporarse con prontitud al mercado de trabajo que se ofrecen los distintos ámbitos de intervención del campo educativo, la Comisión Nacional de Reordenamiento de la Oferta Educativa elaboró diagnósticos estatales que tenían como objetivo: Identificar las necesidades sociales susceptibles de ser atendidas mediante programas y estrategias educativas institucionales, priorizar las necesidades identificadas en cada estado y finalmente atender la especificidad de las necesidades de cada Estado y/o región (Arrecillas et al., 2002: 17).

La LIE 2002 es el resultado del trabajo en equipo del personal académico de varias unidades de la UPN de los estados de México, como Baja California Norte, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. La dirección estuvo a cargo del Mtro. Adalberto Rangel Ruíz de la Peña, y contó con la asesoría de la Dra. Ofelia Ángeles Gutiérrez.

A partir del trabajo emprendido por las Unidades UPN, se reorienta la oferta educativa de licenciatura, a fin de responder a las necesidades y demandas emergentes del sector social y educativo, a través de la intervención profesional la cual permite analizar la complejidad de los mismos y trazar propuestas para su atención, como lo estipula el autor:

La denominación de la Licenciatura en "Intervención Educativa" responde a la intención de que los futuros profesionales puedan desempeñarse en distintos campos educativos, con proyectos alternativos para solucionar problemas diversos. La identificación de los elementos teóricos y metodológicos de la intervención educativa, en este sentido, permitirá proporcionar a los estudiantes los fundamentos para intervenir en problemas socioeducativos y psicopedagógicos. Se define intervención como la acción intencionada sobre un campo, problema o situación específica, para su transformación (Arrecillas et al., 2002: 24).

El diseño curricular de la LIE recuperó el panorama mundial, nacional y regional, en relación al campo educativo y laboral. De esta manera, el programa educativo obedece a los principios de flexibilidad, polivalencia, adaptabilidad y alternancia, es decir, no solo se encuentra centrado en un solo escenario, sino que, su diseño se encuentra dirigido a atender diversos contextos sociales y educativos.

La polivalencia que ofrece la LIE contribuye a incorporarse a la dinámica social y laboral, como se resalta:

Cambiar la estructura social y los diferentes grupos sociales que la conforman, surgen nuevas necesidades y aspiraciones; a su vez, las modificaciones en las actividades económicas transforman la noción y las condiciones del empleo, y se afectan las funciones desempeñadas tradicionalmente por los protagonistas de la vida social. En un número cada vez mayor de países, se manifiesta una tendencia hacia una ampliación y extensión a nuevos ámbitos de la esfera de actividad de los sectores y grupos de la sociedad civil, en tanto que la función del Estado evoluciona y se reduce el campo de sus intervenciones directas, que además suelen cambiar de naturaleza. Desde hace diez años el progreso de la democracia es innegable, aunque con frecuencia sea lento y precario (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 20).

A partir de comprender el contexto y los cambios que suelen generarse en el tiempo y la época, donde emergen diversas necesidades cuya solución depende de la toma de decisiones del colectivo, por ende, los procesos de intervención han traído consigo una nueva forma de comprender las necesidades sociales convirtiéndose en una estrategia necesaria.

En ese sentido y desde su creación, la LIE ha buscado colocarse como una de las licenciaturas que contribuya a la formación de un profesional especializado en Intervención Educativa, que desde una perspectiva crítica y analítica identifique, analice y comprenda los escenarios complejos de las organizaciones y los sujetos para poder intervenir.

El desarrollo de la sociedad es imparable, por lo cual, el generar nuevas áreas complementarias permiten mirar el modo de vivir en colectivo como señala UPN (2002), se van modificando las costumbres, las conductas, los modos de vida cotidiana y las relaciones entre individuos grupos y sexos. Así mismo, las revoluciones de las tecnologías de la comunicación se arropan en el aceleramiento del cambio gradualmente veloz que requiere un impacto en cuanto a transformación.

En este sentido, la LIE está apegada a la atención de la diversidad de problemas sociales y educativos que emergen de los diferentes contextos institucionales, por lo que de acuerdo con el Programa de reordenamiento de la oferta educativa de las Unidades UPN y según la ANUIES, el fin último de la Educación Superior es caracterizado de la siguiente manera:

“[la Educación Superior] está pensada para que los futuros profesionales puedan desempeñarse en distintos ámbitos educativos, con proyectos alternativos que les permitan solucionar problemas socioeducativos y psicopedagógicos, desde una perspectiva multi e interdisciplinaria” (ANUIES, 1998; citado en Universidad Pedagógica Nacional, 2011).

A partir de la cita anterior, se rigen las Instituciones de Educación Superior (IES) para poder brindar un servicio a los futuros profesionales y por ende, dentro del reordenamiento de los programas educativos, se da origen a la Licenciatura en Intervención Educativa que toma en consideración los siguientes puntos:

1. Calidad e innovación. Las IES deberán tener creatividad para buscar nuevas formas de desarrollar sus funciones y tendrán que alcanzar niveles de calidad muy superiores a los que existen. La calidad deberá concebirse en forma dinámica, como un ideal que nunca se alcanza plenamente, pero que constituye un punto de referencia permanente.

2. Congruencia con su naturaleza académica. El valor académico de la búsqueda de la verdad se expresa en los tradicionales principios universitarios de pluralismo y libertad de cátedra e investigación lo que dota a los IES de conocimientos diversificados.

3. Pertinencia con las necesidades del país. Los IES deberán tener un papel relevante en la identificación de necesidades para definir las con profundidad en el marco de una visión creativa del desarrollo sustentable del país a largo plazo.

4. Equidad. Los IES buscarán formas para apoyar diferencialmente a instituciones y personas especialmente necesitadas, dispuestas a hacer los esfuerzos extraordinarios que su rezago relativo exige para ponerse al nivel de sus pares más consolidados.

5. Humanismo. Los IES deberán caracterizarse por un claro compromiso con los valores que la sociedad mexicana comparte y su marco jurídico establece. Los

conceptos de paz, libertad, democracia, justicia, igualdad, derechos humanos y solidaridad precisarán el contenido de la noción de humanismo.

6. Compromiso con la construcción de una sociedad mejor. Los interventores educativos, Se deberán tener como orientación fundamental contribuir a que México llegue a ser una sociedad más acorde con los valores de pertinencia, calidad y equidad.

Los propósitos anteriormente presentados, son eje rector tomados en consideración para el programa de reordenamiento de la oferta educativa y de la UPN como institución de educación superior que forma al LIE, en su trayecto de estudios profesional, en ellos, están estipulados los logros, metas y competencias de manera general que debe desarrollar el futuro interventor para desarrollar sus roles dentro de la sociedad, contextos o instituciones apegadas al campo educativo.

1.2.1 Contextos de Intervención

Los retos que enfrenta la educación en México cada vez son más grandes y las universidades más que ofrecer educación, deben cumplir con una labor de cambio social, por lo que, se debe ampliar las oportunidades de acceso y la oferta de programas educativos flexibles que propicien el aprendizaje autónomo y continuo, así como el desarrollo de competencias que respete la identidad de los individuos y preserve su cultura.

Actualmente, la sociedad como lo menciona Arrecillas et al., (2002), ha sufrido cambios significativos en sus relaciones económicas, políticas y sociales, por ello, los sujetos sociales aspiran a un bienestar común y mejores formas de vida. En este sentido, la educación presenta un desbordamiento de lo formal hacia lo informal; se han roto los límites de edad en la atención de los sujetos y se habla con frecuencia de educación inicial y de educación permanente. Como respuesta, surgen en las sociedades nuevas modalidades, diferentes destinatarios e inéditos espacios y agentes educativos, agrupados en lo que se llama educación social y

trae consigo nuevos y más escenarios de acción dentro de la intervención con lo cual se amplifican los contextos para llevar a cabo esta actividad.

Los diversos contextos que se apegan al campo de la intervención subyacen de acuerdo al catálogo de líneas profesionales complementarias que permiten al egresado desempeñarse en la diversidad cultural y social en el contexto en el que se ofrece la Licenciatura en Intervención Educativa según lo menciona el documento general de la creación de la LIE.

El Licenciado en Intervención Educativa es un profesional de la Educación que interviene en problemáticas sociales y educativas que trasciende los límites de la escuela y es capaz de introducirse en otros ámbitos (formales, no formales e informales) y plantear soluciones a los problemas derivados de los campos de intervención (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 17).

Aunado a la idea anterior, las líneas profesionales que complementan a la LIE, son: Educación de Personas Jóvenes y Adultas, Gestión Educativa, Educación Inicial, Educación Intercultural, Educación Inclusiva, Orientación Educativa, Educación Ambiental, las cuales contribuyen en la formación del profesional orientados a escenarios sociales que son susceptibles de ser intervenidos.

El catálogo de opciones de formación profesional que ofrece la Unidad 291 de la UPN, dentro de la Licenciatura en Intervención Educativa, se encuentran las líneas de formación profesional en Educación Inicial, Orientación Educativa, Gestión Educativa, y actualmente Jóvenes y Adultos, dispone de diversas alternativas que permite no solo centrarse en una tarea específica, sino que, el Licenciado en Intervención Educativa es preparado a partir de generar el conocimiento del entorno social en dimensiones culturales, organizacionales, institucionales, entre otros, que da apertura a este profesional a insertarse en diversos ámbitos.

El puesto docente que ocupan los interventores educativos se debe a la formación en el área de educación que da apertura a ejercer trabajos de este tipo cuyas habilidades y competencias que dota la UPN 291, al estar encaminada a la educación, permiten el acceso a desempeñarse dentro de diversas organizaciones formales y no formales.

1.2.2 Modelo curricular de la LIE

El programa de la Licenciatura en Intervención Educativa se sustenta en el modelo de competencias profesionales y la intervención educativa, que desarrolla en los estudiantes en el cual, identifican problemas, necesidades y demandas en el contexto social, educativo, socioeducativo, psicopedagógica, donde es posible intervenir, por ello, es pertinente hacer referencia a la estructura curricular de la LIE que da apertura a los campos de conocimiento al que se apegan a contenidos profesionales, con base en las diversas líneas de formación que subyacen en ella, la estructura curricular se complementa áreas de formación que va desde lo metodológico, teórico, conceptual y práctico y cuya estrategia de trabajo se refleja en las competencias de los estudiantes y egresados.

El campo de la intervención, como abordamos anteriormente, se apega a la polivalencia de los diversos entornos de la sociedad en la que las habilidades y competencias expuestas en los siguientes capítulos, toman mayor importancia de lo que el interventor educativo debe ejecutar en sus diversas tareas, por lo que, se requiere de profesionales que estén preparados teórica y prácticamente donde muestren dominio habilidades y competencias.

De esta manera, el plan de estudios de la Licenciatura en Intervención Educativa que de acuerdo con UPN (2002), está constituido por 37 espacios curriculares, de los cuales 32 son cursos obligatorios, distribuidos en tres áreas de formación: a) Formación Inicial en Ciencias Sociales, b) Formación Profesional Básica en educación y c) Líneas Específicas y de 5 asignaturas optativas, que podrán ser elegidas de un catálogo, y comprende igualmente el cumplimiento de las prácticas profesionales y el servicio social que complementa la formación del Interventor Educativo.

Los cursos, seminarios y talleres obligatorios, son aquellos considerados indispensables dentro del Currículum, pues han sido diseñados en función de la adquisición de las competencias profesionales del egresado y del logro del objetivo general del programa. Los optativos, son aquellos que ayudan al estudiante a complementar su formación, brindándole refuerzos dentro del campo de su especialización. El contenido total de asignaturas que comprenden los espacios curriculares de las tres áreas están, a su vez, diseñados y organizados a partir de ciertos atributos o saberes que se definen como un tipo particular de competencia (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 37).

Estos espacios curriculares brindan a los estudiantes los saberes específicos que demanda la formación de un interventor educativo, para comprender los problemas sociales, educativos, culturales, que en primer momento se apega a la formación inicial de la licenciatura distribuidos en saberes referenciales (campo de competencia referencial), el saber hacer (campo de competencia instrumental) y, saber hacer y convivir (campo de competencia contextual). Es por ello, que las asignaturas se encuentran distribuidas estratégicamente de tal manera que el estudiante pueda introducirse al conocimiento de su formación que recae de las formaciones que ofrecen las líneas profesionales mencionadas con anterioridad.

Así mismo, las asignaturas son impartidas por docentes preparados profesionalmente cuya formación suele ser desde licenciatura, maestría y doctorados de acuerdo a los diversos perfiles que presentan ya sea en el área de psicología, sociología, derecho, lingüística, idiomas, antropología, ingenieros químicos e incluso interventores educativos que coadyuvan en la formación del alumnado brindando la posibilidad de comprender el contexto de la intervención desde otras perspectivas y disciplinas.

El diseño de los cursos que conforman la malla curricular de la LIE fomentan el desarrollo de capacidades, habilidades y destrezas que permitan a los estudiantes pensar y actuar de manera efectiva en diversas circunstancias que se presenten en su contexto. Esto implica que los estudiantes deben adquirir no solo conocimientos, sino también habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico, comunicación efectiva, trabajo en equipo y adaptabilidad.

Bajo esta premisa, se pretende que los estudiantes adquieran el contenido de cada campo de conocimiento a través de la teoría y puesta en práctica donde, el crédito establecido por cada materia, recaerá en el cumplimiento satisfactorio de la misma de tal forma que se cumplan los créditos plasmados en cada una de ellas. Los créditos representan la carga académica de cada materia y reflejan el nivel de cumplimiento y dominio de los objetivos y contenidos establecidos para esa asignatura en particular.

El sistema de créditos permite que dentro de ciertos límites y siguiendo criterios preestablecidos, el alumno seleccione los cursos optativos que constituirán parte del currículo, deberá acreditar cinco cursos durante su tránsito en esta licenciatura. Igualmente facilita el reconocimiento y acreditación de los cursos realizados cuando el estudiante decide hacer cambio de carrera, abandono temporal de estudios o cambio de institución; siempre que sea compatible con la normatividad institucional establecida. Para el funcionamiento del sistema de créditos se requiere de una infraestructura de apoyo para el estudiante (Arrecillas et al., 2002: 37).

Para el caso de los créditos, se apega al logro de las competencias, estas tienden a ser desarrolladas mediante el proceso de formación, es decir, el estudiante cumple con los parámetros establecidos para acreditarla, alcanzando los saberes esperados en cada área de conocimiento ello comprende el curso obligatorio de los seminarios, cumplimiento de las tareas asignadas, 80% de asistencias, prácticas profesionales y servicio social, una vez cumplido con los requerimientos establecidos en cada una de estas durante los diversos semestres, cabe resaltar que, una de las características para establecer que ha logrado los conocimientos generados en los objetivos y propósitos de la asignatura, es que ha sido promovido con un mínimo de ocho, que sale de la manera general de evaluar que es de en otros sistemas de educación de alrededor de un promedio de seis.

1.2.3 Perfil de ingreso

El perfil de ingreso al nivel superior, se apega a los conocimientos, habilidades y capacidades que posee el estudiante al egresar de un nivel de bachillerato, estos elementos deben estar sustentados en el cumplimiento del plan de estudios que ofrece mencionado nivel. Al hablar del ingreso a la educación superior, permea la toma de decisiones por parte del estudiante, pues este, será el paso a su formación profesional, por ende, el ingreso al nivel superior, de acuerdo con el autor, menciona lo siguiente:

La incorporación de los estudiantes de nuevo ingreso al sistema universitario es un proceso que consiste en identificar, asimilar y seguir las pautas de comportamiento propias de las prácticas escolares en la educación superior, éste proceso pasa por distintos momentos o fases que inician desde que el estudiante entra a un universo desconocido hasta el momento en el que muestra un dominio de las reglas y códigos de la institución (Ysunza, 2004; citado en De Garay, s/a: 1).

Con respecto a la idea que antecede, la transición de un nivel educativo a otro, data de un proceso hasta cierto punto administrativo cuya misión es vislumbrar si los aspirantes cumplen con los requisitos solicitados para ser parte de alguna institución de nivel superior, este proceso comprende desde la publicación de una convocatoria hasta el examen de admisión, pasando por el registro donde el aspirante se postula, recepción de documentos en la que se hace una revisión minuciosa que compruebe si el interesado cumple con lo solicitado, de igual manera, destaca la fase de entrevista que es la adquisición previa de información del mismo para dar paso a un curso introductorio que le da a conocer generalidades de la Licenciatura a la que pretende ingresar.

La LIE, se ofrece a egresados de Educación Media Superior que hayan concluido satisfactoriamente con un promedio mínimo de siete, así mismo, si es el caso, para docentes que se encuentren en servicio frente a grupo de nivel básico, también, esta opción se abre a profesionistas que estén interesados en cursar una nueva carrera profesional.

Es por ello que, de acuerdo con Licenciatura en Intervención Educativa (2002), los antecedentes académicos que se desea que los estudiantes tengan desarrollados, se basan en aprendizajes que le permitan desarrollarse en el nivel superior y esto va desde conocimientos y habilidades básicas en filosofía, historia, lógica, matemáticas, lectura, expresión escrita y solución de problemas. Es decir, las competencias antes mencionadas, responden a los requisitos que la licenciatura solicita para formar parte del programa educativo.

Además, estos conocimientos se ven reflejados en la acreditación de su educación media superior y que se apegan a los lineamientos solicitados al momento de emitir la convocatoria oficial donde el aspirante debe presentarlos con las características solicitadas, así mismo, los antecedentes se verificarán mediante el examen de ingreso con reactivos en donde se plasmen los conocimientos, habilidades, competencias y destrezas que el aspirante ha desarrollado a lo largo de su formación.

Una de las características primordiales es que los aspirantes demuestren interés, habilidades y actitudes para el trabajo socioeducativo y psicopedagógico, a su vez cuenten con tiempo completo, medio tiempo o realicen actividades con horarios flexibles, para que su trayectoria no se obstaculice y logren cumplir con la carga académica una vez que los aspirantes sean aceptados.

Igualmente, el perfil de ingreso en los estudiantes, suelen ser variado, al retomar apartados anteriores, la LIE, recibe a estudiantes egresados de diferentes formaciones, desde técnica hasta alguna otra especialidad como contabilidad, administración y recursos humanos por mencionar algunas.

Los antecedentes académicos que se espera posean los aspirantes son: conocimientos y habilidades básicas en filosofía, historia, lógica, matemáticas, lectura, expresión escrita y solución de problemas. Estos antecedentes se verificarán mediante el examen de ingreso (Arrecillas et al., 2002: 18).

Cabe mencionar que en la LIE las habilidades, conocimientos y competencias esperadas se van formando a lo largo del periodo que comprende la

licenciatura, a partir del cual el estudiante comienza a adquirir su identidad profesional.

Conviene subrayar que, de acuerdo con (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 44), *“la interacción educativa será eficaz en la medida que las intervenciones del profesor sean oportunas y respondan a los intereses, necesidades y nivel de desarrollo de los alumnos. En este contexto la enseñanza puede ser concebida como un conjunto de ayudas que el profesor ofrece a los alumnos en el proceso personal de construcción de su conocimiento”*.

Sin embargo, el proceso de construcción de un nuevo profesional conlleva a apegarse a lo establecido por parte de la institución, cuyo propósito es formar al profesional de la educación para incorporarse a la actividad laboral que da lugar al siguiente apartado que data sobre el perfil de egreso.

1.2.4 Competencias por perfil de egreso

El perfil de egreso que comprende la Licenciatura en Intervención Educativa, se apega a un conjunto de rasgos, capacidades, habilidades, conocimientos, aprendizajes, aptitudes, actitudes y competencias que, permiten a un estudiante demostrar ante la sociedad que puede ejercer su formación de manera profesional.

Para ello, es importante que el estudiante inmerso en alguna carrera universitaria cumpla con los propósitos, metas y objetivos de la institución y por supuesto de los planes y programas de estudios que demanda el centro educativo a fin de entregar a la sociedad a profesionales.

La LIE pretende lograr que sus estudiantes acrediten de manera satisfactoria el perfil de egreso que establece en sus lineamientos, esto da lugar a que al término se logre la eficiencia y el éxito del programa. Por tanto, la UPN 291 Tlaxcala, procura que los estudiantes cumplan con los parámetros que conforman el perfil de egreso

de sus estudiantes fundamentado en los documentos entregados al término de la licenciatura.

Para el efecto del perfil de egreso, de acuerdo con UPN (2002), este será considerado como el conjunto de competencias profesionales, las cuales se fundamentan en el plan de estudios, de manera general son los siguientes:

1. Crear ambientes de aprendizaje para incidir en el proceso de construcción de conocimiento de los sujetos, mediante la aplicación de modelos didáctico-pedagógicos y el uso de los recursos de la tecnología educativa. Los ambientes de aprendizaje responderán a las características de los sujetos y de los ámbitos donde se espera influir profesionalmente, con una actitud crítica y de respeto a la diversidad.

2. Realizar diagnósticos educativos, a través del conocimiento de los paradigmas, métodos y técnicas de la investigación social con una actitud de búsqueda, objetividad y honestidad para conocer la realidad educativa y apoyar la toma de decisiones.

3. Diseñar programas y proyectos pertinentes para ámbitos educativos formales y no formales, mediante el conocimiento y utilización de procedimientos y técnicas de diseño, así como de las características de los diferentes espacios de concreción institucional y áulico, partiendo del trabajo colegiado e interdisciplinario con una visión integradora y una actitud de apertura y crítica, de tal forma que le permita atender a las necesidades educativas detectadas.

4. Asesorar a individuos, grupos e instituciones a partir del conocimiento de enfoques, metodologías y técnicas de asesoría, identificando problemáticas, sus causas y alternativas de solución a través del análisis, sistematización y comunicación de la información que oriente la toma de decisiones con una actitud ética y responsable.

5. Planear procesos, acciones y proyectos educativos holística y estratégicamente en función de las necesidades de los diferentes contextos y niveles, utilizando los diversos enfoques y metodologías de la planeación,

orientados a la sistematización, organización y comunicación de la información, asumiendo una actitud de compromiso y responsabilidad, con el fin de racionalizar los procesos e instituciones para el logro de un objetivo determinado.

6. Identificar, desarrollar y adecuar proyectos educativos que respondan a la resolución de problemáticas específicas con base en el conocimiento de diferentes enfoques pedagógicos, administrativos y de la gestión, organizando y coordinando los recursos para favorecer procesos y el desarrollo de las instituciones, con responsabilidad y visión prospectiva.

7. Evaluar instituciones, procesos y sujetos tomando en cuenta los enfoques, metodologías y técnicas de evaluación a fin de que le permitan valorar su pertinencia y generar procesos de retroalimentación, con una actitud crítica y ética.

8. Desarrollar procesos de formación permanente y promoverla en otros, con una actitud de disposición al cambio e innovación, utilizando los recursos científicos, tecnológicos y de interacción social para consolidarse como profesional autónomo.

Las competencias, habilidades, aprendizajes y conocimientos que los LIE desarrollan durante su formación académica definen el perfil profesional, así mismo, refieren el dominio total para desarrollarse profesionalmente. Como hemos mencionado, esto se da por medio de un proceso que va de la mano con los programas de estudio estructurado semestre por semestre, cabe mencionar que para su cumplimiento depende tanto del docente como del estudiante mediante el acompañamiento en su estancia en el centro escolar.

Así mismo, las habilidades que el interventor desarrolla durante su formación suelen ser puestas en práctica en el momento de su egreso e incorporación al escenario laboral. El autor Herrera reflexiona al respecto:

En un marco amplio de comprensión de la noción de intervención podemos señalar que se trata de una acción práctica en la que el interventor o especialista busca influir en las realidades a fin de producir transformaciones que impacten en el bienestar de individuos, grupos, instituciones, comunidades, etc. Ello, a partir de la aplicación de técnicas e instrumentos que le permitan capturar el estado que guardan éstas y, que, por tanto, implican la construcción de un conocimiento que guíe la ruta de la transformación (Herrera et al., 2009: 136).

Es pertinente agregar que las competencias generales se deben vislumbrar en la formación de cada Interventor Educativo, no obstante, como hemos descrito, subyacen diversas líneas profesionales que complementan a la LIE y éstas responden a ciertas competencias particulares que se reflejan al momento en el que el estudiante las ha aprendido e interiorizado.

A continuación, profundizamos en el desarrollo de las competencias profesionales de la UPN 291, las cuales se difunden en los aspirantes a través del Curso Introductorio de la Licenciatura en Intervención Educativa (2020). Este curso refiere lo siguiente y cabe mencionar que solo abordamos las líneas profesionales que ofrece la unidad.

En un primer momento, aludimos a las competencias que los Licenciados en Intervención trabajan en el ámbito de la Educación para las Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) para llevar a cabo su labor de manera efectiva. Éstas aluden a las competencias siguientes:

Competencia Pedagógica: comprende habilidades pedagógicas sólidas para planificar, implementar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje adaptados a las necesidades de las personas jóvenes y adultas. Deben tener conocimientos sobre metodologías educativas adecuadas para este grupo de edad.

Competencia en el “desarrollo de la alfabetización y la numeración”: resalta las habilidades para enseñar y desarrollar competencias en lectura, escritura y matemáticas básicas. Deben ser capaces de diseñar estrategias de alfabetización efectivas y adaptadas a las características de los estudiantes.

Competencia en “educación inclusiva”: promueve habilidades y facilita la inclusión de todas las personas jóvenes y adultas en el proceso educativo. Los interventores deben conocer y aplicar estrategias para atender a la diversidad y garantizar el acceso y la participación de todos los estudiantes.

Competencia en “orientación y asesoramiento”: comprende las habilidades para brindar orientación y asesoramiento a las personas jóvenes y adultas en relación con su educación, formación y desarrollo personal. Los interventores deben

ser capaces de ofrecer información sobre opciones educativas y laborales, así como apoyar en la toma de decisiones.

Competencia en “educación para la vida y el trabajo”: comprende las habilidades orientadas para impartir educación orientada al desarrollo de habilidades y competencias necesarias para el mundo laboral y para mejorar la calidad de vida de las personas jóvenes y adultas. Los interventores deben ser capaces de relacionar los contenidos educativos con situaciones y contextos reales.

Es por ello que los egresados de la Licenciatura en Intervención Educativa, que cursan esta línea profesional, deben desarrollar las competencias comprendidas el perfil específico:

- *Contar con una visión histórica del campo de la educación de las personas jóvenes y adultas en México, así como de las prácticas más significativas en este ámbito, con el objeto de analizar el presente y enriquecer el futuro.*
- *Realizar diagnósticos socioeducativos en diferentes niveles (estatal, regional, sectorial e institucional) desde diversos enfoques metodológicos y técnicos, a fin de que constituyan el punto de partida para la elaboración de proyectos alternativos e innovaciones que sean pertinentes, flexibles e integrales.*
- *Caracterizar a los sujetos y a los grupos que participan en los procesos socioeducativos, considerando su condición social, económica, étnica, ciclo de vida, género, entre otras, así como identificar sus necesidades de aprendizaje, para adecuar a éstas los contenidos de los programas y proyectos.*
- *Realizar investigaciones desde diferentes perspectivas, sistematización de experiencias, investigación participativa, investigación acción e investigación etnográfica incorporando fuentes documentales y de campo, así como técnicas cualitativas y cuantitativas, con una actitud crítica y abierta, para resignificar la práctica y avanzar en la construcción del campo de la educación de las personas jóvenes y adultas.*
- *Diseñar programas, proyectos y acciones socioeducativas sobre las diferentes áreas de intervención y ámbitos de influencia de la educación de las personas jóvenes y adultas, que respondan a sus necesidades de aprendizaje tomando en cuenta sus diversas características y contextos (Curso introductorio LIE, 2020: 30).*

Las competencias profesionales que subyacen en la línea específica de Educación Inicial, circunscriben las siguientes habilidades y conocimientos en el perfil de egreso, se consideran los siguientes:

Competencia en el “Conocimiento del desarrollo infantil”: se refiere al profesional de Educación Inicial que debe poseer un sólido conocimiento sobre el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños de 0 a 4 años. Debe comprender las etapas de desarrollo y las habilidades que se espera que los niños adquieran en cada una de ellas.

Competencia en el “Diseño de estrategias de intervención”: se refiere a la capacidad para diseñar y aplicar estrategias de intervención pedagógica que promuevan el desarrollo integral de los niños. Estas estrategias deben ser adecuadas a las necesidades individuales de cada niño, considerando su contexto familiar y social.

Competencia en “Evaluación del desarrollo”: comprende la habilidad para saber evaluar el desarrollo de los niños y utilizar diferentes herramientas y técnicas de evaluación. Ello le permitirá identificar fortalezas y áreas de mejora en el desarrollo de cada niño, y adaptar su intervención en consecuencia.

Competencia en el “Trabajo en equipo y colaboración”: se refiere a la capacidad para trabajar en colaboración con otros profesionales, como psicólogos, terapeutas y trabajadores sociales, para brindar una atención integral a los niños y sus familias. Debe ser capaz de establecer relaciones de confianza y trabajar de manera coordinada para ofrecer una atención de calidad.

Competencia en la “Promoción de la participación de la familia”: se refiere al sentido de involucramiento activo de la familia en el proceso educativo, brindándole orientación y apoyo. Debe ser capaz de establecer una comunicación efectiva con las familias y promover su participación en actividades educativas.

Competencia en la “Conciencia de la importancia de la educación inicial”: se refiere a la comprensión e importancia de la Educación Inicial en el desarrollo de los niños y en la prevención de desigualdades sociales. Debe estar comprometido con su labor y ser capaz de transmitir este conocimiento y conciencia a otros actores del ámbito educativo y social.

Sus competencias profesionales le permiten diseñar y aplicar estrategias de intervención que favorecen el desarrollo del niño, atendiendo los factores individuales, familiares, sociales; así como las instancias que influyen en este proceso.

- *El profesional de esta línea será capaz de Identificar factores que influyen en el desarrollo del niño de 0 a 4 años mediante el conocimiento de este proceso, de sus pautas, creencias y prácticas de crianza, de técnicas de atención básica y métodos de valoración, con la finalidad de diseñar estrategias para brindar atención oportuna y pertinente mostrando una actitud de apertura a la diversidad.*
- *Igualmente, brindar asesoría a instituciones y agentes educativos para que faciliten su intervención en los procesos de formación y desarrollo de los niños de 0 a 4 años, a partir del conocimiento y adaptación de modelos y metodologías de Educación Inicial nacional e internacional, del contexto de las instituciones y su legislación, en el escenario social en el que se desenvuelven los padres o tutores y las leyes y reglamentos vigentes de educación inicial, siendo tolerante, creativo, empático y con disposición al diálogo.*
- *A partir del estudio y análisis de las características, necesidades y contextos de los niños, agentes educativos y prácticas pedagógicas; también diseña y evalúa proyectos programas, estrategias y materiales didácticos mediante la utilización y adaptación de modelos de educación inicial desde una perspectiva crítica, innovadora y propositiva con la finalidad de resolver problemáticas pedagógicas que promuevan el desarrollo infantil.*
- *Además, crea e innova ambientes de aprendizaje formal y no formal a través del diagnóstico, planeación, desarrollo y evaluación, considerando las características y necesidades de los niños de 0 a 4 años con la finalidad de potenciar su desarrollo, manteniendo una relación empática con éstos y con los agentes educativos.*
- *Gestionar procesos, servicios y apoyos en instituciones educativas, familias, comunidades y grupos a partir del análisis de los modelos de organización y administración, de la normatividad y legislación nacional, estatal y regional, es otro aspecto a considerar (Curso introductorio LIE, 2020: 36).*

De la misma manera, las competencias profesionales que subyacen en la formación de un LIE que es formado en la línea de Gestión Educativa, de acuerdo con Universidad Pedagógica Nacional (2002) se enmarcan en:

I.- Organizar el trabajo académico estableciendo acuerdos y convenios en ámbitos diferenciados en atención a la diversidad.

II- Construir y aplicar estrategias de gestión para el mejoramiento y transformación de procesos educativos en contextos diversos.

III.- Proponer alternativas a la agenda educativa mediante el análisis de las políticas públicas, y el reconocimiento de escenarios y posibilidades de participación de los actores locales, regionales, nacionales e internacionales.

IV.- Organizar procesos grupales y ambientales de trabajo en equipo que impulsen el desarrollo de capacidades individuales y colectivas para mejorar y consolidar procesos educativos diversos.

V.- Construir y guiar procesos de interlocución para promover la formación de colectivos con el propósito de transformar los procesos educativos aplicables a distintos ámbitos.

VI.- Abordar y dimensionar los diferentes conflictos que ocurren en los procesos educativos.

De igual manera, la competencia general que se desarrolla en la Línea de Orientación Educativa se apega lo siguiente:

El egresado de la línea será capaz de crear ambientes favorables para la orientación psicopedagógica, realizar diagnósticos; diseñar, implementar y evaluar planes, programas proyectos, y propuestas de Orientación psicopedagógica en los ámbitos escolar, familiar, laboral, institucional y social para intervenir en las problemáticas identificadas en el desarrollo personal, laboral y profesional de estudiantes, padres de familia, docentes y trabajadores con una actitud de tolerancia, respeto, y una intención proactiva, preventiva y correctiva (Universidad Pedagógica Nacional, 2002 : 16).

En este mismo tenor, se enmarcan una serie de competencias que se desarrollan durante su trayecto como estudiante de la Licenciatura en Intervención Educativa específicamente en Orientación Educativa.

- *Crear ambientes y condiciones favorables para la prevención, abordaje e intervención de problemáticas identificadas en el campo de la orientación psicopedagógica a través de modelos Técnicas y estrategias de intervención psicopedagógica con un enfoque participativo y con actitudes de colaboración y respeto.*
- *Realizar diagnósticos educacionales en los ámbitos, escolar familiar, laboral, institucional y social a través de aplicar técnicas e instrumentos propios de la valoración psicopedagógica y de la orientación educativa con una actitud de tolerancia, respeto y responsabilidad.*
- *Diseñar planes, programas y proyectos de Orientación psicopedagógica para los ámbitos escolar, familiar, laboral, institucional y social a partir de enfoques de diseño participativo, con la finalidad de contribuir a la intervención de las problemáticas identificadas, con una actitud crítica colaborativa, dinámica y respetuosa.*
- *Aplicar planes, programas y proyectos de orientación psicopedagógica dirigidos a los ámbitos escolar, familiar, laboral, institucional y social con la finalidad de intervenir en las problemáticas detectadas con una actitud de respeto, diálogo y colaboración.*
- *Evaluar planes, programas y proyectos de orientación psicopedagógica en los ámbitos escolares, familiares, laborales, institucionales y sociales con la finalidad de validar y valorar acciones para la toma de decisiones frente a problemas concretos, con una actitud de juicio crítico, objetividad, colaboración y apertura.*
- *Asesorar, tutorar y capacitar a los agentes educativos, padres de familia, empleados y empleadores, en relación con algunas problemáticas específicas a través de diversas estrategias de asesoría y tutoría, con la finalidad de contribuir a la superación y comunicación entre las personas con una actitud dinámica, colaborativa y respetuosa, con actitudes de apertura, empatía y responsabilidad (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 18).*

Así mismo, estas competencias se desarrollan paulatinamente y en progresión en el trayecto formativo de los estudiantes en su tránsito por la licenciatura siendo fundamentas en su formación profesional. De acuerdo con Arrecillas et al., (2002), las competencias hacen referencia a los siguientes elementos como, organizar el trabajo académico estableciendo acuerdos y convenios en ámbitos diferenciados en atención a la diversidad y así mismo, construir y aplicar estrategias de gestión para el mejoramiento y transformación de

procesos educativos en contextos diversos, de igual manera, proponer alternativas a la agenda educativa mediante el análisis de las políticas públicas y el reconocimiento de escenarios y posibilidades de participación de los actores locales, regionales, nacionales e internacionales. Igualmente, organizar procesos grupales y ambientales de trabajo en equipo que impulsen el desarrollo de capacidades individuales y colectivas para mejorar y consolidar procesos institucionales, finalmente, construir y orientar procesos de interlocución con diferentes actores sociales que permitan promover la formación de colectivos con el propósito de transformar la vida institucional.

Las competencias que aquí se presentan pertenecen a las líneas de formación profesional que deben estar consolidadas en los egresados del programa educativo de la LIE en la UPN 291 Tlaxcala. Como abordamos en apartados anteriores, estas competencias son específicas y las cuatro líneas profesionales responden a la demanda de los estudiantes que optan por ellas al culminar el segundo semestre y cuyo desarrollo inicia a partir del tercer semestre de la carrera y hasta concluir el programa.

1.2.5 Primeros acercamientos al campo de acción a través de las Prácticas Profesionales

Las prácticas profesionales y el servicio social son el eje para que el futuro Interventor Educativo ponga en práctica el conocimiento adquirido durante su trayecto en los primeros cinco semestres de su formación profesional, esta actividad suele estar establecida los campos de conocimiento de tal forma que es de manera obligatoria realizar estas actividades.

Es por ello que las habilidades del estudiante en su formación y adquisición de conocimientos, aprendizajes y competencias, deciden su incorporación en un escenario social que forme parte de la realidad en la que ellos buscan poner en práctica sus conocimientos a fin de incidir en los contextos de atención que se presenten. Cabe señalar que los escenarios en los que los estudiantes ingresan son

diversos como DIF (Desarrollo Integral de la Familia) , ITJ (Instituto Tlaxcalteca de la Juventud), CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) , CENDI (Centros de Atención para Desarrollo Infantil, CAM (Centro de Atención Múltiple), por referirnos a algunos.

Respecto a las prácticas profesionales se reconoce que es un espacio que brinda a los estudiantes la oportunidad de realizar sus primeros acercamientos a diversos escenarios en el que el estudiante logra relacionar lo aprendido durante los seminarios de formación con las diversas necesidades de los escenarios como se menciona a continuación:

Vincular al estudiante durante su proceso formativo con las habilidades que los expertos desarrollan en los contextos laborales específicos. Este vínculo de naturaleza pedagógica está a cargo del experto y consiste en un sistema de apoyos que proporciona al estudiante un conjunto de pericias, valores y sistema de creencias de la práctica profesional. Los resultados de la práctica guiada del estudiante serán reportados por los expertos a cargo de los practicantes, según los criterios de evaluación propios del desempeño esperado en cada campo profesional (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 38).

Para el acceso a las prácticas profesionales el estudiante tendrá un acompañamiento con un asesor que le será designado por la Coordinación del programa académico de la LIE. Este acompañante forma parte de la planilla docente. Aquí el trabajo se organiza en función del e del seguimiento de un protocolo para la recolección de datos del escenario al que el estudiante está interesado. De esto da constancia el autor Arrecillas:

Las Prácticas profesionales son los espacios curriculares donde se aplican, con la supervisión de un especialista, determinadas técnicas de intervención sobre la realidad del campo profesional. Generalmente cada unidad o departamento formula las guías o cuadernos de prácticas, para atender a la especificidad de las carreras (Arrecillas et al., 2002: 36).

Conviene subrayar que la tarea de la institución se apega a la vinculación de los escenarios posibles aptos para llevar a cabo el ejercicio de la práctica profesional en la que destaca el grado de compromiso entre las partes institucionales así como la asignación de tareas por parte del escenario así mismo como la UPN y por

supuesto, las funciones específicas como el tiempo de duración que consiste en cubrir un total de 60 horas por semestre, durante el sexto, séptimo y octavo semestre, cuya sumatoria responde al logro de 180 horas independientes del servicio social.

Otro aspecto que resaltamos es el acercamiento a los escenarios de intervención por medio del servicio social en el que las actividades no siendo similares a las de las prácticas profesionales, responden a distintas actividades durante la estancia en el escenario. Estas actividades son obligatorias y sustentan el cumplimiento de una política dentro del sistema al pertenecer a una institución educativa formal. Cabe mencionar que esta actividad suele realizarse en el último semestre o al culminar la licenciatura sin adelantarse a este proceso, es decir, es necesario por lo menos tener acreditada la licenciatura en un 70% como mínimo y no tener asignaturas reprobadas.

Esta actividad constituye un espacio de formación práctica. Sayago (2006), señala que es el momento donde el estudiante se integra a las problemáticas sociales, culturales, contextuales e institucionales que complementan su formación por medio de situaciones didácticas a través de simulaciones que se van acercando a los contextos en su futura acción profesional. Éstas son de carácter teórico y práctico pues conforman los principios que guían la acción y la práctica y el punto desde donde se originan y contrastan los problemas. Aportan además la reflexión sobre nuevas estrategias que permitan el desarrollo de la intervención en cualquier escenario contribuyendo al mejoramiento social.

Por otra parte, como lo señala el documento del Curso Introdutorio LIE (2020) y retomando el tema del servicio social, éste puede ser cursado en la misma universidad sede, acorde con el perfil que se pretende lograr. Sin embargo, es deseable que la vinculación con el sector social, educativo y productivo se fomente y consolide.

Cabe resaltar que al tomar en cuenta el reglamento de la Unidad, el servicio social, sin excepción alguna, es de carácter obligatorio, aunque no tendrá ningún valor curricular. Sí, en cambio, se requiere de una constancia emitida que acredite

el haberlo realizado y forma parte de los trámites administrativos que marca el proceso para alcanzar la culminación del trayecto formativo.

1.2.6 Procesos terminales y titulación

Una vez que el interventor educativo ha cumplido con los requisitos establecidos en los lineamientos tanto de la LIE como de UPN 291, llega a la etapa de conclusión de su formación profesional, y se aproxima a la siguiente fase que consiste en la obtención de su título profesional que avalé ante la sociedad que ha sido formado en una institución educativa formal que ahora le otorga el título de Licenciado en Intervención Educativa.

De igual forma, existen lineamientos específicos que denotan el proceso para obtener la titulación refiere que:

“El presente reglamento tiene por objeto establecer y regular el proceso mediante el cual obtienen el título profesional los egresados de los programas educativos que se imparten en la universidad en las modalidades presencial, semipresencial y en línea”. (Universidad Pedagógica Nacional, 2019: 11).

Se dispone de diferentes modalidades de titulación que atienden los lineamientos establecidos por la institución, toman en consideración la formalidad y rigor del proceso académico, orientando a la obtención del título por medio de un protocolo basado en la seriedad, y profesionalismo, que de acuerdo con Gaceta Universidad Pedagógica Nacional (2017) en su artículo XVIII se entiende como titulación *“al conjunto de actividades y procedimientos académico administrativos que conducen al egresado a obtener el título de licenciatura”*. Los procedimientos del proceso de titulación son diferenciados en función de las opciones que considera el presente reglamento.

En tal sentido, el proceso para que el estudiante pueda egresar satisfactoriamente de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala es

haber cumplido con los créditos establecidos en la malla curricular sin haber reprobado alguna de éstas o, no haber cursado alguna asignatura y que haya quedado en calidad de “pendiente” tal y como lo establece el autor citado.

La titulación estará sujeta a las disposiciones contenidas en el reglamento vigente, en la materia. El diseño curricular considera que el proceso de titulación de los estudiantes sea impulsado desde los cursos de la línea específica, en estrecha relación con las prácticas profesionales y el servicio social; sin menoscabo de las otras modalidades y opciones, de tal manera que se asegure la eficiencia terminal (Arrecillas et al., 2002: 45).

De acuerdo con la idea anterior, el estudiante recibe acompañamiento por parte de un asesor académico con el propósito de guiar su trayecto y acompañarlo a llegar a la titulación. Este proceso inicia a partir del sexto semestre de la carrera y surge a partir de las prácticas profesionales en donde se busca plantear un problema de investigación que sea la base del documento para la titulación. La recolección de datos del escenario o institución donde el estudiante ha decidido realizar su primer acercamiento al contexto profesional constituye el punto de partida. Los siguientes procesos corresponden a la actuación de los actores que acompañan al futuro egresado. Estas figuras están contenidas en el Reglamento de Titulación:

ARTÍCULO 3. Para efectos de este Reglamento se entenderá por:

I. Asesor: al profesor de nivel superior que está autorizado por la Comisión de titulación para acompañar y guiar la elaboración del Trabajo de titulación que presentará el egresado en las opciones que lo requieran;

II. Asesorado: al estudiante o egresado que elabora un Trabajo de titulación bajo la guía de un asesor, debidamente registrado y autorizado por la Comisión de Titulación.

III. Colegio de profesores: al órgano colegiado constituido por todos los profesores que ejercen docencia en un mismo programa educativo de licenciatura;

IV. Comisión de titulación: al órgano colegiado que en cada licenciatura se encarga de organizar, con base a este Reglamento, el proceso de titulación de los egresados del programa. (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 3).

Es por ello que, para alcanzar la titulación, el primer momento es aquel en el que el estudiante debe cumplir con los créditos establecidos de cada campo de

conocimiento siempre y cuando sea un estudiante regular. Posteriormente, se ve inmerso en un escenario donde puede interactuar con sujetos y detectar diversas problemáticas susceptibles de ser intervenidas. De igual manera, es acompañado por un asesor académico para elaborar una propuesta de intervención donde se complementa esta actividad con dos seminarios de titulación que guían al estudiante para dar por terminada su formación académica. La última etapa del proceso es la obtención del título profesional. Cabe mencionar que cada etapa de estos procesos depende en tiempo de la organización que el estudiante decida y de las posibilidades de acompañamiento que reciba.

A este respecto citamos el Artículo 84 del Reglamento:

Artículo 84. La Universidad otorgará el título profesional de Licenciado en Intervención Educativa a quien haya cubierto totalmente los créditos del plan de estudios vigente, liberado su servicio social y cumplido con los demás requisitos establecidos en el Reglamento para la obtención del título del nivel Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional (Arrecillas et al., 2002: 45).

El proceso de titulación se encuentra fundamentado en los lineamientos que rigen el funcionamiento de la LIE, donde el estudiante se apega a éstos una vez que es aceptado y forma parte de la matrícula que lo acredita como estudiante.

De acuerdo con la Gaceta UPN, órgano informativo oficial de la Universidad Pedagógica Nacional (2019), el lineamiento vigente para las normas de titulación, señala el tiempo con el que cuenta el estudiante para concluir sus estudios (tiempo estimado de 3 a 8 años). Además, se señala que en caso de ciertas complicaciones por parte del estudiante para concluir con los procesos y una vez rebasado el límite de tiempo, éste no puede concluir, satisfactoriamente, su formación profesional.

Al retomar párrafos anteriores, cabe mencionar que las modalidades para la titulación suelen mostrarse en un amplio abanico que permite a los egresados no limitarse a una sola opción. Asimismo, es importante subrayar que no todas estas modalidades se encuentran vigentes; suelen ser distintas en cada una de las

Unidades UPN. Es por ello que, con base en la gaceta, la UPN menciona lo siguiente:

Artículo 17. Para obtener el título de licenciatura otorgado por la Universidad Pedagógica Nacional en cualquiera de los programas académicos vigentes, el egresado elegirá una de las siguientes opciones, que constan de un trabajo escrito y una réplica oral dirigidos por un asesor, con excepción de las dos últimas, que se realizan mediante convocatoria:

- I. Tesis*
 - II. Texto publicado*
 - III. Tesina:*
 - a. Recuperación de la experiencia profesional*
 - b. Historia de vida*
 - c. Análisis de testimonio*
 - d. Trayectoria formativa*
 - e. Ensayo*
 - IV Intervención e innovación:*
 - a. Proyecto de intervención*
 - b. Proyecto de intervención pedagógica*
 - c. Proyecto pedagógico de acción docente*
 - d. Proyecto de gestión escolar*
 - e. Proyecto de desarrollo educativo*
 - f. Proyecto de innovación educativa*
 - g. Propuesta pedagógica*
 - V. Trayectoria profesional*
 - VI. Informe de intervención*
 - VII. Examen General de Conocimientos*
 - VIII. Programa de actualización profesional*
- (Gaceta UPN, 2017: 16).

A decir de las opciones anteriores de titulación que la UPN ofrece, el egresado puede obtener el título profesional que lo coloque como interventor educativo y de esa forma pueda insertarse al gremio laboral.

Los puntos anteriores forman parte del lineamiento general de UPN refiriéndonos a la tesis, la tesina, entre otras y cada una responde a las demandas de la institución para brindar el título al egresado. Cabe mencionar que no todas son consideradas en la Unidad 291 de Tlaxcala. Generalmente, se opta por la tesis, la tesina y el proyecto de desarrollo educativo cuya tarea es la realización de un

documento formal con características muy específicas y cada una es diferente pero constituyen la base para la realización de una investigación o presentación de una propuesta de intervención que se pueda ejecutar y poner en práctica en el escenario donde se realiza el acercamiento a las prácticas profesionales o el servicio social, según sea el caso.

En el año 2017, los lineamientos de titulación se actualizaron con respecto a los del año 2002 y a diferencia de éstos podemos observar que han ido respondiendo a las demandas que emergen de algunos estudiantes para concretar su proceso. Cabe también resaltar que se han llevado a cabo modificaciones con el paso del tiempo, es decir, durante la pandemia generada por el COVID- 19, la modalidad de titulación en la LIE ha correspondido a la elaboración de una tesis dadas las circunstancias sanitarias que impidieron la realización de las prácticas profesionales en los escenarios elegidos. Ello constituye una decisión emergente ante tal situación lo cual ha supuesto el desarrollo de habilidades para la investigación por parte de los estudiantes.

Dentro de las modalidades de titulación, la UPN 291 ha respondido a la flexibilidad en cuanto a la coadyuvancia de los estudiantes para alcanzar la titulación, es decir, existen diversos estudiantes que, al culminar la licenciatura, no continúan con el proceso de titulación por diversas situaciones, por lo que, el tiempo límite para lograr la culminación del proceso es de cuatro años. Para agilizar este trámite y retomar el proceso, se le brinda la oportunidad al egresado de titularse bajo la modalidad de tesina en donde haga una recuperación sobre una temática de interés que cumpla con los lineamientos y características establecida en la gaceta de UPN 2017.

Hay que hacer notar que el estudiante, una vez que ha concluido su formación, pasa a *status* de egresado y su proceso de titulación queda pendiente hasta que presente el documento formal de titulación y, es por ello que, al retomar el artículo 17 de la LIE se menciona que la condición del alumno se pierde cuando:

- a) *Cubra el total de créditos de la Licenciatura y no esté inscrito en un programa de titulación.*

- b) *Obtenga el título de Licenciado en Intervención Educativa.*
 - c) *Solicite baja temporal ante la oficina de Servicios Escolares de la Unidad UPN.*
 - d) *Cause baja definitiva en términos del artículo 31.*
 - e) *Interrumpa sus estudios por un periodo mayor a dos años.*
- (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 89).

Aludiendo a los incisos a y b, el estudiante cierra de manera favorable su formación profesional al cubrir el proceso de titulación mediante el ejercicio de un examen profesional cuyo protocolo se encuentra vigente en la Gaceta de UPN, donde se establece que se debe cumplir con un acto protocolario obligatorio en donde se presenta un trabajo recepcional para culminar su tránsito de formación como licenciado y en el cual se estipula lo siguiente:

IX. Opción de titulación: a cada una de las formas mediante las cuales el estudiante o el egresado opta por el título de licenciatura, a saber, Documento recepcional, Trayectoria formativa, Trayectoria laboral en el campo educativo, Examen general de conocimientos. Cada opción tiene características propias, procedimientos académico-administrativos diferenciado y criterios de evaluación específicos, a los cuales deberá atender el egresado y, cuando corresponda, el asesor;

X. Proceso de titulación: al conjunto de actividades y procedimientos académico-administrativos que conducen al egresado a obtener el título de licenciatura. Los procedimientos del Proceso de titulación en la UPN son diferenciados en función de las opciones que contempla este Reglamento;

XII. Trabajo de titulación: al documento escrito, acompañado de diversas evidencias, soportes videograbados o electrónicos, elaborado por el asesorado o egresado que, luego de cubrir con los criterios y requisitos establecidos en este Reglamento, le permite optar por el título de licenciatura en la UPN en la opción de Documento recepcional y Trayectoria formativa (Universidad Pedagógica Nacional, 2002: 11).

Los artículos anteriores muestran los lineamientos que deben ser seguidos por los egresados para obtener el grado de Licenciados en Intervención Educativa sin hacer omisión de cada artículo establecido. Cabe mencionar que éstos tienden a modificarse de acuerdo a las necesidades educativas de la universidad y, con base en ello, se modifican o implementan cambios.

Es por ello que, como hemos mencionado, el egresado presenta un proyecto de innovación, propuesta de intervención o tesis, desarrollada durante los seminarios de titulación I y II impartida en los últimos semestres en compañía de su

asesor académico. Éste se lleva a cabo mediante un proceso protocolario de examen profesional donde es expuesto en su totalidad después de haber sido acompañado y revisado por parte de tres docentes cuyo seguimiento se basa en realizar observaciones y fortalecer dicho trabajo a fin de aprobarlo y dictaminarlo como adecuado para ser presentado como lo muestra el artículo 8 fracción 10 de los lineamientos de titulación el Reglamento general para la titulación profesional de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional (2017), en donde estipula que la Comisión de titulación estará integrada por un Presidente, un Secretario y dos Vocales. En la Universidad cada Programa educativo contará con su propia Comisión. Cabe apuntar que, si el egresado no logra realizar este proceso después de dos años, éste debe recurrir los seminarios enfocados al proceso de titulación dispensados en los últimos semestres de la licenciatura con el fin de acreditar y retomar nuevamente el proceso de titulación.

CAPÍTULO DOS: MARCO TEÓRICO

Los referentes que sustentan la presente investigación están enmarcados en la teoría del *construccionismo social*, particularmente en las aportaciones acerca de la construcción de la identidad.

En primer lugar, aludimos a la postura de los autores “clásicos” entendiendo a éstos como “*productos de la investigación a los que se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo*” (Jeffrey, 1990: 1). Por lo tanto, la fundamentación toma en cuenta a estos pensadores, quienes colocan desde una perspectiva dialéctica el estudio de los hechos sociales y el comportamiento de los sujetos en sus respectivos contextos.

nos permiten vislumbrar de manera dialéctica cómo se han retomado diversos fenómenos o hechos sociales y, en este sentido, cómo se comporta en un contexto actual.

2.1 El construccionismo social

Dentro del campo de la sociología es fundamental reiterar que la realidad se construye mediante una serie de prácticas que los individuos van configurando a lo largo del tiempo, es decir, la realidad en la que estamos inmersos y nos movemos se construye constantemente a través de las prácticas sociales. Esto no se manifiesta únicamente a nivel de la sociedad en general, sino también dentro de las prácticas sociales en el contexto en el que los sujetos están inmersos.

Como marco teórico para el desarrollo de la presente investigación resulta relevante recurrir a la teoría del *construccionismo social*, ya que se apega al propósito planteado y los objetivos establecidos en la estructura de nuestro estudio.

Es pertinente acudir a esta teoría para comprender cómo se ha construido la identidad profesional del egresado de la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala. Esta premisa se basa en

que la formación del sujeto se adquiere a través de la interacción social con otros miembros de una comunidad a la cual pertenece y ello influye directamente en su comportamiento.

Berger y Luckmann (1991), Gergen y Gergen (1996), y Gergen (1996) postulan que la realidad se construye a partir de las prácticas y comportamientos que los sujetos reproducen sociablemente en la vida cotidiana. Estos comportamientos y prácticas ocurren en la interacción cotidiana de los sujetos en donde el lenguaje juega un papel relevante en la construcción de narrativas que permiten, en la investigación, conocer, comprender y entender un conjunto de significados que los sujetos le atribuyen a la realidad.

Ello permite reconocer cómo se desenvuelven los actores y también a entender sus experiencias, vivencias y sus trayectorias de vida. En el caso de esta investigación, se busca comprender cómo se construye la identidad profesional de los interventores educativos en un entorno social a partir de la observación, entendimiento y comprensión del significado y la manera como ellos configuran su identidad.

Para adentrarnos en el *construccionismo social*, Gergen y Gergen definen lo siguiente:

Los términos constructivismo y construccionismo a menudo se utilizan indistintamente. El constructivismo sitúa el lugar donde se origina la construcción del mundo en la mente o interior del individuo. Aunque hay ciertos puntos en común entre este movimiento y el construccionismo social, en el presente trabajo nosotros usaremos exclusivamente este último término para subrayar la importancia central que se da al papel no de los individuos, sino de las relaciones en la construcción del mundo (Gergen y Gergen, 1996: 11).

La explicación anterior resalta que los sujetos suelen imitar lo que observan en las prácticas sociales. Esto los convierte en actores sociales con un propósito general en diversos ámbitos de la sociedad, ya sean formales, informales o no formales. De acuerdo con Gergen (1996), el individuo tiene la capacidad de elegir libremente estas diversas prácticas en busca de beneficios dentro de las

instituciones, generalmente, motivado por la comunidad para reproducirlas y ponerlas en práctica.

Gergen (1996) destaca que el sujeto tiene intereses culturales para adquirir conocimientos que le permitan integrarse a la sociedad y comprender lo que se espera de él. Esto implica que es posible actuar de acuerdo con los deberes establecidos. Para comprender esta perspectiva, el conocimiento se ve influenciado por la convivencia directa en un contexto que fomenta el crecimiento, la estructuración y la adaptación. Ciertamente, el conocimiento se entiende como un fenómeno dinámico que se lleva a la práctica.

La construcción social se manifiesta en la relación e interacción entre sujetos en un mismo contexto o institución o espacio. En este proceso se juegan roles en los que un sujeto actúa como emisor llevando a cabo acciones, mientras que el receptor ve, observa e imita dichas conductas para reproducirlas. El receptor se ve directamente influenciado y puede aplicarlas de acuerdo a lo aprendido o darles un estilo propio, convirtiéndose posteriormente en emisor.

Continuando con esta idea, la construcción social se encuentra estructurada por elementos dialécticos diversos entre los cuales destacan los códigos de comportamiento social, costumbres, ritos, rituales, conductas, formas de comunicación e interacciones que se manifiestan de diversas maneras.

Los autores Berger y Luckmann se refieren al concepto de realidad de la siguiente manera: *"la realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, es decir, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciera en esta escena"*. Berger y Luckmann (1991: 39). Esto significa que la realidad ya está establecida y es difícil evadirla ya que estamos influenciados por ella de manera inmediata. No importa cuánto intentemos alejarnos, de forma voluntaria o involuntaria, siempre tenemos rasgos adoptados de la realidad en la que vivimos.

Así, de la misma manera, la realidad tiende a responder a la estructura social. En diversos momentos de la práctica pueden surgir actos rutinarios que son entendidos como lo que el sujeto reproduce con frecuencia e involuntariamente, convirtiéndose en una forma de actuar que lo caracteriza en su vida cotidiana. Estos actos establecen un estilo de vida que incluso otros actores pueden adoptar.

También, es importante considerar la historia del contexto, ya que gracias a ella podemos comprender la realidad del entorno. Esto nos permite complementar y entender no solo a la comunidad, sino también la forma en la que el sujeto se muestra ante los demás. Además, es importante considerar los sucesos que han marcado directamente al sujeto, causando cambios o elementos que se han preservado con el paso del tiempo hasta la época actual.

Se sabe que el humano es el único ser racional capaz de adaptarse a la realidad o contexto en el que vive. El ambiente en el que se desarrolla es considerado cultural y social donde se forman grupos, subgrupos y jerarquías, entre otros, que forman parte de un orden social que permite la creación de organizaciones, organismos e incluso instituciones. Estas estructuras son el resultado de las interacciones sociales y tienen un objetivo común o una manera específica de ser, de acuerdo con el ambiente que les otorga identidad.

En la construcción social, Berger y Luckmann (1991) señalan que las vivencias y experiencias que experimentamos en la vida cotidiana nos permiten realizar interpretaciones sobre el contexto. Esto nos hace parte activa de lo que ocurre en él, o cómo lo observamos y también nos influye en las características que internalizamos directamente del comportamiento de la sociedad. Estas influencias afectan nuestra toma de decisiones y nuestro deseo de seguir desarrollándonos intelectual y profesionalmente.

De igual manera, Searle afirma lo siguiente: "*Vivimos no exactamente en un mundo, ni en dos, o en tres, o en diecisiete*" (Searle, 1995: 19). Se cree o se piensa que existe una realidad absoluta, pero no es una afirmación única, ya que la realidad es relativa según los sujetos que la observan y el contexto en el que están situados. Aquí también se puede entender que la realidad se forma, se construye y se

reestructura, y en ocasiones tiende a particularizarse, no siendo una realidad general.

La construcción de la sociedad cobra relevancia cuando se trata de hechos o fenómenos llevados a cabo por los sujetos, quienes son los actores principales en la creación de significados acerca de la misma. Se establece un cierto orden en lo que se expresa o se experimenta, lo cual nos lleva a atribuir solidez a la realidad. Esta realidad ya no se forma por divinidad, sino que es creada por el sujeto, y son los comportamientos sociales los que le dan vida.

Los comportamientos de los sujetos en contextos en los que conviven directamente o ejercen actividades formales o informales están influenciados por lo que está establecido, ya sea por comportamientos o conductas destinadas a complementar el entramado social.

No solo las acciones del sujeto o del colectivo intervienen en la realidad o en la creación de ésta, sino que también el lenguaje forma una parte esencial en la formación de la realidad. Según Searle (1997), el lenguaje es esencialmente constitutivo de la realidad. Es decir, gracias al lenguaje se puede establecer un escenario, y gracias a ello se puede entender, analizar, describir y comprender el contexto social en el que nos encontramos inmersos.

Un aspecto a considerar es el uso del discurso, desde la individualidad del sujeto hasta la colectividad que permite expresar cómo éste se encuentra inmerso, su manera de actuar y qué elementos adopta, copia y reproduce para estar dentro del lugar en el que se encuentra. Es esto lo que puede ser expresado desde el *construccionismo social* que nos ayuda a comprender cómo la interacción y el discurso construyen la realidad.

Potter señala lo siguiente: “[...] *las opiniones mismas se tratan como entidades mentales cuyo sentido es independiente de cualquier contexto particular de expresión; se considera que las fluctuaciones de opinión son consecuencia de diversos procesos de influencia social*” (Potter, 1998: 261). Al entender esta postura del autor, constatamos que las ideas o formas de pensamiento están influenciadas

por los comportamientos sociales, lo cual permea la construcción del sujeto, como actor social, lo que ve y observa de la realidad y le permite expresarse sobre el mundo.

2.1.1 La realidad como construcción social del individuo

Como hemos abordado en el apartado anterior, el *construccionismo social* juega un papel importante para el sujeto, ya que la construcción del actor social no se da por sí sola, sino que se ve influenciada por el contexto, la cultura, los escenarios y las instituciones en las que interactúa. Además, retoma elementos que forman parte de su historia y su vida, incluso en la toma de decisiones sobre lo que desea ser para establecerse y mantener una relación en sociedad. Por si fuera poco, esto no ocurre individualmente en ningún sujeto, ya que en el contexto todo está establecido y ya existe ante la mirada de los demás.

Por ende, los sujetos suelen formarse de maneras diversas que responden a una particularidad de acuerdo al entorno. Es por ello que se habla de un proceso en el que el sujeto se moldea y adquiere elementos del exterior, de los cuales se apropia. Es difícil que se desprenda de ellos y esto da como resultado un sujeto único, miembro de una sociedad con fines e intereses en común.

Sin embargo, la construcción de la realidad se da a partir de lo que ya se encuentra nombrado, normado, formado y estructurado. Esto se convierte en una forma de vida cotidiana para el sujeto, en la que permean diversas interpretaciones de la realidad, según los individuos. Al hablar de la vida cotidiana y las prácticas sociales que realiza un miembro de la sociedad, estos precisan lo siguiente:

La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea constituida por un orden de objetos que han sido designados por objetos antes de que yo apareciese en la escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona cotidianamente las objetivaciones indispensables y disponen el orden dentro del cual esta adquiere sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí (Berger y Luckmann, 1991: 39).

En otras palabras, la vida cotidiana forma parte de la realidad inmediata del sujeto, como hemos mencionado. El comportamiento, las costumbres y las formas de interactuar o comunicarse son algunos elementos de lo que el sujeto aprende. Al nacer en un contexto determinado, adquiere ciertas características que le dan sentido al proceso de formación de la construcción social del sujeto.

Bolívar (2001) define que el sujeto construye, en su día a día, una serie de significaciones que van permeando su manera de vivir. Esto se refleja en las narraciones, en cómo las cuenta, cómo las expresa y cómo las resignifica para reproducirlas ante la sociedad. Ya sea por iniciativa propia o a solicitud, su enunciación se convierte en un poderoso dispositivo o estrategia para reflejar su vida y la esencia del sujeto.

En este sentido, el sujeto no suele ser un ente aislado, sino que, por el contrario, se forma a partir de las interacciones sociales. Este elemento es crucial en la vida de los individuos, ya que somos el resultado de lo que la sociedad o el contexto han construido con el paso del tiempo y en respuesta a sus necesidades. El sujeto puede concebirse de distintas maneras, lo cual hace referencia a las diversas interpretaciones que se generan a partir de la realidad.

Ahora bien, la construcción de la realidad se produce en la subjetividad a partir de las distintas maneras en que ésta es percibida. Es decir, los roles juegan un papel fundamental, producto de la actividad humana con la que los sujetos cuentan. Según Bolívar (2001), suele darse un corte hermenéutico que permite dar diversos significados y comprender la realidad del sujeto de acuerdo a sus propias vivencias o acciones, lo cual ilumina la manera de expresar ciertas situaciones a partir del rol que se desempeña en la sociedad. No es lo mismo describir un fenómeno desde una formación profesional específica que dar un discurso sobre algo totalmente desconocido.

Una vez interiorizada la comprensión de la realidad, el sujeto comienza a mirar desde diversas ópticas y genera conocimiento a partir de lo que ya está estipulado. El sujeto mira, conoce y comprende que la sociedad ya se encuentra predeterminada y comienza a reproducir “cosas” que considera o no de su agrado.

También suele tomar decisiones que dan pauta a su formación y, con ello, a su papel en la sociedad.

Por lo tanto, según Bolívar: "*la sociedad humana vive en instituciones que aparecen comprendidas, transmitidas y reformadas como tales; en suma, determinadas por la auto comprensión interna de los individuos que forman la sociedad*". (Bolívar, 2001:16). Gracias a ello, los sujetos comienzan el proceso de formación, captando características que los moldean. En un primer momento, suelen reproducir el modelo familiar, donde adquieren la mayor parte de lo que les da esencia en su cotidianeidad. Posteriormente, la realidad inmediata del individuo se centra en una construcción de saberes que les permiten relacionarse con el mundo y se da paso a su formación secundaria, la cual presenta diferentes realidades que aportan elementos culturales, religiosos y profesionales de manera directa o indirecta. Todos estos elementos contribuyen a la formación de una identidad la cual será discutida en el siguiente apartado.

2.1.2 La *identidad* como construcción del sujeto

La *identidad* es un elemento que se construye a través de la imitación, observación y adopción de ciertos elementos de la sociedad. Por tanto, es pertinente referirse a la construcción de la *identidad* del individuo, la cual se desarrolla a través de un proceso de interacción. Para profundizar en este tema, Bauman (2007) nos ofrece una visión sobre cómo se construye la *identidad* y cómo influye en la formación del individuo. La relevancia de la *identidad* en el ámbito de las ciencias humanas y disciplinas profesionales asociadas no solo se evidencia en el creciente tratamiento teórico en los últimos años, que es abundante y casi inabarcable, sino también en la reubicación de los temas propios del análisis social, que ahora se alinean en torno al eje de la identidad.

La formación de la *identidad* se construye y fortalece a lo largo del tiempo, a través de la convivencia y las interacciones donde el individuo absorbe, adopta, imita o pone en práctica todo aquello que considera importante. Del mismo modo,

esta formación se desarrolla mediante las interacciones sociales y los roles que el individuo desempeña como miembro de la sociedad, interactuando con otras personas y reproduciendo lo que ha aprendido.

La formación de la *identidad* del sujeto se arroja en las estructuras sociales, de acuerdo con este autor:

El desmoronamiento de las estructuras establecidas con que irrumpe la modernidad no dejó a la deriva a los individuos establecidos en sociedades integradas: los antiguos estamentos que agrupaban a iguales, formaban identidad y prescribían pautas para la realización humana, vinieron a ser sustituidos por las clases sociales. La tarea de autoidentificación de los individuos se redujo así al desafío de ajustar las pautas de vida de acuerdo con los nuevos tipos sociales y el nuevo ethos social que impuso la modernidad (Bauman, 2007: 183).

Las estructuras sociales desempeñan un papel crucial en la vida humana al influir en la forma en que pensamos, nos comportamos y nos relacionamos con los demás. Aunque estas estructuras pueden deteriorarse o incluso destruirse dejan una huella en la sociedad y en las personas que la conforman. Cuando una persona crece y se desarrolla en un entorno social particular, adquiere conocimientos, valores, normas y prácticas que son característicos de ese contexto. Estos conocimientos se transmiten de manera involuntaria a través de la interacción social, lo que permite la reproducción de acciones y comportamientos dentro de esa sociedad. Por ejemplo, un niño que crece en una familia religiosa aprenderá los rituales y las creencias asociadas a esa religión, y es probable que los reproduzca en su vida adulta.

Sin embargo, es importante destacar que la identidad humana no se limita a una única versión fija o estática. Más bien, la *identidad* es plural y está en constante construcción. A lo largo de nuestras vidas, desarrollamos múltiples identidades que reflejan diferentes aspectos de nuestra vida, como la identidad social, familiar y profesional, entre otras. Estas identidades no están aisladas entre sí, sino que se complementan y se entrelazan para formar nuestra historia de vida. Por ejemplo, una persona puede tener una identidad social como miembro de una comunidad determinada, una identidad familiar como padre o hermano, y una identidad

profesional como médico o maestro. Todas estas identidades interactúan y se influyen mutuamente, moldeando quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

Es importante reconocer que la *identidad* no está completamente determinada por el contexto social en el que nos desenvolvemos. Aunque nuestras experiencias y relaciones sociales influyen en nuestra identidad, también los sujetos cuentan con la capacidad para redefinirse y cambiar a lo largo del tiempo. La *identidad* es un proceso dinámico y siempre abierto, en el que podemos incorporar nuevos conocimientos, perspectivas y experiencias a medida que evolucionamos como individuos. Las estructuras sociales juegan un papel fundamental en la transmisión de conocimientos y en la formación de identidades. Sin embargo, la identidad humana es plural y en constante construcción, y no se limita a una sola versión de nosotros mismos. Nuestras identidades se forman a lo largo del tiempo y se ven influenciadas por diferentes contextos sociales, familiares y profesionales que enriquecen las historias de vida.

La *identidad* puede estar influenciada por una variedad de elementos, como el género, la cultura, la familia, la educación, las experiencias personales, las relaciones sociales y las estructuras sociales más amplias en las que uno se encuentra inmerso. Estos factores interactúan entre sí y se combinan para dar forma a la identidad de un individuo.

La construcción de la identidad es un proceso en constante evolución que implica la interacción de múltiples factores individuales y sociales. Berger y Kellner señalan al respecto lo siguiente:

La identidad moderna es: a) especialmente abierta: la biografía del hombre moderno es una constante migración de mundos de vida social y, al mismo tiempo, es la realización sucesiva de una serie de posibles identidades; b) especialmente diferenciada: las estructuras de cada mundo de vida social se experimentan como inestables y poco fidedignas; c) especialmente reflexiva: reflexividad que no sólo ocurre sobre el mundo exterior, sino y particularmente hacia la subjetividad del individuo y especialmente sobre su identidad; y d) especialmente individuada: es la autodeterminación a que hace mención Bauman; la supremacía de la libertad individual y la autonomía ajena a toda atadura para forjarse su proyecto vital con su

horizonte abierto pero también con su soledad (Berger y Kellner, 1979; citados en Bauman, 2007: 9).

El autor sugiere que el individuo no puede separarse de su entorno y que estos elementos externos tienen un impacto significativo en la formación de su identidad. La sociedad, la cultura, las normas y los valores son aspectos que moldean y definen la identidad de una persona. A través de la interacción con los demás y la participación en diferentes grupos sociales, el individuo adquiere roles, creencias y comportamientos que contribuyen a su identidad.

Además, la *identidad* es un proceso dinámico y complejo que se forma a través de la interacción del individuo con su entorno social y cultural. No es una entidad estática, sino que evoluciona a lo largo del tiempo y se ve influenciada por múltiples factores. La comprensión de la identidad implica conocer el contexto, la historia personal y las etapas sociales que ha experimentado el individuo. Además, la identidad se refleja en los comportamientos a corto, mediano y largo plazo, y contribuye a la definición de una persona como un individuo único con propósito y dirección en la sociedad.

La *identidad* es un concepto complejo y multifacético que puede ser abordado desde diversas perspectivas. Es posible analizarla desde diferentes ópticas, considerando aspectos como la formación, la pertenencia a grupos sociales y las interacciones y relaciones sociales.

Según la perspectiva planteada por Bolívar (2001), para establecer características propias que definan a un sujeto es necesario tener conocimiento consciente de la singularidad de cada individuo. Esto implica reconocer que cada persona es única y posee características particulares que la distinguen de otros grupos sociales. En este sentido, la identidad se construye a partir de la diferenciación y la pertenencia a ciertos sectores o grupos con características específicas.

Es importante tener en cuenta que la *identidad* no es estática ni fija, sino que está en constante cambio y transformación. Esto se debe a las interacciones y

relaciones sociales que los individuos experimentan a lo largo de sus vidas. El entorno social y cultural influye en la forma en que los sujetos se perciben así mismos y cómo son percibidos por los demás. Además, las subjetividades de los actores sociales desempeñan un papel crucial en la definición de la *identidad*. Las percepciones y valoraciones de los demás pueden influir en la representación que los sujetos configuran de ellos mismos.

La *identidad* se construye a través de la formación, la pertenencia a grupos sociales y las interacciones y relaciones sociales. Es un proceso dinámico y cambiante que se ve influenciado por el entorno social y cultural, así como por las percepciones y valoraciones de los demás. La identidad de un individuo no puede ser reducida a una única definición, ya que es multifacética y diversa.

2.1.3 Formación de la identidad profesional.

En el contexto de la formación de la identidad profesional, las personas tienden a identificarse con ciertas categorías profesionales u ocupacionales, lo que influye en su sentido de identidad y pertenencia. Al identificarse con una categoría profesional en particular, las personas adoptan ciertos roles, valores y comportamientos asociados con ese grupo.

La formación de la identidad profesional no es un proceso puramente individual, sino que también está influenciada por factores sociales y contextuales. Las interacciones con otras personas, ya sea en el trabajo, en la educación o en la sociedad en general, pueden moldear la identidad profesional de un individuo. Además, las instituciones y organizaciones tienen normas, expectativas y roles específicos que afectan la forma en que las personas construyen su identidad profesional.

Respecto a la categorización el autor hace la siguiente consideración:

Las categorizaciones sociales son divisiones del mundo social en clases o categorías distintas de manera que la identificación social es el resultado de un proceso mediante el cual, un individuo utiliza un sistema de categorizaciones sociales para definirse a sí mismo o a otras personas. La suma de las identificaciones sociales usadas por una persona para definirse a sí misma será lo que llamaremos su identidad social. Es claro que la identidad social es el resultado del proceso dialéctico mediante el cual se incluye sistemáticamente a una persona en algunas categorías y al mismo tiempo se le excluye de otras (Tajfel, 1982; citado en Chihu, 2002: 5).

Al adquirir una identidad profesional, el individuo tiende a pertenecer a un grupo social con características particulares. Esta pertenencia a un grupo profesional le permite al individuo desenvolverse de manera específica y compartir intereses y puntos de vista comunes con otros miembros del grupo. Al identificarse como parte de un gremio laboral y haber completado una formación profesional, el individuo se presenta ante la sociedad como un profesional en su campo.

Por otra parte, el actor social suele definirse como alguien con características específicas al hablar del gremio laboral en el que se ubica y tras la culminación de una formación profesional. Éste tiende a presentarse, ante la sociedad, como un profesional tal como lo es el egresado de la carrera de Intervención Educativa (sujeto de estudio en la presente investigación) que porta en él una formación y habilidades específicas que lo distinguen de otros profesionales que han seguido una preparación diferente. Esto le otorga una identidad profesional única dentro de un grupo específico, en este caso, el de los profesionales dedicados a la intervención educativa.

Es así como se construyen los grupos sociales, las tribus, las organizaciones e instituciones a partir de dos o más individuos que comparten una identificación común y una afiliación en la medida en que se perciben a sí mismos como miembros de una misma categoría social.

Tajfel (1982) plantea que los individuos tienden a categorizar tanto objetos como personas con el fin de comprender el mundo que les rodea. Esta categorización social se realiza a través de características como raza, religión o nacionalidad, y tiene como objetivo entender el orden social. Al colocar a las personas en ciertas categorías, se busca obtener información acerca de ellas. Del mismo modo, al conocer las categorías a las que pertenecemos, nos conocemos mejor a nosotros mismos. Nos identificamos con los grupos a los que sentimos que pertenecemos. El proceso de identificación conlleva dos significados principales: en primer lugar, está relacionado con una parte de la *identidad* que se deriva de la pertenencia a determinados grupos sociales. En segundo lugar, la identificación también se refiere a cómo los sujetos actúan en función de los roles que desempeñan en la sociedad. Nuestras acciones y comportamientos están influenciados por la identificación con los grupos a los que pertenecemos.

Según Chihui (2002), la *identidad* es tanto individual como social. La identidad social se forma a través de un proceso dialéctico en el cual el individuo se define a sí mismo y también recibe definiciones externas por parte de los demás actores sociales. Estas definiciones externas pueden influir en cómo una persona se percibe a sí misma y cómo es percibida por los demás.

El proceso de formación de la identidad profesional se lleva a cabo a lo largo de diferentes etapas educativas, comenzando desde la Educación Básica, hasta el nivel medio superior y superior. Al finalizar esta etapa de formación, el individuo adquiere el rol de estudiante y se enfrenta a una serie de decisiones que determinarán su trayectoria profesional.

El individuo tiene la libertad de elegir su camino profesional en función de su contexto y de lo aprendido a lo largo de su vida. El proceso de adquisición de la identidad profesional se ve influenciado por diversos factores, como la historia personal, las influencias sociales, las condiciones culturales, económicas y religiosas. Estos elementos están presentes en la realidad en la que el individuo se desenvuelve y contribuyen a su formación como profesional preparado para el trabajo.

Bolívar (2001) menciona que el proceso de adquisición de la identidad profesional se sustenta en tres dimensiones: “individual”, “colectiva” y “generacional”. Estas dimensiones interactúan entre sí a lo largo del tiempo y se reflejan en la trayectoria individual o historia de vida personal de cada individuo.

El proceso de formación de la identidad profesional abre un nuevo camino para el sujeto que lo hace miembro del contexto perteneciente a una *tribu* en la que las personalidades comparten saberes, conocimientos, lenguajes, culturas, reglas, códigos, entre otros, a fin de mostrarse como resultado de una formación sistemática.

2.1.4 La narrativa en el discurso cotidiano del sujeto

El sujeto es un ser social con la necesidad y capacidad de comunicar ciertas “cosas” de su entorno, contexto o donde se encuentre a fin de hacerlas saber por medio del lenguaje hablado, que lo emite a partir del conocimiento que ha adquirido convirtiéndose en un discurso narrativo que posibilita expresar y compartir ideas, en donde el análisis y la importancia del discurso juega un papel importante dentro de la comunicación humana que tiende a estar codificada al expresar determinadas ideas que expresa su forma de pensar mediante el uso de relatos o discursos cuyo propósito es transmitir información al colectivo.

Al respecto Potter (1996) adopta un enfoque anticognitivista, esto significa, en primer lugar, que no se centra en la construcción de significados y representaciones mentales individuales a través de procesos cognitivos, como la formación de esquemas o el almacenamiento de recuerdos. En lugar de eso, su enfoque está más orientado hacia el análisis del discurso y las prácticas sociales. En segundo lugar, se centra en el “aspecto del discurso”, es decir, en el habla y los textos como manifestaciones de las prácticas sociales. Aquí se señala que la construcción de hechos se organiza retóricamente, lo que implica que el discurso no solo se utiliza para reconstruir hechos, sino también para deconstruirlos. Esto implica que el discurso puede funcionar tanto como una forma defensiva de proteger

un relato contra ataques como una forma ofensiva de socavar una descripción contraria.

El discurso tiende a ser subjetivo, es decir puede estar rodeado de significados e interpretaciones. Este autor plantea lo siguiente:

El lenguaje refleja como son las cosas mediante descripciones, representaciones y relatos. El autor establece que a medida que las descripciones, representaciones y relatos se divulgan por el mundo de los asuntos humanos, se pueden considerar fiables, factuales o literales o, por el contrario, se pueden convertir confusiones o mentiras cuando el espejo se enturbia o se deforma (Potter, 1996: 130).

En la construcción del discurso, el sujeto puede utilizar diferentes enfoques y técnicas para expresar sus ideas y experiencias. Es importante destacar que lo que se expresa en el discurso puede estar basado en la reproducción de experiencias reales o ser completamente alterado. Cuando el sujeto recrea sus experiencias en el discurso puede elegir presentarlas de manera fiel y verídica, transmitiendo los hechos tal como sucedieron. En este caso, el discurso reflejaría una representación precisa de las vivencias del sujeto y su percepción de la realidad.

Es importante reconocer que la construcción del discurso está influenciada por diversos factores, como la memoria, la interpretación subjetiva, las emociones, los sesgos cognitivos y las intenciones comunicativas del sujeto. Por lo tanto, la veracidad y fidelidad del discurso pueden variar significativamente de una persona a otra y de una situación a otra.

Potter (1996) no hace referencia explícita a que el lenguaje funcione en dos niveles, pero propone una interpretación en la que el lenguaje tiene un primer nivel en el que las descripciones y los relatos construyen versiones del mundo y un segundo nivel en el que estos mismos relatos y descripciones están contruidos.

En el primer nivel, las descripciones y los relatos son una forma de construir el mundo, es decir, influyen en cómo percibimos y entendemos la realidad. Por otro lado, en el segundo nivel, estos relatos y descripciones están contruidos a partir

de lo que ya está establecido en la sociedad, lo cual implica que el lenguaje está influenciado por las estructuras y conceptos preexistentes.

Esta perspectiva, resalta que la forma en que concebimos la realidad está determinada por cómo los científicos y otros agentes sociales emiten juicios o afirmaciones sobre lo que se considera verdadero o no. Esto implica que el análisis de la realidad social parte de estos juicios y afirmaciones. El lenguaje no solo influye en la construcción de la realidad, sino que también está influenciado por las estructuras y conceptos preexistentes en la sociedad.

El lenguaje es, de hecho, una herramienta poderosa que utilizamos los seres humanos para comunicarnos y comprender el mundo que nos rodea. Nos permite expresar nuestros pensamientos, emociones, deseos y necesidades. A través del lenguaje, podemos transmitir información, compartir conocimientos, debatir ideas y establecer conexiones con los demás. Sin embargo, es importante considerar que el lenguaje no es simplemente un medio neutro de comunicación. Está construido mediante códigos y estructuras que le dan forma y significado. Estos códigos y estructuras pueden variar según el idioma, la cultura y el contexto en el que se utilice el lenguaje y analizarlo como lo menciona el autor de la siguiente manera:

El lenguaje y otros códigos tienen un rol cognitivo que proporciona una representación mental organizada para nuestra experiencia. Cualquiera que se la estructura natural de mundo lo manejamos mentalmente, y en el discurso, en función de las categorías convencionales del significado encarnadas en los códigos de nuestra sociedad (Potter, 1996: 3).

El sujeto expresa algo que se convierte en su propio discurso construido, el cual sirve como estructura para la narrativa que desarrolla. La primera etapa de este proceso, implica la especificación conceptual de los sucesos, es decir, el sujeto organiza y expresa los eventos de manera conceptual. Cada discurso incluye un conjunto de términos que permiten especificar una variedad de posibles sucesos. En la segunda etapa, del proceso constructivo conceptual, el sujeto utiliza el discurso construido anteriormente y lo desarrolla en forma de discurso hablado o escrito. En la tercera etapa, el discurso toma un rumbo particular, en el cual la

narrativa puede ser afirmativa, interrogativa o negativa. Esto implica que el discurso adopta una postura, plantea preguntas o niega algo. Esta dirección que toma la narrativa permite que el lenguaje sea ambiguo y susceptible de crítica, análisis y, hasta cierto punto, comprobación.

Para poder entender el discurso, es necesario centrarse en cómo se construye el habla en cuestiones sociales que permite la interacción y se limita más a los detalles específicos de las prácticas de las personas, como conjunto de afirmaciones que formulan un objeto y sujeto. Al centrarse en el discurso, se crea una ventaja final donde se ofrece información narrada particularmente por un sujeto o diversos grupos.

Al respecto, Potter (1996) señala que la orientación epistemológica de los relatos es construida en los códigos oral y escrito mediante descripciones y narrativas construidas socialmente. Por otra parte, destaca que estas narrativas son construidas directamente por el actor social y responden a lo que el sujeto quiere plasmar o transmitir entrando en juego la subjetividad y la ambigüedad. En el plano hermenéutico, el discurso que genera un sujeto no es el mismo discurso percibido colectivamente.

En la investigación social no se consideran las narrativas como hechos objetivos, sino como objetos de interpretación y análisis en función de los intereses individuales y colectivos de las personas involucradas. Esto permite una comprensión más profunda de las experiencias y perspectivas de los sujetos de estudio. En ese sentido, el relato y la descripción que realizan los sujetos se convierte en un discurso que revela la identidad de quien lo emite. En este proceso, se formula un suceso como algo con características específicas, construyendo así una representación de la realidad.

La reconstrucción de los hechos persigue abordar la complejidad de los sucesos, tratando de fortalecer la narrativa haciendo referencia al conocimiento disponible. Esto implica recurrir a fuentes confiables, evidencias verificables y análisis rigurosos para ofrecer una visión precisa y fundamentada de los acontecimientos.

La fiabilidad de las fuentes de información es crucial en el estudio de la construcción de los hechos. Cuando se trata de obtener información precisa y veraz, es importante evaluar la credibilidad de la fuente. Para que un individuo sea considerado una fuente confiable es fundamental que demuestre consistencia, objetividad y respaldo en su información. Esto implica proporcionar datos específicos y verificables que respalden sus afirmaciones. Los detalles específicos en la narración son esenciales para respaldar los argumentos y construir una comprensión más profunda de los fenómenos.

Los datos específicos de la narración son cruciales para la investigación, subrayando la importancia de prestar atención a los detalles y considerarlos como elementos clave en la construcción de hechos y el análisis de los fenómenos.

2.1.5 La autonarración del actor social

Al adentrarnos a la autonarración, miramos ciertos acontecimientos por los cuales hemos pasado a lo largo de nuestra vida, estancia y trayectoria ya sea por pertenecer a algún escenario o contexto social en el cual hemos sido participes activos, inactivos, directos o indirectos en el que miramos la realidad de una manera particular de acuerdo a nuestra experiencia que da un punto de vista individual acerca de cómo vivimos las actividades y dinámicas del entorno social, así mismo, expresamos por medio de la narrativa lo que nos ha dejado pertenecer a un grupo social, tribu o institución que expresa hasta cierto punto, información directa de como la mira y la vive el sujeto.

En el estudio de Gergen (1996), se destaca que la autoconcepción no es simplemente una construcción cognitiva personal e individual, sino que también es un discurso sobre uno mismo. Las narrativas que compartimos son productos de interacciones sociales y de la dinámica que se desarrolla en estas interacciones.

Las narraciones que emitimos se basan en la acción social y en el intercambio de ideas con otros individuos que forman parte de nuestra vida

cotidiana. A través del lenguaje, comunicamos y expresamos cómo vivimos, concebimos y damos significado a nuestra trayectoria de acuerdo a nuestras experiencias y al contexto en el que nos encontramos.

Es importante destacar que estas expresiones y sentimientos que transmitimos adquieren sentido cuando son comprendidos por los demás y por nosotros mismos. Es decir, estos relatos deben tener un carácter temporal y estar ubicados en un espacio-tiempo específico para poder ser entendidos y apreciados. Nuestras experiencias y vivencias se entrelazan con las de los demás, y a través de la interacción y el intercambio social, se construye la comprensión y el significado de nuestras narrativas personales.

De esta manera, los relatos que no concebimos como una autonarración, responden a características que dan cuenta de la acción social que los sujetos llevan a cabo. El autor nos refiere lo siguiente:

Los relatos son, al fin y al cabo, formas de dar cuenta, y parece equívoco igualar la exposición con su objeto putativo. Sin embargo, las exposiciones narrativas están incrustadas en la acción social; hacen que los acontecimientos sean socialmente visibles y establecen característicamente expectativas para acontecimientos futuros. Dado que los acontecimientos de la vida cotidiana están inmersos en la narración, se van cargando de sentido relatado: adquieren la realidad de «un principio», de «un punto grave», de «un clímax», de un «final», y así sucesivamente. Las personas viven los acontecimientos de este modo y, junto con otros, los clasifican precisamente así (Mink, 1969; citado en Gergen, 1996 :164).

Los auto relatos son formas de dar cuenta de los acontecimientos y están incrustados en la acción social. Las exposiciones narrativas hacen que los acontecimientos sean socialmente visibles y establecen expectativas para el futuro. *“Los acontecimientos de la vida cotidiana se cargan de sentido a través de la narración, adquiriendo estructuras como un principio, un punto grave, un clímax y un final, las personas viven los acontecimientos de este modo y, junto con otros, los clasifican precisamente así” (Mink, 1969; citado en Gergen, 1996 :164).* El auto relato del sujeto es una descripción de los acontecimientos por los que ha pasado

en su trayectoria, colocándose a sí mismo como protagonista en los escenarios sociales.

Conviene subrayar que, al expresarse, el sujeto comparte información y conocimientos que aporta a otros sujetos y grupos sociales en donde revela datos y elementos que van más allá de una simple conversación lo que permite identificar parte de su historia. La auto narrativa la utiliza para identificarse y mostrarse tal como es, estableciendo relaciones coherentes entre los acontecimientos que han tenido un significado en su trayectoria de vida.

Además, suele ser usada por el sujeto en forma de discurso para identificarse y mostrarse tal y como es, mediante el discurso directo que comparte y esto lo lleva a insertarse en una realidad donde las autonarraciones establecen relaciones coherentes entre acontecimientos que han marcado un significado en su vida.

Por tanto, la autonarración, suele ser una actividad complicada puesto que no es sencillo realizar un proceso de descripción y autoanálisis para poder expresar una idea generada de sí mismo y transmitirla a los demás sino, por el contrario, esta actividad tiende a tomar seriedad ya que deja entrever, elementos personales y privados de una trayectoria o forma de vida. Ésta se genera a partir del discurso con base en una temática que sobresale de manera espontánea e incluso intencionada dándole sentido y continuidad a lo que el individuo expresa. A este respecto, el autor señala lo siguiente:

Las personas en este caso no consultan un guión interno, una estructura cognitiva o una masa aperceptiva en busca de información o guía; no interpretan o «leen el mundo» a través de lentes narrativas; no son los autores de sus propias vidas. Más bien, la autonarración es una suerte de instrumento lingüístico incrustado en las secuencias convencionales de acción y empleado en las relaciones de tal modo que sostenga, intensifique o impida diversas formas de acción. Como dispositivos lingüísticos, las narraciones pueden usarse para indicar acciones venideras, pero no son en sí mismas la causa o la base determinante para tal tipo de acciones; en este sentido, las autonarraciones funcionan más como historias orales o cuentos morales en el seno de una sociedad. Son recursos culturales que cumplen con ese tipo de propósitos sociales como son la autoidentificación, la autojustificación, la autocrítica y la solidificación social (Gergen, 1996: 165).

En relación con la idea anterior, el discurso que muestra el sujeto al auto narrarse y construir el “yo”, logra definirse y concebirse a través de los hechos sociales, como un miembro de la sociedad y no como un ente aislado, cuya historia sobresale de la trayectoria desde que toma conciencia de ella misma hasta en el momento en que discurre. Su historia responde a los contextos, espacios y tiempos por los que ha transitado y la toma de decisiones que ha generado resulta en consecuencia, presentarse como lo que es.

Cabe resaltar que el discurso que expresa se ve permeado por la subjetividad puesto que el significado que él le da a su discurso, puede ser interpretado por los demás como algo incierto, verdadero o falso, pero esto depende de la perspectiva con la que sea mirado.

La autonarración suele ser resultado de la construcción social de la cual forma parte el sujeto, a partir de la interacción con los otros, reconociendo su papel o rol como participante en el escenario. Los procesos por los que ha transitado el individuo pueden explicarse desde una perspectiva constructorista social en la que se rescatan elementos como su trayectoria, sus historias de vida, sus experiencias y momentos clave que han marcado su autoconcepción.

2.2 Marco de referencia sobre las *tribus y territorios académicos*

En este trabajo de investigación, se ha explorado cómo el pertenecer a ciertos grupos sociales, dentro de un contexto determinado, contribuye a la construcción de la identidad del individuo. Estos grupos sociales existen para satisfacer las necesidades y demandas de una población específica y complementar la realidad en la que se encuentran.

El contexto social está formado por actores sociales que, a su vez, son miembros de organizaciones, grupos, tribus e instituciones que generan divisiones dentro de la sociedad. Estas divisiones se relacionan con diferentes áreas, como la academia, la política, la educación, la salud, la economía, entre otras. Cada una de estas áreas se dedica a llevar a cabo tareas específicas. Como resultado, se crean

múltiples sectores sociales en los cuales los individuos buscan formar parte para desempeñar funciones, aplicar conocimientos y habilidades, y poner en práctica las competencias adquiridas a lo largo de su trayectoria.

En tal sentido, nos apegamos a la pertenencia de un territorio académico basado en la formalidad en la que la toma de decisiones que el sujeto realiza por medio de lo que él conoce y de la influencia de los individuos, genera en él el deseo de ser miembro de un contexto con características específicas que lo distingue de las demás, como lo menciona King y Brownell (1966), citado en Becher (2001). Su descripción contempla varios aspectos diferentes: una comunidad, un área de comunicaciones, una tradición, un conjunto particular de valores y creencias, un dominio, una modalidad de investigación y una estructura conceptual.

Al tratarse de un grupo social, surgen intereses, fines y características en común; subyace la interacción de manera simbólica donde emerge entre sus miembros la socialización de los mismos que perdura por más de una generación y se desarrollan, tradiciones, costumbres, normas, reglas, lenguaje e incluso, se documenta y sustenta mediante el establecimiento de un escenario formal o informal.

Además, al ser miembro de una *tribu*, se limitan a la pertenencia de un lugar en específico, es decir, se apega a ciertas demarcaciones geográficas, y suele cambiar con el paso del tiempo y da a lugar a su restructuración, reformulación y complejidad que responde a la época actual.

A pesar de que las disciplinas poseen características en común, éstas se han modificado con el transcurrir del tiempo para dar respuesta a las necesidades cambiantes de la sociedad, a la vez que poseen características bien definidas que las distingue entre si atribuyéndoles rasgos culturales particulares.

Pertenecer a determinada *tribu*, puede manifestarse de diferentes formas, por lo que es fácil reconocer ciertos rasgos que defienden la identidad de los grupos. Es así que se pueden identificar elementos como el lenguaje, el uso de determinados objetos o la disposición de éstos en los espacios. Becher (2001),

refiere que es necesario identificar como se generan y expresan estas características específicas a fin de determinar una estrategia neutral de acercamiento al sujeto estudiado.

Cada disciplina o contexto, puede ayudar no solo a mostrar los rasgos culturales característicos de cada una, sino también, a destacar los diversos aspectos de los campos de conocimiento con los que se relacionan, Por este medio, es posible discernir las diferencias en los modos como se generan, se desarrollan, se expresan y se informan las argumentaciones específicas.

A decir del autor:

La comunidad de cada disciplina ejerce una fuerza aún más poderosa, están sus elementos más explícitamente culturales: tradiciones costumbres y prácticas, el conocimiento transmitido, las creencias, los principios morales y normas de conducta, como también sus formas lingüísticas y simbólicas de comunicación y los significados que comparten (Becher, 2001: 44).

De manera más general, la lengua y literatura profesional de una disciplina desempeñan un papel clave en el proceso de establecer su identidad para lo que definen un código específico de símbolos o términos técnicos. Se podría decir que las tribus del mundo académico definen su propia identidad y defienden su propio territorio intelectual empleando diversos mecanismos que impidan u obstaculicen el acceso a individuos menos experimentados o que no pertenecen a esa tribu y por tanto desconocen este tipo de lenguaje, cabe agregar que, como lo expresa el autor:

Ser admitido como miembro de un sector en particular una profesión académica implica no solo un nivel suficiente de competencia en el propio oficio intelectual, sino también una medida adecuada de lealtad al propio grupo colegiado y de adhesión a sus normas. Analizar como un individuo es iniciado en la cultura de una disciplina resulta importante para la comprensión de su cultura (Becher, 2001: 44).

Cuando una persona se une a un gremio pasa por un período de formación en el que adquiere conocimientos y habilidades específicas relacionadas con ese campo. Durante este proceso, también se familiariza con las normas, valores y creencias compartidas por los miembros de la comunidad. Una vez que el individuo

se convierte en miembro del gremio, comparte una serie de ideas comunes con otros profesionales de ese campo. Estas ideas comunes forman una perspectiva compartida de la realidad y permiten que los miembros del gremio se relacionen y se comprendan entre sí.

Durante su estancia formativa, es probable que el individuo adopte elementos sobresalientes del gremio que le brindan una identidad y lo distinguen de otras personas y contextos. Esto puede incluir comportamientos, valores, jerga profesional y formas particulares de interactuar en el entorno laboral.

2.2.1 Las características de las disciplinas académicas

Durante el desarrollo de nuestra investigación, nos apegamos a vislumbrar los *territorios académicos* cuya definición hace referencia a que las disciplinas son resultado de la construcción social a lo largo del tiempo, por ello, las disciplinas tienen un sentido arduo en el contexto en el que el individuo se desenvuelve. La diversidad de las disciplinas suele ser amplia y variada, pero para efectos de la presente, nos apegamos al abordaje de las disciplinas académicas.

Para poder mirar una disciplina académica es necesario comprender que ésta se apega al campo de estudio; es una rama del conocimiento, de la enseñanza o de la investigación que es parte de la educación superior, por ello, es necesario que los individuos se inserten directamente en ella y retomen los elementos que sobresalen de ella es decir, al tratarse de una disciplina académica, el individuo adquiere nuevos saberes que lo ayudan a forjarse como miembro de la misma y le permite ver la realidad a partir de los insumos que adquiere durante su estancia, que ahora pasan a formar parte de su identidad el cual lo hará distinto a las demás contextos sociales.

Con respecto a la elección de una disciplina académica, esta decisión se acompaña de las interacciones que el sujeto ha tenido es decir sobre sale el modo de vida que ha llevado y que ha visto para poder elegir cierta disciplina, en el contexto suele aparecer un sinfín de opciones para formarse profesionalmente pero

la elección parte del deseo del individuo por ser visto ante los demás sujetos como un miembro perteneciente de una formación profesional, cuyo estilo de vida ha cambiado, así como el rol que juega en el escenario.

Es probable que el interés por elegir una disciplina académica, este apegada a la convivencia que ha tenido con actores cercanos que lo guíen a mirar una posible formación y que, de luz a un proceso no inmediato sometido al tiempo, como lo establece el autor:

Cualquier persona que ingrese a un nuevo grupo con la intención de convertirse en un solo miembro compete hecho y derecho, debe aprender a cumplir con sus normas culturales fundamentales. Esto se aplica también a los departamentos académicos. A fin de funcionar con soltura entre profesores, compañero y secretarios, el alumno necesita una cantidad considerable de conocimientos prácticos que, en su mayoría, adquirirá lentamente a través de la interacción con los demás y sin que nadie haga un esfuerzo deliberado por enseñarle al recién llegado las reglas del juego. Sin embargo, no cumplir con estas normas implícitas afectará la posición del alumno dentro del grupo (Gerholm, 1995; citado en Becher, 2001: 45).

Específicamente, el o los individuos que se insertan en una disciplina académica no solo adquieren conocimientos y aprendizajes sobre contenidos sino también, conocen cómo funciona el escenario, que función tiene, la razón de ser, los códigos de lenguaje y comunicación, el modo de comportamiento, estructura, lineamientos, cultural, normas, reglas escritas y no escritas y las maneras de interacción y convivencia entre sujetos y grupos y subgrupos los roles que debe ejercer, quehaceres y tareas que debe cumplir para poder ser miembro.

Por tanto, la estancia del individuo en el escenario, involucra la formación de la identidad de los sujetos que se afina mediante el tiempo que permanezca, comienza el proceso de definición y autodefinición de cómo es concebido y como se concibe, al estar por concluir su paso por el escenario y haberse formado mediante una disciplina académica.

Como resultado de ello, Becher (2001) señala que el individuo muestra una imagen a la sociedad que es resultado de un proceso, es decir, el profesional o

experto de una disciplina se hace, se forma, y se construye, de forma diferentes en la que no se convierte en otro sujeto, sino que adquiere un rol más en la sociedad que lo coloca en escenarios e instituciones formales como referente que le dan el lugar y seriedad a su formación.

Incluso, los elementos particulares que se adquieren durante la formación, colocan a los sujetos en escenarios de auto reconocimiento; de saber qué es lo que se va a ser a partir de su formación; cómo lo va a ser; con qué usuarios estará en contacto y en que escenarios que responde a una preparación que coadyuva con las necesidades de la sociedad en la que entra en juego el papel del profesional cuya intención es llevar a cabo su tarea como tal y comprender que así mismo puede auxiliarse de otras disciplinas para complementar su formación ya que el contexto social es muy amplio. Un solo sujeto no podría abarcar las necesidades, problemas y demandas que emerge de éstas.

En vista de lo anterior, emergen diversos escenarios que a su vez ofrecen diversas disciplinas académicas que complementan al contexto puesto que este tiende a cambiar mediante la dinámica en la que surgen nuevas y más disciplinas que dejan de pertenecer a las existentes o incluso las modifica o elimina de acuerdo a la demanda de los usuarios que optan por formar parte de ellas y desenvolverse en las mismas.

Habría que añadir, que algunas disciplinas, suelen transformarse de acuerdo a la demanda del contexto, tal es el caso de las disciplinas que abarca a las ciencias sociales cuyas dimensiones toman en cuenta la complejidad del contexto, existen otras que no dan apertura a su modificación entendiendo a estas de una manera lineal como lo es la disciplina de las ciencias denominadas exactas.

Se puede sostener que la naturaleza de las divisiones entre disciplinas varia con la naturaleza de cada una de ellas: algunos límites son más flexibles que otros. Es probable que las comunidades disciplinares convergentes y de redes tupidas muy ligadas internamente por su ideología fundamental, los valores comunes, los juicios de calidad que comparten, la conciencia de pertenecer a una tradición exclusiva (Becher, 2001: 49).

En los diversos escenarios, suelen variar las disciplinas académicas cuya característica se mira en los contextos es decir en las comunidades, demarcaciones y límites geográficos, en las que se observa una organización diversa y hasta cierto punto particular al tiempo que no comparten ideas, estructura, cultura, que parte del fenotipo e incluso los referentes que tienen no son similares. Cuando se apegan a la homogeneidad, destacan más a profundidad características como una forma particular de división del trabajo, el juego de roles y los papeles que desempeña el actor social que al cursar una formación académica tiene como resultado el acceso a la obtención de grados con una validación intelectual por medio de la profesionalización y, a través del empleo, definen su práctica en la profesión.

2.2.2 Vida comunitaria

Como hemos venido abordando, es necesario aludir a los escenarios en los que el sujeto se desenvuelve a lo largo de su estancia en comunidad; por ello, para definir la vida comunitaria, acudimos a Becher (2001), Egg (2000), Carvajal (2011), y Héller (1991), quienes nos señalan de manera particular a qué se refieren cuando abordan el termino comunidad, en conjunto muestran puntos en común que nos refieren a comprender que una comunidad es un conjunto de individuos con características culturales, religiosas, disciplinares que se congregan en grupos con interés en común.

Cabe señalar que, como lo menciona el autor, en primer término, una comunidad la define de la siguiente manera:

El término “comunidad” es uno de los conceptos más utilizados en las ciencias sociales. Pero, como ocurre con otras palabras que tienen amplio uso dentro de estas disciplinas, se trata de un vocablo dotado de extensa polisemia, es decir, hace referencia a realidades muy diversas. Esta multiplicidad de significados no se da sólo en el lenguaje científico, sino también en el lenguaje corriente. En su acepción originaria, el término “comunidad” hace referencia a un ámbito espacial de dimensiones relativamente reducidas, en el que existía una compenetración y relación particular entre territorio y colectividad. En un sentido lato, la palabra denota la cualidad de “común”, o bien la posesión de alguna cosa en común. Alude, pues,

a lo que no es privativo de uno solo, sino que pertenece o se extiende a varios (Egg, 1998 :26).

A razón de lo anterior, la comunidad es mirada como un elemento polisémico del contexto social, esto trae como resultado diversas interpretaciones mediante la diversidad de elementos con la que ha sido mirado y por la complejidad que existe dentro de estas, cabe reiterar que existe dinámicas distintas de acuerdo a la época en la que sea mirada ya que tiende a ser flexible, evolutiva y dinámica.

La vida en comunidad, se centra en el desarrollo de actividades similares que hacen al sujeto miembro directo cuyas acciones lo ubican dentro de un grupo social, no obstante, el individuo adquiere saberes y conocimientos que le dan identidad de pertenencia a cierto sector y así mismo lo moldea para pertenecer a otros grupos o comunidades sin que esto afecte en ningún sentido lo aprendido en otros escenarios.

Al unir a la comunidad con el sujeto, se establece un estilo de vida que resulta de la interacción entre ambos. Héller (1991) establece el principio de que la vida cotidiana está formada por el conjunto de actividades que caracterizan las actividades de los hombres en particular, los cuales a su vez crean la reproducción social que responde a lo que los individuos realizan y que a los ojos de los demás miembros de la comunidad les hace más relevantes a fin de imitarlos hasta llegar a ser parte de ella.

Por tanto, se define a la vida comunitaria como un elemento esencial donde los sujetos desempeñan roles, papeles, actividades y tareas. Montero, (s/a), citado en Carvajal (2011), menciona que suele mirarse como un conjunto de relaciones sociales que se encuentran vinculadas por un sentido de comunidad donde se pueden compartir expectativas socialmente construidas, necesidades o problemas que crean un sentido de grupo más o menos grande según las circunstancias y de esa interacción surge un sentido de comunidad que está íntimamente ligado a una identidad social comunitaria.

Sin embargo, las comunidades surgen a partir de acuerdos comunes que suelen idearse y formalizarse a tal grado que son aceptadas por otros contextos, como lo establece Becher (2001). Suele haber conjuntos de relaciones en los que los individuos o los grupos establecen su modo operativo, que predomina en una comunidad como parte de la vida cotidiana, como son los valores, aspiraciones y lealtades que establecen estándares y un orden, donde cada grupo y subgrupo tiene una función específica donde sobresale el desarrollo, conocimiento y la apertura para nuevas ideas.

De la misma forma, el responsable de que exista una comunidad, recae en el sujeto o grupo de sujetos que, desde las interacciones sociales, hacen que surjan nuevos escenarios, disciplinas y contextos que integran y mueven a los actores a la vez que forman estructuras por medio de la influencia de los sujetos inmersos al relacionarse en un ámbito espacial que forja una nueva intención futura dejando antecedentes en una historia.

Desde otro enfoque, la comunidad, las disciplinas y los roles consideran que la vida cotidiana es contaminante, es decir, permea directamente en el sujeto por medio de lo que ahí se realiza. Esto genera como consecuencia un modelo de reproducción e imitación que lo convierte en un miembro más de la sociedad con ciertas habilidades, capacidades, aptitudes, actitudes y competencias que lo convierten en un miembro directo al cumplir con los rasgos que solicita dicha comunidad. Si estas acciones no se apegan a ello, no es posible que el individuo forme parte y es rechazado en su totalidad, lo que lleva al individuo a migrar hacia otros escenarios en los que logre encajar y ser aceptado.

Igualmente, lo que el sujeto aprende en los escenarios, forma parte de su vida diaria y de su día a día convirtiendo estas acciones en su carta de presentación, que lo coloca ante la sociedad como un miembro determinado de algún contexto social. lo aprendido mediante este proceso, destaca su comportamiento, conductas lenguaje, maneras de comunicación, implementación de códigos que complementan su conducta tanto en la socialización primaria como secundaria convirtiendo al sujeto en un ente moldeable y transformable fuera de la estática.

De forma similar, el individuo nace en estructuras que ya se encuentran en la sociedad y que conforman la vida cotidiana del actor, suele ser de una manera normal que se adquiere mediante la observación y el aprendizaje de la cotidianidad mediante la interacción, relaciones sociales y el comportamiento por parte de los sujetos que lo habitan reconociendo la multiculturalidad que forma una identidad al individuo y una para la comunidad.

Mientras tanto, la vida cotidiana suele ser un proceso inacabado, es decir, forja al sujeto y en esta subyace la toma de decisiones en las que se compromete una nueva forma de vida que ahora marca el cambio circunstancial, es decir, en primer momento, el estilo de vida cotidiana del sujeto, responde a un núcleo familiar que a su vez se encasilla a la pertenencia de una comunidad y esta forja su manera de presentarse en los escenarios futuros, posteriormente, se mira los escenarios existentes a fin de integrarse en uno de ellos por medio de un proceso que involucra trabajo y una transformación en él.

En efecto, los sujetos no eligen nacer en un contexto específico, pero el pertenecer a uno de ellos los moldea como individuos y los hace formar parte de cierto sector que adopta una manera o forma de desenvolverse obteniendo como resultado de la vida cotidiana del actor, a razón de ello el autor, muestra la siguiente postura:

Establece que los seres humanos nacen en un mundo que no eligen, que está «ya constituido», tiene una historia, lenguajes, tradiciones, prácticas culturales, es decir, «sistemas de usos» Para poder sobrevivir, cada ser humano debe aprender a utilizar sus propios «sistemas». Así, un «particular» es siempre una persona cultural e históricamente ubicada con unos límites y unas posibilidades más o menos definibles que, en términos de una media, ha conseguido «dominar» sus propios «sistemas de usos» (Héller, 1991: 9).

Lo mismo ocurre, en general, en todos los escenarios, si hablamos de una disciplina particularmente académica, el individuo se convierte en un actor dominante de lo que aprende dentro de esta institución de carácter formal, y a consecuencia durante el trayecto adquiere un nuevo rol que lo presenta ante los

demás colegas como uno más de ellos y sus prácticas recaen en una nueva forma de vida cuyas practicas darán inicio a la cotidianidad y estilo de vivir.

Finalmente, la vida cotidiana suele mostrarse como un *“reflejo de la sociedad”* que se compone básicamente de lenguaje, trabajo, conocimientos y acciones que influyen en comportamientos en la vida cotidiana, o bien estar totalmente alejadas de ella, pero lo más importante es que mediante ello se forma el hombre entero, con un sistema de valores, creencias o cultura que le dan identidad propia que no se aleja de la cotidianidad y puede mejorarla, modificarla o incluso mantenerla.

2.2.3 Modelos de comunicación

Dentro de los escenarios, organizaciones y contextos en los que el individuo se desempeña para llevar a cabo sus actividades, tareas y acciones, es necesario que lleve a cabo un modelo de comunicación que le permita el intercambio de información e ideas y, al mismo tiempo, le permita la interacción entre sujetos pertenecientes al mismo escenario con fines de actuación en común, manteniendo al lenguaje como dispositivo esencial en el proceso de comunicación.

Aunado al proceso de comunicación, como lo establecen Bolívar (2001), Bourdieu (2008), Criado (1997) y González (2003), quienes nos ayudan a comprender los elementos primordiales de la comunicación, este proceso va más allá de solo considerar a un emisor y un receptor, ya que sin ellos este proceso no sería posible. Aquí emergen diversos discursos por medio del lenguaje y la narrativa, de acuerdo al escenario. Entendiendo que en el contexto social existen comunidades, organizaciones, instituciones, grupos y subgrupos en los cuales surgen situaciones sociales cuya manera de comunicarse es distinta y los códigos son variados, ya que responden a una caracterización particular. No es lo mismo comunicarse entre miembros pertenecientes a un grupo o tribu informal que llevar a cabo este proceso en un entorno formal entre profesionistas que suelen reproducir un lenguaje basado en conocimientos en común, lo cual, los logra diferenciar de otros profesionales. Por esta razón, el autor muestra la siguiente aportación:

La cuestión del estilo se podría considerar desde diversas perspectivas: esa separación individual con respecto a la norma lingüística esa elaboración particular que tiende a conferir al discurso propiedades distintivas, es un ser percibido que solo existe en relación con los sujetos percibientes, dotados de esas disposiciones diacríticas que permiten hacer distinciones entre formas de decir diferentes, entre artes de hablar distintivos. De donde se deduce que el estilo, tratase de la poesía comparada con la prosa o de la dicción de una clase (social, sexual, o generacional comparada con la de otra clase, solo existe en relación a agentes dotados de esquemas de percepción y de apreciación que permiten construirlo como conjunto de diferencias sistemáticas, sinceramente aprendidas (Bourdieu, 2008: 12).

En lo que expresan los sujetos, subyacen códigos de lenguaje que les sirven como medio de comunicación para interactuar con otros individuos, ya sea en un contexto específico. En el caso que nos ocupa, en el contexto profesional, el sujeto muestra un modelo particular de comunicación en el escenario profesional, lo que le permite intercambiar información y conocimientos con sus pares. Es decir, hablan el mismo lenguaje que han aprendido durante su formación como profesionistas.

Es pertinente señalar que cuando un individuo se inserta en un nuevo escenario, se encuentra expuesto a diversos elementos culturales, formas de interacción, reglas y dinámicas. La comunicación juega un papel fundamental en este proceso de inserción, ya que a través de ella se interpretan los discursos y se comprende cómo se vive la dinámica en ese contexto particular.

Los discursos en este nuevo escenario adquieren un sentido lógico y específico para los miembros del grupo a través de la interacción. Es a través de esta interacción comunicativa que los individuos tienen la oportunidad de conocerse de manera detallada y lograr una integración exitosa en el grupo.

Es importante destacar que el intercambio de ideas complejas, negociaciones, convicciones y persuasiones desempeña un papel crucial en esta dinámica comunicativa. Este tipo de intercambio va más allá de una simple conversación o intercambio de palabras superficiales, ya que permite profundizar en los valores, creencias y perspectivas de los miembros del grupo, y facilita un entendimiento más completo y enriquecedor, como lo muestra el autor:

Convertirnos en miembros de una sociedad, lo que se denomina socialización es un proceso que incluye, entre otras cosas, la adquisición de una competencia comunicativa y expresiva, la adquisición del sentido de las diferentes situaciones conforman la economía comunicativa de una sociedad: su orden de construcciones de libertades, el margen de maniobra que dejan, las estrategias interactivas más adecuadas a cada una de ellas... los discursos, por lo tanto no son simples expresiones de lo que ocurre en el interior del individuo, sino jugadas (moves) en el juego de la interacción: prácticas para obtener recursos, para negociar el sentido de la interacción y el valor social de las personas implicadas y de uno mismo (Criado, 1997:82).

La comunicación directa, especialmente a través del encuentro cara a cara, puede enriquecer la interacción entre los usuarios. Bolívar (2001) sostiene que la comunicación “boca a boca” es común tanto en entornos urbanos como rurales, aunque adopta formas diferentes en cada caso. Cada contexto tiene su propia manera de expresarse y percibir la realidad debido a la cultura que se vive en su interior. Por lo tanto, cuando un individuo comunica una idea de manera general, los receptores interpretarán el mensaje de manera distinta según sus propias perspectivas culturales y contextuales.

Esta diversidad en la interpretación puede enriquecer el proceso comunicativo, ya que permite la exposición a diferentes puntos de vista y la apertura a nuevas ideas. Sin embargo, también puede llevar a malentendidos y discrepancias si no hay una comunicación clara y un esfuerzo por comprender las perspectivas de los demás.

En el gremio laboral, el medio de comunicación suele ser de manera similar, como lo refiere Morgan (1990), citado en González (2003), la metáfora de la organización como un cerebro nos transmite la idea de que capta y filtra información; reconstruye y negocia significados; actúa y se desarrolla siguiendo sus propias comprensiones. A decir de ello, cabe destacar que las interpretaciones, información que expresan los sujetos para comunicarse, no es del todo homogénea, a razón de ello, existe una manera de intercambio de ideas en la estructura formal.

Cabe mencionar que, en el escenario, existe la repartición de tareas distribuidas estratégicamente a fin de hacer caminar a la organización en la que se

pretende que todos tengan aprendido los mismos códigos para que esta pueda efectuar sus tareas y no salirse de sus acciones. Además, es poco probable que se realicen acciones sin que haya de por medio individuos que utilicen el mismo sistema de signos lingüísticos que reproduzcan de manera simbólica lo que se desea expresar, transmitir e inculcar como lo plantea el autor:

El desarrollo de significados sirve de cemento a la realización de tareas y la consecución de metas en un contexto organizado. El término significado compartido es utilizado, a menudo, para indicar que los miembros de un centro escolar (que funcione bien) deben construir y unificar conjuntamente, por medio del diálogo profesional, comprensiones que guíen las prácticas que realizan (González, 1999; citado en González, 2003: 109).

Por otro lado, el proceso de adquirir los códigos formales que sitúan sujeto como miembro de un escenario profesional, es aprendido en una institución formal que suele ser flexible y permite el reforzamiento y la capacidad de integrar nuevos elementos que surgen por medio de la época, situación o modificaciones de acuerdo a las necesidades que se oficialmente se legitiman y se implementan al formar parte del contexto, como lo señala el autor:

En el proceso que conduce a la elaboración, legitimación e imposición de una lengua oficial, el sistema escolar cumple una función determinante: fabricar las similitudes de donde se deriva esa comunidad de conciencia que constituye el cemento de la nación. El maestro actúa directamente a través de su función sobre la facultad de expresión de cualquier idea y emoción. Actúa sobre el lenguaje. Al enseñar esto a los niños la misma lengua, una clara e inamovible, niños que solo la conocen confusamente o que incluso hablan dialectos o jergas diversas, les induce naturalmente a ver y sentir las cosas de la misma manera (Bourdieu, 2008: 22).

En vista de ello, la importancia del modelo de comunicación en los contextos profesionales, muestra una visión de lo real para comprender, entender y describir la realidad que fomenta de la interacción y conductas comunicativas en un fragmento o interpretación de mundo en lo más posible real, que describe detalladamente para entenderlo, Criado (1997), nos menciona que en la medida en que un apersona pertenece a un grupo social, adquiere el sentido de su economía comunicativa, de los tipos de sitios, situaciones y acontecimientos sociales que en

cada uno se dan y del tipo de conducta que hay que presentar en cada uno de ellos, pertenecer a un grupo implica, en este sentido, compartir con el resto de miembros del grupo una competencia comunicativa.

Para comprender la realidad del egresado de la Licenciatura en Intervención Educativa, es necesario compartir información en común que permita la interacción y entender lo que el profesional expresa a fin de concebir la disciplina por la cual ha sido formado, los sistemas sociales en los que interactúa, convive y desempeña su trabajo que pone en evidencia su conexión entre él y los individuos. La comunicación forma parte del fenómeno social, sin esta no sería posible la dinámica entre personas, grupos e instituciones y estructuras que constituyen al sistema social.

CAPÍTULO TRES: MARCO METODOLÓGICO

3.1 La investigación cualitativa: sus fundamentos y principios metodológicos

La metodología seleccionada para la presente investigación es de corte cualitativo, y se elige debido a que se busca indagar y comprender la construcción de la identidad profesional del interventor educativo de UPN Unidad 291 Tlaxcala. En este enfoque, se utiliza a la narrativa como medio para explorar las percepciones y significados que el interventor atribuye a su formación y trayectoria profesional, así como las interacciones que ha tenido con la sociedad a lo largo de su carrera y cómo se define a sí mismo como interventor.

La investigación cualitativa busca acercarse al mundo de los actores, a fin de comprender, describir y, explicar fenómenos sociales desde diferentes perspectivas y formas de aproximación. Según Flick (2015), este tipo de investigación adopta un enfoque inductivo, lo que implica que el investigador se involucra directamente en el campo con el propósito de acercarse, recopilar información, procesarla y finalmente comprenderla.

La elección de la metodología cualitativa permite al investigador sumergirse en el contexto de estudio, recopilando información de manera directa para comprender la construcción de la identidad profesional del interventor educativo. El enfoque narrativo es utilizado como una herramienta para explorar las percepciones, significados y experiencias del interventor en relación con su formación y desempeño profesional, es decir, de las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales tal como son construidas por los participantes.

El enfoque de investigación cualitativa, según lo destacado por Flick (2015), se concibe como interpretativo y humanista. Este enfoque ha experimentado un crecimiento considerable y se ha aplicado en diversas disciplinas y contextos, lo que ha permitido complementar las perspectivas de muchos investigadores interesados

en comprender los significados de la sociedad en la que se desenvuelven. Es importante tener en cuenta que el enfoque cualitativo no es el único paradigma de investigación, ya que también existe el paradigma positivista o cuantitativo, que busca generalizar la realidad a través de la recolección y análisis de datos numéricos.

En el presente análisis, se hará referencia principalmente al paradigma hermenéutico, que es un enfoque dentro de la investigación cualitativa. La hermenéutica se centra en la interpretación y comprensión de los fenómenos sociales, poniendo énfasis en los significados y las experiencias de los individuos. Busca comprender el mundo social desde la perspectiva de los sujetos que lo viven, reconociendo que estos significados pueden ser múltiples y contextualmente construidos. A diferencia del paradigma positivista, que busca objetividad y generalización, el enfoque hermenéutico reconoce la subjetividad y la importancia del contexto en la comprensión de los fenómenos sociales. Se basa en la idea de que la interpretación es un proceso activo y reflexivo, en el cual los investigadores interactúan con los datos y construyen significados a través de un diálogo interpretativo.

Según Rodríguez et al. (1999), la investigación cualitativa se centra en el estudio detallado y específico de un contexto particular, sin preocuparse por comprender el fenómeno de manera generalizada. En lugar de buscar generalizaciones, la investigación cualitativa se interesa por analizar facetas o eventos particulares que ocurren en un contexto geográfico específico y a lo largo de diferentes períodos de tiempo. En otras palabras, se enfoca en comprender en profundidad un caso específico, en lugar de buscar explicaciones o patrones universales.

Este enfoque cualitativo permite explorar la complejidad y la riqueza de los fenómenos sociales, culturales y humanos en su contexto real, capturando matices y particularidades que podrían perderse en un análisis más general. Los estudios de caso en investigación cualitativa ofrecen una forma de abordar estas particularidades y comprender los fenómenos en su contexto específico.

De acuerdo a las posturas de los autores, la investigación cualitativa se arroja en la comprensión de algún determinado fenómeno, es decir, data en la comprensión de como los sujetos viven la situación, como la comprenden, que significados le dan e incluso que significa ser parte de ello, a su vez, es mirada desde la epistemología como una técnica de construcción del conocimiento que busca comprender su origen y crear una nueva interpretación que genera saberes al contexto científico y a la comunidad convirtiéndose en una nueva aportación al campo de la ciencias sociales que comprende el entendimiento de un segmento de la realidad, así mismo, de igual manera, se considera que una de las partes fundamentales de la investigación cualitativa es la observación que es la base por la cual se detecta un problema a investigar que conlleve la utilización de esta metodología que proveerá de información directa del escenario y tener una mirada holística.

De igual forma Ruiz (2012), refiere que es importante reconocer que tanto la investigación cualitativa como la cuantitativa tienen sus propias fortalezas y limitaciones. Ambos enfoques son complementarios y pueden proporcionar una comprensión más completa de los fenómenos sociales. La investigación cualitativa se centra en la comprensión profunda de los sujetos y sus experiencias, permitiendo explorar matices, significados y contextos específicos. Utiliza métodos como entrevistas, observación participante y análisis de contenido para recopilar datos ricos y descriptivos. Por otro lado, la investigación cuantitativa se basa en la recolección y análisis de datos numéricos y utiliza métodos estadísticos para generalizar los resultados a una población más amplia. Se centra en la medición, la objetividad y la verificación empírica de hipótesis.

Ambos enfoques tienen su propia validez y pueden responder a diferentes preguntas de investigación. No se trata de establecer una jerarquía entre ellos, sino de seleccionar el enfoque más adecuado según los objetivos de la investigación.

Es importante reconocer que la investigación cualitativa no busca generalizar sus resultados de la misma manera que la investigación cuantitativa. En lugar de eso, busca comprender en profundidad los procesos y fenómenos sociales desde

una perspectiva particular, centrándose en la comprensión profunda de los sujetos y sus experiencias, permitiendo explorar matices, significados y contextos específicos. Utiliza métodos como entrevistas, observación participante y análisis de contenido para recopilar datos ricos y descriptivos, al respecto Ruiz señala que:

La metodología cualitativa es tan válida como la cuantitativa y su diferencia estriba en la diferente utilidad y capacidad heurística que poseen, lo que les hace recomendables en casos y situaciones distintas. El acierto del investigador depende no de la metodología que utiliza sino del acierto en aplicarla en aquellos casos específicos para los que está más adaptada (Ruiz, 2012: 17).

Se dice que la metodología cualitativa se caracteriza por ser de carácter interdisciplinar, esto para referirse a que se auxilia de diversos elementos del entorno, así como de los componentes que caracterizan a la sociedad. De tal forma que se ayuda de disciplinas de diferentes índoles y recibe aportaciones las ciencias económicas, políticas o educativas, por mencionar algunas, mismas que forman parte de las ciencias sociales orientadas a comprender y entender las dinámicas de la sociedad y su complejidad ya que no son estáticas.

La investigación cualitativa y su enfoque en la producción de datos descriptivos es "*aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable*" (Taylor y Bogdan, 1986; citados en Rodríguez et al., 1996: 10). Por lo que, el investigador recaba datos de primera mano a través de medios orales o impresos. Esto implica el uso de diferentes técnicas para recopilar y analizar la información. Algunas de las técnicas comunes utilizadas en la investigación cualitativa incluyen entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante, análisis de documentos y análisis de contenido.

Estas técnicas permiten al investigador obtener una comprensión rica y detallada de las experiencias, percepciones, opiniones y comportamientos de las personas involucradas en el estudio. Al utilizar los propios relatos y conductas de los participantes, la investigación cualitativa busca capturar la complejidad y la subjetividad de los fenómenos estudiados.

La elección de la investigación cualitativa como metodología puede considerarse pertinente cuando se busca comprender en profundidad la percepción y las experiencias de los sujetos involucrados en el fenómeno de estudio. Esta metodología se basa en el análisis e interpretación de datos no numéricos, como entrevistas, observaciones participantes, documentos y testimonios, lo que permite capturar la riqueza y complejidad de los fenómenos sociales caracterizándose por su flexibilidad y adaptabilidad a las necesidades y objetivos específicos de la investigación, enfocándose en la comprensión profunda de los significados, interpretaciones y contextos sociales, tal como lo menciona LeCompte:

Una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos (LeCompte, 1995; citado en Rodríguez et al., 1996).

Adicional a lo anterior, es necesario rescatar la importancia del papel del investigador en el proceso de investigación y la manera en que las técnicas que emplea sirvan al objetivo del estudio en cuestión de forma en que lo describe Anguera:

La tarea de un metodólogo cualitativo es la de suministrar un marco dentro del cual los sujetos respondan de forma que se representen fielmente sus puntos de vista respecto al mundo y su experiencia (Anguera, 1995; citado en Rodríguez et al., 1996: 14).

La investigación cualitativa se enfoca en comprender la naturaleza de los fenómenos sociales, y para lograrlo es fundamental respetar y preservar la esencia de las percepciones comunicadas por los sujetos involucrados en dicho fenómeno. Los instrumentos y estrategias utilizados para recolectar información deben ser capaces de recopilar datos creíbles.

Dentro del campo de la investigación cualitativa, existen diversos métodos que se adaptan a las necesidades de cada estudio. En el caso específico de la presente investigación, puede resultar complejo elegir los métodos adecuados. Por lo tanto, es importante realizar un análisis cuidadoso de las distintas disciplinas que influyen en nuestro objeto de estudio, es decir, en el fenómeno social que estamos investigando y que tiene un impacto significativo.

Este análisis permitirá identificar las interacciones, enfoques, técnicas y procedimientos relevantes para el estudio. Es importante considerar las aproximaciones teóricas y conceptuales que son pertinentes al fenómeno en cuestión, así como las herramientas y métodos utilizados previamente por otros investigadores en estudios similares. Con base en esta revisión exhaustiva, se podrán seleccionar los métodos más apropiados y efectivos para llevar a cabo la investigación cualitativa en cuestión.

Así, los métodos de investigación en el contexto de *la interacción simbólica y la investigación cualitativa* (Denzin, 1989; citado en Pujadas, 1992), a considerar son la observación participante, la investigación naturalista, la entrevista sociológica y la biografía. Pero si uno se sitúa en la perspectiva de Goetz y LeCompte (1984), estos métodos habrán de considerarse a la luz de la investigación etnográfica. Aunque muchos de los procedimientos que describen unos autores y otros son casi idénticos, su utilización de acuerdo con la teoría y sus potencialidades y debilidades, para determinados propósitos diferentes. Es decir, dentro de investigación cualitativa la comprensión del fenómeno se apega a la elección de elementos marcados anteriormente que ase complementaran durante el trascurso del documento.

El método cualitativo responde inmediatamente a la metodología elegida por el investigador que sustenta la manera de proceder de la investigación y guarda relación directa con las técnicas e instrumentos a utilizar para recabar la información por parte de los sujetos que una vez obtenida se hará el balance pertinente con los elementos teóricos anteriormente contruidos es por ello que la elección de los

métodos es la parte crucial de nuestra investigación de tal manera que nos permitiremos recurrir al estudio de caso y al método biográfico.

Dentro de la investigación el uso de este método nos permite obtener información directa de los sujetos que se apega al cumplimiento del objetivo y pregunta de investigación planteados anteriormente de igual manera nos permite conocer los significados que el sujeto le da a su identidad profesional donde se toma en cuenta la subjetividad, la construcción que ha establecido durante su trayectoria.

Hacer uso de este método se apega a la metodología cualitativa que busca conocer para comprender como se vive el fenómeno o hecho social que se está investigando, este método recae en la interacción directa de los sujetos para recabar la información por medio de la elaboración de instrumentos que se relacionan a temas conceptuales, teóricos, metodológicos, mismos que se han abordado con anterioridad.

3.2 Estrategia de Investigación. El método biográfico

Dentro de la investigación cualitativa, existen diversos métodos de los cuales se auxilia, dentro de las ciencias sociales, el fin principal es el de comprender los diversos significados que el sujeto le da a su vida diaria a los fenómenos en los que se ve inmerso. Dentro de la comunidad científica, en el ámbito de la sociología se cree pertinente que el método correcto a utilizar es el biográfico, pero, esto no quiere decir que las diversas técnicas no tengan eso ante ello sino por el contrario, la investigación se fortalece y se logra hacer con el auxilio de las diversas disciplinas de manera coherente que en verdad aporten información y se de una estructura pertinente que de validez a un proyecto de investigación.

El método historias de vida nos permite comprender la trayectoria que ha tenido el sujeto inmiscuido en el tema de investigación convirtiéndose en el elemento principal que aportara testimonios de su experiencia adquirida durante su estancia y relación con el contexto e interacción con individuos que saben sobre lo

que vamos a investigar cuyo discurso fijara y nos permitirá comprender la mirada que tiene en el hecho social.

Particularmente, nos enfocaremos en indagar en los testimonios que ofrece una persona, en este caso egresados de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala, en relación con la formación de la identidad profesional a partir de sus experiencias y sus relatos acerca de cómo ha sido su historia a lo largo del tiempo.

Para poder comprender acercarnos teóricamente al presente método, los autores Bolívar (2001) y Pujadas (1992), nos mencionan que las historias de vida son el sustento que nos explican los sujetos a partir de las narraciones su percepción de lo que realiza en un determinado escenario como actor social. Cabe mencionar que, para ello la subjetividad del individuo nos abre ambigüedades que permite interpretar el fenómeno de una manera particular, pero tomando en cuenta la dialéctica que tiene sobre la realidad que vive.

Por su parte, en el paradigma cuantitativo es diferente, de acuerdo con el autor “en el ámbito de la teoría, el positivismo ha tenido a rechazar los planteamientos teóricos generales, restringiéndose a la formulación de teorías de alcance intermedio” (Pujadas, 1992: 9). Esto no quiere decir que este paradigma no sea válido, por el contrario, las estrategias para llevar a cabo o abordar este tipo de investigación no acostumbran apegarse ya que en sociología no suelen tomarse en cuenta la subjetividad y las creencias por parte de los actores sino buscan generalizar datos duros.

Para adentrarnos al estudio del método biográfico, hay que considerar a los relatos históricos que son tomados en cuenta como un modo innovador de obtener datos directos de los sujetos y que a través de los discursos se construye, se diseña y estructura el conocimiento que posteriormente será explicado cómo se llevará a cabo dentro de la investigación.

Es evidente que la importancia de obtener los relatos, el establecer el rapport nos genera directamente con los informantes confianza, y seguridad y tal estrategia

está considerada para extraer información, de acuerdo con el autor “la recopilación de narrativas autobiográficas sin olvidar que esta práctica puede servir para los menos privilegiados y especialmente a los viejos hacia la dignidad y la confianza en el mismo” (Thomson,1989; citado en Pujadas, 1992: 10).

La información obtenida de los sujetos, se basa en su historia de vida, será analizada de manera estratégica y comprensiva, considerando los insumos establecidos anteriormente. Además, nos permite comprender las historias de vida que, de acuerdo con Pujadas, nos orienta teóricamente de la siguiente manera:

La life story corresponde a la historia de una vida tal y como la persona que ha vivido la cuenta, mientras que el termino life history se refiere al estudio de caso referido a una persona dada, comprendiendo no solo su life history sino cualquier otro tipo de información o documentación adicionada que permita la reconstrucción de dicha biografía de la forma más exhaustiva y objetiva posible (Pujadas, 1992: 13).

Para poder comprender las historias de vida de acuerdo con los objetivos establecidos en la investigación, nos basaremos en dos conceptos principales. En primer lugar, la "life history" o historia de vida es aquella que nos proporcionará más elementos, ya que se centra en la subjetividad de los sujetos o informantes. Es evidente que los sujetos tienen diversas percepciones sobre su identidad profesional, cuyos discursos se ajustan a las expectativas dentro de este paradigma.

La elección de este método se basa en la recolección de información actualizada sobre las experiencias que ha atravesado el sujeto, en este caso, el profesional de la educación. Aunque está impregnada de subjetividad, resulta creíble para el investigador y aportará los elementos necesarios que deseamos conocer a través de sus relatos directos. Estos relatos no solo otorgan significado, sino que también se ajustan al carácter científico y son válidos para la comunidad o el contexto interesado en comprender el fenómeno.

No obstante, en ocasiones cada investigador utiliza los términos de manera diferente. De acuerdo con el autor que entiende la historia de vida como:

Una entrevista libre donde un locutor evoca su pasado sin dirección precisa, sin elaboración previa, sin control; mientras que autobiografía la reserva a aquellos relatos trabajados y contruidos según un esquema preestablecido, que sigue una secuencia precisa y cronológica, relatos obtenidos como fruto de un esfuerzo de investigación con la ayuda de un sociólogo o a iniciativa del narrador (Pennef, 1990; citado en Bolívar, 2001: 30).

A la luz de esto, es importante enfatizar que el sujeto se convierte en el elemento fundamental que se estudia directamente. Esto significa que no necesariamente se estudia un objeto material, sino que, por el contrario, el sujeto se convierte en el objeto de estudio, complementando o siendo la razón por la cual se ha diseñado la investigación.

Como se ha abordado anteriormente, este método se centra completamente en la subjetividad del individuo. Se explora cómo narra la construcción de la realidad, qué significado les otorga a las experiencias que ha vivido dentro de su centro de trabajo, cómo vive todo lo que ocurre en ese entorno, qué impacto y significado atribuye a sus vivencias, y cómo las contrasta con el pasado y las comparte con el resto del grupo.

De tal forma que se debe prestar atención a las ideas centrales que expresa el sujeto, así como la secuencia temporal que le otorga a cada evento que dejó huella en sus vivencias, por tanto es pertinente hacer uso del término curso de vida que a como refiere Bolívar (2001), que trata de la secuencia y orden de las experiencias desde el momento en que el sujeto reconoce que adquirió conciencia y hasta su madurez o muerte, en el que destacan momentos clave que tuvieron impacto de la vida del individuo. Según el punto de vista de otro autor contempla:

Los estudios sobre el curso de una vida acentúan las dimensiones temporales y ecológicas, preocupándose por las estructuras causales de secuencias de experiencia, en las que las personas y situaciones interactúan en el curso del tiempo, en un determinado contexto social e histórico. Ello da lugar a distinguir ciclos de vida, fases en la carrera profesional, o etapas (Runyan, 1982: 82; citado en Bolívar, 2001 :82).

Algunas ventajas de trabajar con el método de historias de vida es que nos coloca en el contexto inmediato, en cuanto a la sociología es que posibilita las etapas de investigación en sus inicios, introduce a profundidad al tema a investigar, genera control, suele ser flexible, conocer y evaluar el impacto de la transformación de la vida cotidiana, se puede integrar a diversas esferas sociales, la muestra representativa puede ser más objetiva, pueden generarse entrevistas y estructurarlas de acuerdo al testimonio, genera en el usuario confianza sobre la información.

3.2.1 Los roles del investigador

En el campo de la investigación, el sujeto que realiza esta acción, asume diversos papeles al estar inmerso dentro del escenario o institución, es decir, puede estar dentro de realizando ciertas tareas o actividades que coadyuven al logro y éxito de su objetivo, teniendo consigo cargos o puestos de trabajo en específico.

De la misma manera, al estar trabajando en la investigación el actor cambia su funcionalidad y asume el rol de investigador cuyas actividades tornan cierto grado de seriedad, ya que tiende a cambiar los modos de comportamiento interacción y comunicación, aprovecha sus conocimientos para guiar de forma profesional su rol.

Por otro lado, en palabras de Rodríguez et al., (1996), otro rol del investigador consiste en su función como participante al interpretar y dar sentido a las ideas de los individuos:

El investigador cualitativo asume también el rol de participante... [] ... en ocasiones, el investigador cualitativo es un intermediario, es decir, se convierte en traductor o intérprete que transmite los modos de vida y los significados propios de una cultura a los grupos o comunidades que desconocen por pertenecer a otras culturas diferentes. Este rol de intermediario es en parte externo al trabajo de campo (para interpretar una cultura el investigador debe redefinir sus funciones y convertirse en un miembro más del grupo social que la ha generado (Rodríguez et al., 1996: 72).

A decir de ello, el investigador, no posee un papel específico en su actividad investigativa sino que sume diversas funciones y responsabilidades que ponen en juego su profesionalismo y a partir de esto, asume diversos papeles en las que, mediante el proceso de la actividad, surge un intercambio inmediato que coloca al sujeto investigador a ser observador, entrevistador, profesionalista, e incluso miembro de una comunidad perteneciente a un grupo específico de individuos cuyas actividades son similares como se muestra a continuación:

Suelen compartir un conjunto de componentes, que pueden a su vez adoptar diversas variantes, según orientaciones metodológicas:

- 1. El investigador decide un tema a estudiar biográficamente, para lo que formula una demanda a un/os potencial/es narrador/es. Son precisos unos contactos, negociación y aceptación.*
- 2. Se desarrollan una o varias entrevistas que son registradas en audio, y transcritas íntegramente.*
- 3. La investigación propiamente dicha consiste en practicar determinados análisis sobre el material.*
- 4. El proceso finaliza con un informe o publicación (Bolívar, 2001: 147).*

Cada uno de estos roles, como de, entrevistador, analista, entre otros, suelen aparecer en diversos momentos de la investigación, el principal es asumir el papel de investigador que es el que se muestra en todo momento y en el que refleja su profesionalismo, veracidad y seriedad durante el ejercicio, en todo momento desde que empieza la actividad hasta que culmina.

Entonces, al tener claro en que consiste el rol del investigador permite que el trabajo no se vea sesgado y logre tener un resultado favorable, más allá de realizar esta actividad solo por realizarla, cumpliendo los requerimientos que demanda el propósito y los objetivos trazados previamente. De tal forma que el investigador puede ser un observador al interpretar la conducta de los participantes sin que influya en ellas.

Podemos decir que el rol del investigador puede abrir y generar nuevas experiencias que enriquecen su actividad. A medida que un investigador se sumerge en diferentes proyectos y se involucra en diversas actividades, tiene la oportunidad de adquirir conocimientos y perspectivas que enriquecen su trabajo.

La participación en diferentes actividades puede permitir al investigador desarrollar habilidades y competencias específicas en cada una de ellas. Esto le brinda la capacidad de destacar en diferentes áreas y de abordar de manera efectiva los desafíos y objetivos planteados en cada proyecto. La diversidad de actividades también puede fomentar la creatividad y la capacidad de adaptación del investigador, lo cual es valioso en el ámbito de la investigación.

Es importante mencionar que, independientemente de las actividades en las que se involucre, el objetivo principal del investigador es mantenerse objetivo y orientado hacia las metas establecidas. La búsqueda de la objetividad en la investigación es esencial para garantizar la validez y la fiabilidad de los resultados obtenidos.

Ahora bien, dentro de la investigación cualitativa, los roles de investigador son la pieza clave en la que se genera una estructura que apuntala el ejercicio en todas sus fases y de cuyo proceso surge la construcción y sustento de la investigación, a la vez que permite la toma de decisiones que involucran la relación de sujeto y objeto de estudio.

Cada papel del investigador, es acompañado de conocimiento en diferente índole, que lo dota de habilidades tanto teóricas como metodológicas y le permiten seguir un plan establecido previamente y con ello no perder el rumbo. Para efectos de la presente investigación, nos centramos en primer momento, como investigadores, en el cual indagamos sobre la temática que nos interesa abordar a fin de realizar una recuperación de información en materiales bibliográficos con la intención de, detectar, mirar y comprender que es lo que se ha abordado hasta el momento sobre nuestro tema, posteriormente, nos encasillamos como escritores en dicho tema, el análisis de información no lleva a plasmarla de manera formal con la intención de generar un escrito que muestre la importancia, factibilidad, dominio de

información, sobre nuestra temática, así mismo, adquirimos otro rol en el cual, nos orilla a vagabundear con el objetivo de detectar a informantes que consideremos eficientes para socavar información que nos permita entender la realidad que perciben por medio de la interacción en el escenario.

Una de las partes cruciales, consta en asumir el rol de entrevistador cuya fase, se centra en el trabajo de campo al interactuar directamente con los sujetos involucrados en la investigación, aquí suelen destacar algunos otros roles como el de escuchar el discurso que da el informante a través de su narrativa por medio del lenguaje, observar los comportamientos y posturas que asume el entrevistador a fin de convertirse en un analista de información en la que busca realizar una interpretación pertinente a través del ejercicio hermenéutico para que, al concluir la investigación, el investigador pueda generar conocimiento a la comunidad y al contexto al aportar nuevos rasgos en un determinado hecho social.

3.2.2 Técnicas de recolección de datos

3.2.2.1 La entrevista en profundidad como técnica de investigación

La entrevista en investigación cualitativa, es una técnica de la cual el investigador se auxilia para poder recopilar información pertinente de su investigación por lo cual, el sujeto que investiga debe diseñarlo con el propósito de acuerdo a la perspectiva de Kvale (2011), Taylor y Bogdan (1998), y Bolívar (2001), mencionan que recabar datos precisos y puntuales, aportan a la investigación elementos que puedan ser interpretados para llegar a una conclusión e incluso presentarlos a la comunidad científica.

Este diseño depende el sujeto investigador y del tema el cual se encuentra indagando, así mismo, la creación de un instrumento funge como guía para poder aplicar esta técnica, también depende de la información documental recaba durante el diseño de la investigación y se apega a esta con la intención de profundizar o conocer detalladamente el fenómeno o hecho social.

Para ello, el investigador debe estar cuidadosamente preparado, de acuerdo con el autor:

Una parte significativa de un proyecto de entrevistas debe tener lugar antes de que se ponga en marcha el casete para grabar la primera entrevista real. La organización temática se refiere a la formulación de las preguntas de investigación y a una aclaración teórica del tema investigado. Las preguntas claves cuando se planifica una investigación con entrevistas se refiere al por que, al que y al como de la entrevista (Kvale, 2011: 63).

Es por ello que, como investigadores, debemos contar con un dominio de información que no se desvíe el ámbito investigado ya que si por alguna razón pasara nos causaría conflictos en cuanto a la delimitación del problema. Es necesario tener una organización y orden en el diseño de la entrevista ya que esto permitirá tener un control adecuado de acuerdo a las fases de nuestra investigación.

Otras características que se apegan al contenido que se trabaja siguiendo al autor “el método se entiende aquí como el camino hacia la meta para encontrar o mostrar a alguien el camino hacía una meta debe saber cuál es la meta” (Kvale, 2011: 63). Es decir, debe existir una claridad y cuidado de lo que se investiga y hacía donde se pretende llegar y debe unificarse con los objetivos de la investigación e incluso con la pregunta que se le va a dar respuesta.

Así mismo, las entrevistas pueden darse de diversas maneras de acuerdo al investigador y el tema que pretende abordar durante el acceso al campo y la recolección de datos. En el presente trabajo optamos por hacer uso de las entrevistas en profundidad, que es la herramienta crucial que nos permite excavar a profundidad de manera concreta y estratégica con la finalidad de lograr extraer información, datos, puntos de vista, o manera de pensar sobre algún tema de interés para el investigador con mayor detenimiento, conocer con detalles en su totalidad descritos por el informante de manera verbal en manera de relatos, de acuerdo a la investigación que aquí se aborda, al seguir al autor:

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1998: 101).

Al hacer uso de esta técnica de recolección de datos nos inclinamos por conocer las narraciones de los autores entrevistados, de manera directa, que propicie una interacción cara a cara, a la vez, que permita que los sujetos establezcan contacto y confianza pertinentes para generar una charla sobre las percepciones, conocimiento y aprendizajes basados en la experiencia propia del sujeto entrevistado.

Para efectos de la presente investigación, aludimos a un modelo de entrevista particular que se apega al método biográfico que nos permite reconstruir información de las historias de vida del sujeto cuyas características se muestran a continuación:

La entrevista biográfica consiste en reflexionar y recordar episodios de la vida, donde la persona cuenta cosas a propósito de su biografía (vida profesional, familiar, afectiva, etc.), en el marco de un intercambio abierto (introspección y diálogo), que permita profundizar en su vida por las preguntas y escucha activa del entrevistador, dando como resultado una cierta «coproducción». Por eso, podemos llamarla más precisamente, como hacen algunos autores, «autoanálisis retrospectivo guiado» de ciertos aspectos y momentos de la actividad del sujeto. Los sujetos son inducidos a reconstruir su historia de vida, mediante un conjunto de cuestiones temáticas que van estimulando que el entrevistado recuente su vida (Bolívar, 2001: 151).

Es por ello que, la entrevista del relato de vida o autobiográfica es un instrumento esencial en la investigación, donde el entrevistado o narrador, inducido o guiado por el entrevistador, cuenta lo que ha sido su vida como una totalidad en sus aspectos más relevantes, o bien se centra en algunos momentos o temáticas específicas, de modo que tenga un cierto orden coherente en la reconstrucción de los hechos.

Las entrevistas en profundidad son una técnica de investigación cualitativa que permite explorar en detalle las experiencias, opiniones y perspectivas de los individuos. En la investigación, la entrevista en profundidad se utilizó para conocer la experiencia vivida como egresado de la Licenciatura en Intervención Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala.

A través del discurso de los egresados, fue posible conocer la experiencia vivida comprender los elementos y factores que han influido en su ejercicio profesional. Esto implicó escuchar atentamente al sujeto, permitiéndole narrar y describir su profesión desde su perspectiva. De esta manera, fue posible obtener información detallada sobre cómo viven y experimentan su trabajo, así como el significado que le otorgan.

La técnica de la entrevista a profundidad permitió a los egresados compartir sus percepciones y reflexiones sobre su profesión de una manera más detallada, abordando diferentes aspectos de su trayectoria profesional, como los desafíos que han enfrentado, las satisfacciones que han experimentado, las dificultades que han superado y los logros que han alcanzado. Mediante los relatos de los egresados, fue posible comprender cómo se relacionan con su campo laboral y cómo aplican los conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación universitaria en su práctica profesional. Esto nos brindó la oportunidad de obtener información sobre eventos y actividades que no podemos presenciar directamente.

Siguiendo la perspectiva de Taylor y Bogdan (1998), el discurso proporcionado por los informantes en las entrevistas se convierte en conocimiento para nosotros, ya que nos permite acceder a los acontecimientos que solo ellos conocen y comprenden. De esta manera, podemos enriquecer nuestra comprensión de la profesión y obtener una visión más completa de la realidad laboral a través de las experiencias y perspectivas de los egresados.

El uso de la palabra, es la herramienta que revela lo que nuestro informante siente o necesita expresar y compartir. Las estrategias de recolección de datos estarán registradas en un guion de preguntas posteriormente estructuradas y presentadas durante la estructura de la investigación.

La entrevista fue diseñada estratégicamente con el propósito de perseguir los objetivos de la investigación. La entrevista tiene como objetivo recopilar información de seis interventores educativos pertenecientes a diferentes líneas de formación que ofrece la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE). Estos interventores se encuentran en diversos escenarios sociales y escolares.

El uso de la entrevista como método de recopilación de información permite obtener datos directamente de los interventores educativos, lo que puede brindar una visión más detallada y enriquecedora sobre su experiencia en los diferentes escenarios en los que se desenvuelven. Al recabar información de distintos interventores y líneas de formación, la investigación busca obtener una perspectiva amplia y diversa que contribuya a la comprensión de la intervención educativa en distintos contextos.

3.2.3 Los instrumentos

El diseño del instrumento para la recopilación de información es de vital importancia en una investigación, ya que permite obtener datos directos de los informantes clave seleccionados para el estudio. Según Bolívar (2001) en referencia a la investigación biográfica narrativa y Sabino (1992) como un referente general, el diseño de los instrumentos se relaciona estrechamente con la aproximación que el investigador ha realizado hacia la realidad y el fenómeno que está investigando.

En este sentido, el diseño del instrumento debe estar en consonancia con los objetivos de investigación y la metodología utilizada. Debe ser capaz de recopilar la información relevante de manera adecuada y confiable. Además, el diseño del instrumento puede variar dependiendo de la naturaleza de la investigación y las características de los informantes clave.

Es por ello que, el diseño del instrumento, es estructurado a partir de las referencias que el investigador obtiene desde la indagación, búsqueda de información, observación y acceso al campo, como lo establece Sabino (1992), el

instrumento, sintetiza en sí toda la labor previa de la investigación que reúne información previa, del fenómeno, teoría, escenario y el contacto directo con los sujetos a partir de las interacciones.

El diseño del instrumento de recopilación de información en una investigación se realiza de manera particular y se adapta a las características específicas de cada estudio. Algunos de los elementos que se consideran al diseñar un instrumento son los siguientes:

Tipo de investigación: Dependiendo del enfoque de la investigación (cuantitativa, cualitativa o mixta), se seleccionarán diferentes tipos de instrumentos de recopilación de datos, como cuestionarios, entrevistas, observaciones, etc.

Objeto empírico: El objeto de estudio y los aspectos que se pretenden investigar también influyen en el diseño del instrumento.

Sujetos de estudio: Las características de los sujetos o participantes de la investigación también se toman en cuenta.

Objetivos de la investigación: Los objetivos específicos de la investigación determinarán qué tipo de información se necesita recopilar y qué aspectos se deben abordar en el instrumento.

Validación y confiabilidad: Es importante asegurar la validez y confiabilidad del instrumento, el instrumento debe ser como lo menciona el autor de manera general:

Dentro de cada instrumento concreto pueden distinguirse dos aspectos diferentes: forma y contenido. La forma del instrumento se refiere al tipo de aproximación que establecemos con lo empírico, a las técnicas que utilizamos para esta tarea; En cuanto al contenido, éste queda expresado en la especificación de los datos que necesitamos conseguir (Sabino, 1992: 109).

En otras palabras, el instrumento, nos permite el acercamiento directo ya sea al escenario mediante la observación y las notas de campo, hasta el guión de la

entrevista para extraer información directa de los actores, que aterriza lo que se observa, la revisión de teoría hasta los hechos que suceden en la realidad.

Así mismo, al hacer uso de los instrumentos en la investigación biográfico narrativa, el autor establece lo siguiente:

Los instrumentos metodológicos deben permitir explicitar las dimensiones del pasado que pesan sobre las situaciones actuales y su proyección en formas deseables de acción. Nos importa, preferentemente, analizar el mundo personal y socioprofesional a través del relato que hace el biografiado. El modo de recoger información (auto) biográfica puede ser variado: el cuestionario biográfico, la demanda formal de que escriba una autobiografía o autoinforme, la recogida de una autobiografía por conversación, o recurrir a la entrevista biográfica. No es lo mismo que el sujeto describa él directamente la historia de vida (autoinforme), a la entrevista grabada y luego transcrita. En el segundo caso, cuando los participantes se reúnen y conversan, están construyendo significados conjuntamente (Bolívar, 2001: 156).

A la luz de la idea antecedita, la interacción directa con el sujeto, permite construir información que abone a la investigación, el contacto directo por medio de un instrumento a profundidad que nos sitúa en el escenario posible de generar más que un ejercicio de investigación sino generar vínculos de confianza entre sujeto y objeto que permita la obtención de información a profundidad mediante una conversación donde el intercambio de narrativas no se apegan a un interrogatorio sino de una charla de manera confortable.

Para ello Bolívar (2001), menciona que para la recolección de datos el investigador cuenta no con un solo instrumento rígido sino que existe una gama diversa con un amplio espectro de diferentes instrumentos como notas de campo, diarios, transcripción de entrevistas, observaciones, relatos, cartas, escritos autobiográficos, carpetas de aprendizaje o portafolios, otros documentos personales que ofrece tanto como el escenarios en los que el individuos interactúa tanto como los relatos contados por él mismo.

Del mismo modo, el profesionalismo del investigador, conlleva el dominio de los instrumentos en momentos diversos, es decir, desde comprender el motivo y

razón de ellos, poder realizar el diseño pertinente y el poder realizar la practica con los sujetos a los cuales se encontrará dirigido.

La intencionalidad de crear un instrumento para la recopilación de información, recae en el acercamiento directo con los sujetos, en el caso que nos ocupa, aludimos a la utilización del guión de entrevista, como hemos mencionado, una entrevista es un acto de comunicación y el entrevistador uno de los actores, que debe preparar su papel, en lugar de improvisar ya que, al tratarse de una entrevista bibliográfica, se busca establecer un dialogo abierto.

Es pertinente mencionar que, los instrumentos en los que nos podemos auxiliar, por mencionar algunos, de acuerdo al autor son los siguientes:

- *Entrevistas: más o menos abiertas acerca de aquellas cuestiones que interesan al investigador sobre diversos aspectos. Su contenido debe ser consensuado con los profesores.*

- *Diarios: informes de la vida en el aula, registran observaciones, analizan experiencias e interpretan sus prácticas en el tiempo. En otro empleo, como diarios de investigación, reflejan el proceso de investigación. Se pueden intercambiar (entre investigadores y profesores) como parte del proceso de investigación.*

- *Escritos autobiográficos: en los escritos autobiográficos la gente escribe sobre sus historias, anhelos, ambiciones, sus narrativas personales y profesionales. A diferencia de los diarios (fragmentos de experiencias), los escritos autobiográficos describen un contexto global de la vida.*

- *Cartas: cartas cruzadas entre el investigador y profesores. Son un diálogo escrito, particularmente importante dentro de una investigación en colaboración.*

- *Conversaciones: podemos considerarlas como entrevistas no estructuradas. En las conversaciones la gente habla libremente sobre las cuestiones. Transcritas pueden ser objeto de análisis posterior.*

- *Notas de campo y otras historias de campo: notas escritas por el investigador en su observación del campo. La grabación no puede sustituir las necesarias notas del investigador (Bolívar, 2001: 157).*

En particular, para este modelo de investigación, no situamos a la búsqueda de información biográfica en la que nos auxiliaremos de la entrevista como la técnica principal apegado al guión de entrevista a profundidad, notas de campo como instrumentos primordiales, el primero responde a la interacción verbal

mediante una conversación y la narrativa mediante el lenguaje directo entre el sujeto y el investigador, el segundo elemento, no permitirá realizar el registro de acontecimientos observados de los escenarios en los que el individuo se desempeña.

El diseño de nuestro guión como lo mencionamos con anterioridad, está diseñado de manera estratégica que, mediante una revisión contextual, teórica, y metodológica nos permitió colocar información que deseamos conocer por parte de los informantes y esta da lugar a conocer en primer momento el origen sociocultural, trayectoria profesional, trayectoria laboral e identidad profesional.

3.2.4 La selección de los informantes

La elección de informantes es de suma importancia en el proceso de recolección de datos, ya que influye en la calidad y relevancia de la información recopilada. En este sentido, es fundamental reconocer el escenario y no limitarse únicamente a señalar a los sujetos por pertenecer a un determinado grupo.

La observación del escenario permite tener una visión amplia y panorámica que facilita la identificación de aquellos individuos que pueden proporcionar datos precisos sobre el tema de investigación. Es importante seleccionar estratégicamente a los interventores educativos egresados de la UPN 291 Tlaxcala que están inmersos en diversas instituciones y organizaciones, ya que se presume que tienen conocimientos y experiencias relevantes en el campo de estudio.

Una vez identificados los posibles informantes clave, es necesario establecer un acercamiento y una interacción con ellos. Este proceso busca crear un vínculo de confianza y establecer una comunicación fluida, lo cual facilitará la obtención de información precisa y detallada. Es importante tener en cuenta que esta etapa requiere tiempo y dedicación para desarrollar relaciones de confianza mutua.

A partir de la idea anterior, apegándonos a los argumentos del autor podemos comprender que:

Un buen informante es aquel que dispone del conocimiento y la experiencia que requiere el investigador, tiene habilidad para reflexionar, se expresa con claridad, tiene tiempo para ser entrevistado y está predispuesto positivamente para participar en el estudio (Rodríguez et al, 1996: 72).

La identificación de un “buen informante” como lo denomina el autor, depende de la habilidad que el investigador muestre en el escenario que se encuentre al realizar su actividad de investigación, que el caso que nos ocupa, realizaremos un mapeo en diversas instituciones y organizaciones que por mencionar algunas como CONAFE, CENDI, ITJ y escuelas primarias que donde hemos puesto el foco de atención al identificar a egresados de la LIE que desempeñan sus actividades profesionales.

Esta estrategia, nos coloca en una posición de apertura al intercambio, interpretación de información y acercamiento objetivo a la realidad mediante la práctica y el trabajo de campo en la que se indaga para finalmente, llegar a la toma de sesiones sobre a quienes acudir o considerar informantes.

Para la comunidad, el investigador al adentrarse de manera informal al reconocimiento del escenario, obtiene el primer acercamiento que le da como resultado el posicionar una mirada objetiva, posteriormente, la tarea siguiente, consiste en el acercamiento de manera formal que genera seriedad para el trabajo de investigador.

Una de las características que resaltan en los informantes como lo menciona Rodríguez et al., (1996), es que se pueden llegar a sumir diversos roles en el contexto en el que laboran es decir, estos pueden ser colaboradores directos o indirectos entendiendo con ello que, se encuentran bajo un contrato formal o de apoyo al ejercer actividades complementarias eventualmente, así mismo, pueden tener un puesto en específico con tareas puntuales que resalta un puesto mediante una jerarquía plasmado en un organigrama institucional que refleja la posición que ocupa dentro de esta Una vez que el investigador ha aprendido los papeles y relaciones que se dan entre los participantes se encuentra en disposición de poder identificar los informantes más adecuados.

Al seguir con la idea, otra característica de los informantes es que suelen ser colegas de trabajo que poseen la misma formación e incluso, cuentan con el mismo perfil profesional y pueden llegar a coincidir en cuanto a la institución de donde estudiaron, y culminaron su preparación profesional convirtiéndolos en colegas cuya ventaja recae en hablar el mismo lenguaje y comprender las funciones de trabajo que realiza.

La selección de los informantes, representa un paso crucial en la investigación, donde Rodríguez et al., (1996), lo define como un procedimiento en el que el investigador construye un perfil ideal del informante que se adapte más a sus necesidades de información y que a su criterio lo considera más eficaz y deseable de una población y, posteriormente, encuentra un caso del mundo real que se ajusta a aquel de forma óptima.

Cabe mencionar que, para la presente investigación los informantes han sido identificados previamente mediante el trabajo y acceso al campo que será descrita posteriormente; así mismo, los informantes para esta investigación son seis Licenciados en Intervención Educativa, tres de la línea de educación inicial, dos en orientación educativa y uno de gestión educativa.

3.2.5 El acceso al campo.

Una vez definida la ruta de investigación, damos paso al acceso al campo que nos acerca al contexto donde emerge nuestro fenómeno y objeto de investigación, en el que el investigador se adentra al campo mediante una interacción directa con los sujetos involucrados., refiriéndonos al contexto físico y social en el que tienen lugar los fenómenos objeto de la investigación

A partir del acceso al campo, podemos mirar ciertas dinámicas, formas de convivencia e interacción entre sujetos así mismo, nos permite conocer la organización a nivel general, ya que al colocarnos fuera del escenario encontramos elementos que al estar inmersos en el no podemos percibir. Además de que las

características de este escenario pueden salir de las concepciones previas que se tenían de dicho entorno y que puede re direccionar el rumbo de la investigación

Para poder adentrarse al campo, el investigador requiere tener ciertas habilidades o estrategias que le puedan apoyar a recabar información sobre el objeto de estudio, de acuerdo con el Autor:

Dos estrategias que se suelen utilizar en este momento son el vagabundeo y la construcción de mapas. La primera supone un acercamiento de carácter informal, incluso antes de la toma de contacto inicial, al escenario que se realiza a través de la recogida de información previa sobre el mismo: qué es lo que lo caracteriza, aspecto exterior, opiniones, características de la zona y entorno, etc. La segunda estrategia supone un acercamiento formal a partir del cual se construyen esquemas sociales, espaciales y temporales de las interacciones entre individuos e instituciones: características personales y profesionales, competencias, organigramas de funcionamiento, horarios, utilización de espacios, tipología de actividades, etc (Rodríguez et al, 1996: 72).

Al referirse al acceso al campo, el investigador también debe considerar primero con quién tendrá el primer contacto que no necesariamente será el informante, posteriormente cómo iniciar el contacto, su presentación y tipo de lenguaje usado y finalmente cómo mantener el contacto dando seguimiento y considerando la posibilidad de un segundo acercamiento. Para lo cual el investigador debe permanecer muy atento y perceptivo de todo cuanto sucede a su alrededor.

Con lo anterior, el investigador estará en posibilidad de identificar quienes podrán ser los sujetos clave que le proporcionarán la información que requiere para su investigación, así como la planeación de los acercamientos futuros con dichos sujetos.

Así mismo, el acceso al campo, conlleva a una preparación por parte del investigador ya que, desde el inicio de la investigación, debe saber si es posible acceder al escenario, de lo contrario, no podrá hacer levantamiento de datos, para ello, se muestran los siguientes pasos:

- *Más concretamente la fase de trabajo de campo se inicia después de la elaboración del diseño proyectado y en ella se realiza la:*
- *Preparación del investigador para la entrada en el campo*
- *Identificación de temas, escenarios y elaboración de las guías para la generación de información.*
- *Acceso al campo: informantes clave, porteros, selección participantes*
- *Convocatoria de los informantes*
- *Planificación y realización de las técnicas de generación de información: observaciones, entrevistas en profundidad, grupos focales (Mercado ,2002: 59).*

Al llevar a cabo este proceso, el investigador se alista en primer momento, con información de corte bibliográfico que le permite comprender la realidad del escenario, posteriormente, una vez dominada la temática, se recurre al acceso al campo de manera formal para poder realizar una investigación fiable.

Por ende, el acceso al campo, es la pieza clave que involucra el trabajo empírico, que denota la evidencia sustancial del involucramiento directo en el cual la información que es retomada, cobra sentido ya que conlleva tiempo que se destina para interactuar, cabe mencionar que el periodo en el que el investigador se encuentra inmerso, no debe ser tan extendido sino que, su habilidad le permitirá detectar desde el momento que entra, las posibles complicaciones con las que puede encontrarse, así mismo, la facilidad para recabar la mayor información.

Aunado a ello, la dinámica del campo, suele ser diversa, es decir, en determinados contextos el investigador no suele verse como un individuo agradable del todo. Taylor y Bogdan (1992), establecen que el investigador puede ser concebido como un intruso y ello puede perjudicar su ejercicio dentro del escenario trayendo como consecuencia, la negatividad de que los sujetos le brinden información y con ello no poder continuar con la investigación.

Es por ello que, la estrategia que como investigadores retomamos para efectos del presente ejercicio se fundamenta al tomar en cuenta los puntos que los autores mencionan. Para tener éxito en la investigación, en primer momento, realizamos una búsqueda de información que nos ha permitido comprender la

realidad de los fenómenos sociales de un determinado contexto, posteriormente nos centramos en el trabajo de campo que, como hemos mencionado, involucra diversos procesos que va desde el diseño de instrumentos hasta la identificación de informantes.

El trabajo empírico que en este ejercicio destaca, se centra en la habilidad del investigador, de identificar el contexto, ubicar a los informantes y diseñar los instrumentos de los cuales se apoyara para el registro de información, cabe mencionar que cada escenario es diverso y lleva un determinado tiempo su estudio en el que, la información recogida será tratada más adelante a efecto de construir y presentar resultados.

3.2.6 Descripción de los informantes

Al referirnos a los informantes, como hemos mencionado anteriormente, están identificados al haber realizado un mapeo previo que nos ha permitido ver en que escenarios se encuentran inmersos, la estrategia utilizada para acercarnos a ellos, marcara un primer contacto de manera informal que nos coloque en una pequeña interacción en la que mostremos las intenciones que tenemos como investigadores a fin de no incomodarlos.

Los informantes, deben responder a las características que el sujeto investigador busca para llevar a cabo su ejercicio, es por ello que se debe poner especial atención a los sujetos para poder tomarlos en cuenta en la actividad como se muestra a continuación:

La elección de/los sujeto/so grupo a entrevistar comporta un conjunto de decisiones, éticas unas y estratégicas otras: ¿qué sujetos?, ¿cómo acceder a ellos? E incluso, respetados determinados parámetros de interés en la investigación, convendría elegir a aquellos informantes que tenga., un alta «competencia narrativa»: un buen narrador facilita la entrevista, y relata mejor la historia que queremos. Como dice Huberman (1998), hay narrativas y narrativas, según el informante. Si es un buen narrador, podemos fácilmente conectar sus imágenes y lo que sus expresiones generan en nuestra mente, captando la «verdad narrativa» de su relato (Bolívar, 2001: 148).

Al hablar de los informantes, ellos tienden a realizar diversas tareas en sus escenarios de trabajo en los cuales se ven inmersos, nuestra tarea como investigadores es detectar a aquellos informantes que creemos tienden a brindarnos los datos necesarios que aporten a la investigación así mismo, de acuerdo con Rodríguez (1996), define la selección de los informantes como un procedimiento en el que el investigador idea el perfil del caso mejor, más eficaz o más deseable de una población y, posteriormente, encuentra un caso del mundo real que se ajusta a aquel de manera óptima.

Cabe señalar que, los informantes que consideramos claves para efectos de la investigación, es denominado como un individuo que facilita al investigador la información, datos u opiniones que necesita para realizar un análisis, que será útil para generar conocimiento para la comunidad. Como estrategia, nos limitaremos a la búsqueda de informantes, es decir, no nos ocuparemos en una mayor cantidad de sujetos sino, mediante el trabajo de campo, identificaremos a aquellos que nos brinden información clara y precisa ya que no buscamos realizar encuestas a fin de presentar datos estadísticos, sino que, esta actividad conlleva una actividad más fina de corte hermenéutico en la que la información rescatada sea lo más amplia posible.

Así mismo, no cualquier sujeto, aunque se encuentre en el escenario, suele ser un buen informante por lo cual Ruiz (2012), considera que un buen informante o informantes clave, quien proporciona al investigador datos sobre un fenómeno al que este no tiene acceso, o bien explicaciones sobre acontecimientos de los que sí ha sido testigo, es decir, los informantes clave se seleccionan cuidadosamente y con especial atención ya que son utilizados como principal fuente de información y en ocasiones es necesario brindarles instrucciones precisas sobre lo que trata la investigación a fin de contextualizarlo y obtener buenos resultados.

Más allá de solo obtener información a partir de los informantes, el investigador detecta ciertos elementos que posteriormente al realizar el informe final, puede triangular a fin de vislumbrar información cultural, identitarios, religiosa, política entre otras como se muestra a continuación:

La persona, entendida como personaje del relato, no es una identidad distinta de su experiencia. Muy al contrario: comparte el régimen de la identidad dinámica propia de la historia narrada. El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. La identidad de la historia hace la identidad del personaje en el relato (Bolívar, 2001: 148).

Aunado a ello, los informantes a los cuales acudiremos, están identificados mediante el proceso de acercamiento previo para socavar por medio de nuestro instrumento descrito posteriormente, información relevante a fin de analizar el discurso que este brinda asociado al grupo, o contexto de pertenecía, en el caso que nos ocupa, aludimos a entrevistar a 5 sujetos egresados de UPN 291 Tlaxcala particularmente Licenciados en Intervención Educativa.

3.3 Estrategia de Análisis

3.3.1 Tratamiento de la información

Al hacer la recuperación de información, por medio de un instrumento, que en este caso responde al guion de entrevista a profundidad aplicada a los informantes clave, esta se apegó a los referentes empíricos al haber realizado trabajo de campo en los escenarios descritos anteriormente. La información se recabo de manera directa con un trabajo previo de acercamiento al escenario que le otorga a nuestra investigación, seriedad y profesionalismo al haber realizado intercambio de roles que esta demanda.

La tarea esencial del investigador una vez recopilados los datos, consiste en realizar un análisis detallado para interpretar la información y así obtener datos que podamos interpretar cuyo significado es acompañado a partir de la información retomada para la elaboración de nuestra investigación que deja ver nuestra habilidad para presentar resultados lo mayormente objetivos.

Al centrarnos a la estrategia de análisis, se muestra la posibilidad de presentar datos relevantes por medio del análisis de los relatos que presentaron los

informantes, estos testimonios, tienden a estar apegados a la subjetividad ya que ellos, son quienes se encuentran insertos dentro de un escenario social que es resultado de una construcción en la que se presentan elementos culturales, sociales, costumbres, e incluso elementos identitarios que los definen como sujetos miembros de una tribu, grupo social o de un gremio profesional al tratarse de un profesionalista que resulta de una formación particular, tanto como del contexto y de los mismos usuarios con los que se relaciona.

Una vez comprendido lo anterior, nos apegamos a Pujadas (1992) y Bolívar (2001), quienes nos mencionan, que el tratamiento de la información se sustenta en la descripción objetiva, sistemática y codificada de la narrativa de los informantes con la intención de no sesgar los datos en el momento de presentar los resultados, esta suele desarrollarse por medio de procedimientos puesto que ello no surge de un momento a otro sino que conlleva una fase de análisis arduo y a profundidad por parte del investigador.

Es necesario precisar, el proceso que sustenta el tratamiento de la información, como lo establece Pujadas (1992), en primer momento, debemos obtener la información para luego categorizarla, posteriormente, la operación de los datos en la que la información se descompone para que finalmente se llegue a la reconstrucción del contenido que de luz a ilustrar nuevamente los datos que arrojen nuevos elementos finalmente presentarlos a la comunidad.

Para el tratamiento de la información, esta actividad suele ser primordial ya que se necesita que los datos brinden información a la comunidad una vez que esta es tratada, como lo establece el autor:

Los datos, como estos son los que vuelven locos a los especialistas en ciencia social, ambigüedad, contradicción, ambivalencia son obstáculos para la medición, el análisis y la interpretación; y es lógico que lo sean...; [por lo que requieren] formas de representación expresivas (como las narrativas, realistas o de ficción) para poder ser captadas sin gran distorsión...Se podría decir que es más fácil analizarlas en su propia salsa, con métodos más fenomenológicos (Bolívar, 2001 :194).

Además, para poder tratar la información recabada, la intención trata de reducir información, desplegar, estructurar los datos para, en una última fase, determinar relaciones, extraer y verificar para que finalmente, se obtengan conclusiones.

No obstante, el análisis no solo data de descomponer la información, sino que consiste en transformar los datos en resultados de investigación, transformación. Como lo menciona Bolívar (2001), se trata de montar un cierto rompecabezas, del que, en primer lugar, las piezas no están dadas, sino que deben ser determinadas. A través de un marco interpretativo nos orientamos para organizar los datos, reuniendo las más parecidas, por un lado; las más dispares, por otro; y, finalmente, identificando las líneas de relación establecidas, que hagan coherente el cuadro dibujado del rompecabezas inicial.

Podemos denominar que, el tratamiento de la información suele ser más que un proceso, un arte en el que se analiza detalladamente información de los sujetos a fin de darle un significado de lo que ellos interpretan de la realidad en la que se encuentran, así mismo, esta actividad conlleva una responsabilidad por parte del investigador a fin de no desviar o distorsionar los datos con la intención de que sean entendibles para la comunidad en general.

3.3.2 Transcripción de las entrevistas

Una de las estrategias de análisis de información, está apegada a realizar en análisis de las entrevistas a partir de la óptica de Bolívar (2001), Rodríguez; et al., (1996) y Pujadas (1992), quienes nos mencionan que, los datos obtenidos directamente de los informantes que nos han proporcionado a partir de la aplicación de nuestro instrumento con la finalidad de poder interpretar y dar significado al discurso que brindan.

Es por ello que, esta actividad forma parte del proceso del tratamiento de la información que es el paso posterior a la recogida de datos y aplicación de las

entrevistas, como resultado de ello, nos permite hacer una revisión mayúscula y un análisis detallado del discurso obtenido como investigadores.

El acercamiento a los informantes, parte de las nuestras habilidades como investigadores, como se ha mencionado en apartados anteriores, el trabajo de campo es la pieza clave para poder identificar a nuestros informantes y así recabar la información. Esta estrategia parte de acercarnos al informante de manera informal en la que nos presentamos y explicamos la actividad que estamos desarrollando a fin de generar interacción y establecer vínculos de comunicación, posteriormente, el contacto, tiende a ser de manera formal en la que se muestra un documento institucional que da seriedad a nuestra actividad académica de investigación a fin de generar acuerdos y organización en cuanto a tiempo y disponibilidad entre sujeto e investigador.

Los relatos obtenidos, al tratarse de datos biográficos en particular suelen tener un procesamiento de como los interpretamos, como lo establecen los autores:

El relato de vida en estado bruto (conjunto de transcripciones) forman un «magma» dar sentido a los datos biográficos recogidos (entrevistas, informes biográficos, notas de campo, otros documentos personales) puede ser una empresa intelectual frustrante, si no se tiene algún tipo de marco teórico y propuestas metodológicas para resolverlo (Legrand, 1993: 204; citado en Bolívar, 2001: 193).

A decir de ello, la óptica con la que interpretamos la información surge a partir no solo del trabajo de campo, sino que de la investigación bibliográfica previa con la cual abordamos para sustentar la presente investigación. Aunado a ello, la transcripción de las entrevistas da a conocer como los informantes viven la realidad.

Así mismo, Pujadas (1992), nos plantea que este ejercicio permite revisar el texto a fin de que se muestre legible, analizar la expresividad a fin de brindar a idea que el informante quiere expresar sin sesgar el discurso, colocar signos de puntuación y colocar pausas donde sea requerido, dar sentido al léxico jergal que utilice el informante y a partir de ello identificar las categorías e ideas generales que expresa el sujeto que no pudimos entender mediante el ejercicio de la entrevista en nuestro papel como entrevistador y oyente.

Como lo hemos tratado, para realizar este ejercicio de manera formal, Rodríguez et al., (1996), nos conduce a la presentación de nuestro ejercicio e instrumentos en los que nos vamos a auxiliar como lo es el guión de entrevista, y una grabadora. Este último es la herramienta en la que se hace el registro oral por parte del informante que complementa nuestro trabajo, lo que implica el uso de manera profesional de los artefactos utilizados.

A partir de haber obtenido las grabaciones, podemos dar paso a la transcripción como hemos abordado, su importancia recae en la presentación de información que den lugar a los hallazgos que hemos encontrado para poder presentarla ante la comunidad y así dejar un antecedente que dé lugar a realizar futuras investigaciones relacionadas con la temática presentada.

3.3.3 Codificación de la información

Al seguir el orden del proceso de la información, surge una característica fundamental en la que el análisis recae en identificar aspectos prioritarios que nos ofrecen los informantes, es decir, no todo lo que los sujetos nos relaten tienden a ser importantes, sino que durante la narrativa suelen expresar de manera espontánea datos que a nosotros no suelen aportarnos elementos que recibimos, pero no son realmente fundamental como lo muestra Ruiz (1999) y Bolívar (2001), quienes nos mencionan de manera acertada que toda investigación se ve sometida, por parte de quienes la ejercitan, a intensas discusiones en las que exponen sus divergencias tanto en lo relativo a la validez de su consistencia teórica como en lo que se refiere a la fiabilidad de los datos obtenidos de los informante en el trabajo de campo.

Con relación a la codificación, esta forma parte del proceso, Bolívar (2001), establece que el objetivo del análisis y codificación de la información que forma parte del método biográfico, data de abarcar la vida total de un individuo, se debe recrear el conjunto de experiencias biográficas de una persona, diferenciando lo relevante de lo accesorio. Es decir, la tarea del investigador al momento de detectar

lo más relevante de su relato, puede identificar información la cual clasifica a fin de generar categorías de análisis de elementos sobresalientes de su historia de vida, el análisis no consiste tanto en acumular, sino en ir podando muchos de los datos que se han ido acumulando.

Igualmente, esta actividad deja entre ver las habilidades adquiridas por el investigador en la fase del trabajo empírico haciendo caso al proceso de investigación, este ejercicio se apega al esfuerzo y dominio de las técnicas de investigación para poder presentar resultados concretos que nos da a luz a identificar cómo se comporta el fenómeno a partir de los ojos del informante y que elementos culturales, institucionales, experiencias y trayectorias.

El trabajo de codificación es un ejercicio detallado en el que el investigador realiza un análisis minucioso considerado como el tratamiento de la información que permite desglosar elementos claves que guía la investigación, como lo muestra el autor:

Supone no dejar de aventar, para separar el trigo de la paja. El truco consiste en descubrir lo esencial para revelarlo después en un contexto suficiente, pero sin llegar a enredarse pretendiendo incluir todo aquello que se podría describir. Las posibilidades de las cintas, vídeos, y hoy de los ordenadores nos obligan a hacer precisamente lo contrario; tienen el apetito y el estómago de Gargantúa. Dada la posibilidad que tenemos de almacenar cantidades siempre crecientes de datos - montañas de datos-, debemos tener cuidado de no vernos sepultados por avalanchas de lo que nosotros mismos acumulamos (Stake, 1998; citado en Bolívar, 2001: 194).

Esta actividad exige la selección cuidadosa de la información relevante que consta en hacer hablar los datos a profundidad agotando todos los recursos posibles, es decir, amarrar una estructura circunstancial de información precisa y concisa sin recaer en la acumulación sin sentido que solo entorpezca el análisis.

3.3.4 Análisis de la entrevista y elaboración de categorías

El análisis de las entrevistas es un factor muy importante ya que de estas rescataremos y presentaremos lo hallado en la investigación y en la fase de recogida de datos, por ello al realizar el análisis se debe tomar en cuenta, en primer lugar, solo el investigador debe hacerse cargo de ella, en segundo lugar, después de transcribir es demasiado tarde para pensar en analizar la información.

Es por ello que, el método de análisis como lo menciona Kvale (2011) y Bolívar (2001), debe ser objeto de reflexión antes de la entrevista sino también se debe agregar toda la información antes del proceso de análisis. Posteriormente se tiene en cuenta a categorización de significados diferentes de los datos que le arroja la entrevista.

En las entrevistas, destacan fases que como hemos retomado, se trata de un momento de preparación, reflexión, creación y diseño que trae como resultado información que nos dota de datos que podremos interpretar para efectos de la investigación a fin de generar resultados y presentarlos a la comunidad, es por ello que podemos distinguir tres momentos:

- (a) *La entrevista como acontecimiento: la realización y vivencia de la interacción entre entrevistador y entrevistado, donde -además del propio discurso- se pueden captar las actitudes, formas de ser, etc.*
- (b) *La entrevista registrada: donde se percibe auditivamente las reacciones (tono, expresión) de la interacción y puesta en palabra.*
- (c) *La entrevista-texto: una vez transcrita se convierte en texto donde se pierde la voz, para quedarse con los recursos inevitables de la lectura para su intelección (Bolívar, 2001: 161).*

Aunado a los elementos anteriores, podemos implementar, analizar y categorizar información a partir del discurso que nos ofrece el informante, es por ello que una vez registrada la entrevista por medio de los instrumentos y herramientas de grabación de los cuales nos auxiliamos, podemos vislumbrar una

narrativa que nos aporta información a profundidad que, en primer momento, no podemos mirar.

Con respecto al modo de análisis, no es un modo lineal, lo que quiere decir que no existe una sola vía que nos lleve a los resultados a los significados esenciales y las implicaciones más profundas de lo que se va a encontrar. Pero si existen técnicas para dicho análisis de las entrevistas que son herramientas que ayudan al investigador arrojar mejores datos dejando en claro que estas herramientas no encuentran solas el resultado de la investigación. Algunos modos que ayudan a analizar los datos son: la codificación, condensación e interpretación del significado y un análisis lingüístico, de conversación, narraciones, discurso y construcción como lo muestra el autor:

Proponen un modelo para clasificar y organizar los tipos de análisis narrativo, según dos grandes dimensiones (contenido vs. forma, y holístico vs. categórico). La dimensión holística/categórico se refiere a la unidad de análisis: el texto como un todo, o unidades temáticas o categóricas sacadas del texto. En el tradicional análisis de contenido, por ejemplo, el relato es dividido minuciosamente en unidades categóricas extraídas del texto. Por el contrario, los análisis holísticos toman la historia de vida de una persona como un todo, siendo cada parte interpretada en función de las restantes. El categórico se suele utilizar cuando se analizan varias o muchas narrativas, en la medida que permite compararlas entre sí. El holístico es preferible cuando se trata de analizar la historia de vida de una persona independientemente.

La segunda dimensión (contenido/forma) alude a la dicotomía habitual establecida en el análisis literario de textos. Así se puede uno concentrar en el contenido: lo que sucedió, por qué, personas que intervienen, etc.; o incluso en el contenido implícito. Por el contrario, como ha revalorizado el análisis estructuralista, cabe concentrarse en la forma: estructura de la narración, partes del discurso, secuencia de eventos, relación temporal, coherencia, etc (Lieblich et al., 1998; citado en Bolívar, 2001: 196).

A la luz de esto, podemos interpretar que el análisis de la entrevista centrados en el significado donde se hace uso de la hermenéutica donde, se perfilan algunos análisis centrados en el significado del discurso, ahora bien, la codificación de la narrativa, nos lleva a categorizar la información transcrita que nos permite identificar

las palabras claves de un segmento del relato conceptualizando y sistematizando el texto de la entrevista.

En el caso del análisis del contenido, esta nos permite describir cualitativamente y sistemáticamente el contenido de la información recabada, la codificación es también un rasgo de la teoría fundamentada para la investigación cualitativa, dando a entender que también podemos descomponer, examinar, reconstruir, así como conceptualizar la información que se obtuvo a partir del ejercicio de las entrevistas.

3.3.5 La transcripción

La actividad de la transcripción, es uno de los pasos secundarios a partir de la recogida de la información, en la que, para poder analizarla, es necesario que quede registrada bajo instrumentos que nos permitan al investigador, captarla a fin de poder realizar un ejercicio minucioso, en la búsqueda e interpretación de datos de como el sujeto investigado mira su realidad.

En tal sentido, es importante destacar que la transcripción tiene como propósito por medio de las grabaciones, el presentar a la comunidad evidencia empírica que sustente los resultados presentados a partir del ejercicio directos con los informantes que le dan veracidad y credibilidad a la investigación. Al hablar de grabaciones, Rodríguez et al., (1996), nos sugiere en medida de lo posible auxiliarnos de instrumentos que nos permitan la captura de los testimonios por parte de los informantes, si surge el caso de que los entrevistados se sientan incómodos al, el investigador debe auxiliarse de otros instrumentos que le permitan recapitular la mayor de los datos posibles a fin de no olvidar los aspectos relevantes que se ven presentes durante el testimonio que brinda.

A su vez, esta actividad destaca las habilidades del investigador al procesar, comprender y analizar los discursos de una manera detallada, al hacer la transcripción, con conduce a darle sentido, ilación y coherencia al escribir una narración que a veces por el nerviosismo del informante es poco entendible, las

habilidades y conocimiento gramatical, juegan un papel importante ya que es necesario desechar información que no sea pertinente, repetitiva e incluso hacer depuración de la muletillas para redactar un discurso limpio y lo más claro posible.

Además, esta tarea recalca la importancia del establecimiento de una interacción directa e informal por parte del sujeto y del informante en donde se trata socavar información real y verdadera lejos del sesgo y de que el discurso sea verídico alejado de la falsedad, transcrita objetivamente como lo establece el autor:

- a). Revisar y estandarizar los fallos de la concordancia morfosintática, para hacer el texto más legible.*
- b). Recoger las pausas, énfasis, dudas y cualquier otro tipo de expresividad oral por medio de un código preestablecido, liberado, el texto de interjecciones o signos de puntuación engorrosos y largos, que le resalten legibilidad.*
- c). Mantener todas las expresiones y giros idiosincráticos, así como el léxico jergal que use el informante (Pujadas, 1992:70).*

Así pues, la transcripción nos facilita comprender aún más el discurso ya que en el ejercicio directo, la atención del investigador se centra en colocar otra cuestión durante la narración del informante ya que esta actividad no suele ser breve sino que lleva un tiempo indefinido que por lo regular suele ser de larga duración y ello imposibilita que el investigador domine todo el discurso sin apoyo de instrumentos extras como la grabadora a fin de quedarse apropiado de todo lo que escucha, observa y expresa.

Como resultado, este ejercicio, permite al investigador identificar ciertos aspectos que durante el ejercicio directo no pudo comprender en su totalidad, como lo muestra el autor:

Como se ha dicho, el ejercicio de la entrevista conlleva a la identificación de informantes es decir, el investigador no se centra en un solo sujeto sino que, detecta a un grupo de sujetos que le pueden brindar información y por es importante que identifique el discurso que le brinda cada uno de ellos, por ende la organización de sus instrumentos para recopilar información deben presentar organización a fin de no confundir, revolver y confundir los discursos, testimonio y narrativas recabadas.

Las narrativas permiten, por un lado, que los agentes se hagan visibles por sus propias voces, en las que manifiestan y analizan el contexto y relaciones de poder en las que se desarrollan sus vidas. La referida reconstrucción narrativa (y posterior devolución y discusión conjunta) de historias de vida, posibilita la reflexión crítica e informada sobre el centro, su cultura, su desarrollo, desde la perspectiva de sus actores, potenciando el desarrollo profesional y organizativo (Bolívar, 2001:215).

Conviene subrayar que, mediante la transcripción de las entrevistas, entra en juego el análisis del discurso en la que le investigador nota ciertos elementos culturales, sociales, formativos, identitarios, trayectoria, entre otros que le permiten entender los elementos claves que permean dentro de la narrativa a los cuales el informante le da significado y toma un grado de importancia puntal cuyo discurso, expresiones y maneras de comunicar genera un aspecto particular que al plasmarlo textualmente, resalta inmediatamente y ello permite hacer la triangulación pertinente en el cual se comenzara a construir los posibles resultados.

La construcción de los resultados, se apega al orden de información de una manera estratégica a tal grado que no sea tediosa el manejo de información en bruto obtenida, permitiendo el análisis, el descarte y la categorización de información.

El análisis interpretativo de los datos narrados biográficamente se formula como una generación de categorías procedentes de los datos, y la asociación relación entre las categorías inducidas. La credibilidad y confortabilidad de los datos será fruto de un análisis de «subjetividad disciplinada», mediante un doble análisis (Kelchtermans, 1993; citado en Bolívar, 2001: 203).

A partir de la postura del autor, no basta con solo escuchar el discurso que brinda el informante y solo transcribirlo para presentar información empírica sino que, a partir de ejercicio, posteriormente, se muestran las habilidades del investigador al tratar la información y analizar el contenido, cabe mencionar que, la transcripción de las entrevistas para efecto de la presente investigación esta presentada conforme a las recomendaciones que los autores nos brindan para presentar un texto legible, coherente y hasta cierto punto cronológico que da lugar a nuestro método historias de vida.

3.4 Elaboración del informe final

La estrategia para la elaboración del informe final, es una de las partes medulares en las que se toman en cuenta los momentos por los cuales ha pasado la investigación, es decir, se ven presentes todos los elementos teóricos, metodológicos, conceptuales a las que el investigador ha recurrido para poder presentar un resultado fiable.

Al realizar el informe, se tiene la posibilidad de tener carga subjetiva de la cual el investigador no puede desprenderse en su totalidad, pero, la revisión de información suele guiarlo a fin de elaborar un informe objetivo encaminado al tema investigado, como lo establece el autor

El análisis del contenido, consiste en la realización de una descripción objetiva, sistemática que refleje el proceso ordenado de cómo se llevó a cabo el proceso de información que trae como resultado la presentación y resultados de la investigación cuyo propósito es generar conocimiento a la comunidad científica, al tratarse de una investigación con enfoque biográficos como lo muestra el autor:

La investigación biográfico-narrativa da lugar a un informe, que es a su vez- una particular forma (reescritura del sentido de los discursos) de relato, que será leído (y, tal vez, consensuado), en primer lugar, por el/os narrador/es, y -en segundo lugar- por un público lector más amplio. Una buena investigación narrativa no es solo aquella que recoge bien las distintas voces sobre el terreno, o las interpreta, sino también aquella que da lugar a una buena historia narrativa, que es -en el fondo- el informe de investigación. Este es siempre una recreación de la narración del/os informante/s, por lo que el investigador, practicando un cierto «arte del bricolaje», debe unir las diferentes piezas de modo que otorguen un significado. Cuando desaparece el carácter narrativo en el informe, por un fuerte tratamiento categorial o analítico, la investigación ha dejado de ser narrativa (Bolívar, 2001: 207).

Al seguir la postura del autor, un buen informe, no solo data una presentación de información, sino que demanda la participación del investigador de la manera de cómo presenta los datos, que se muestra en sus hallazgos, y como los interpreta,

cual ha sido el análisis y el camino para poder procesar la información de tal forma que llega a la conclusión del mismo.

Así mismo, no todos los trabajos de investigación exigen una sola manera de interpretar datos o de construir conclusiones, sino que este depende de las habilidades del investigador de la temática, el escenario, contexto e incluso época en la que se está abordando el fenómeno social como se muestra a continuación:

Cada método revela facetas ligeramente diferentes de la misma realidad simbólica. Cada método es una línea diferente de visión dirigida hacia el mismo punto, la observación de la realidad social y simbólica. Al combinar varias de estas líneas, los investigadores obtienen una visión de la realidad mejor y más sustantiva, un conjunto más rico y más completo de símbolos y de conceptos teóricos y un medio de verificar muchos de estos elementos. Este uso de múltiples líneas de visión es el que se denomina habitualmente "Triangulación". (Berg, 1998; citado en Ruiz, 1999: 300).

La reconstrucción de la información se apega a un trabajo fino, donde se identifican temas emergentes, códigos presentes durante la narración y discurso del informante en la que vislumbre la información que complementa la investigación en la que el procesamiento de la información vislumbre la construcción, deconstrucción y reconstrucción de la información obtenida en la que los implicados, dejen ver las frustraciones, pretensiones, comportamientos, comprensiones y dificultades de cómo conciben la realidad.

CAPÍTULO CUATRO: PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS

El presente capítulo expone los hallazgos obtenidos a través de las etapas que comprende la investigación, es decir, los marcos contextual y teórico -conceptual así como el metodológico y el trabajo de campo que ha supuesto la aplicación de entrevistas, la transcripción y categorización de los discursos expresados por los informantes, mismos que posibilitan la reflexión en torno a la trayectoria construida por los Interventores Educativos a través de la cual, van definiendo, configurando y reconfigurando su identidad profesional.

A partir de una mirada analítica reflexiva de los discursos de los interventores educativos es posible reconocer los significados y representaciones construidas en torno a su *identidad* profesional. El método biográfico y la entrevista a profundidad, han sido las herramientas fundamentales para la recuperación de información y subsecuentemente, el análisis, la interpretación y la significación de los discursos a partir de la fundamentación conceptual de los autores Bolívar (2001), Rodríguez *et al.*, (1996) y Pujadas (1992).

De la misma manera, los hallazgos que aporta la investigación contribuyen al campo de conocimiento de la construcción de la *identidad* profesional particularmente del interventor educativo y dan lugar a nuevas investigaciones.

La presentación de los resultados se encuentra organizada en las categorías que comprendió la entrevista realizada a los egresados de la Licenciatura en Intervención Educativa. Las categorías son:

1) Origen Sociocultural del interventor educativo: en ella se exploran las narrativas que revelan los orígenes de los interventores educativos, destacando los factores familiares, sociales y contextuales que influyen en sus aspiraciones de ingresar a los estudios universitarios.

2) Trayectoria profesional: se recuperan las motivaciones internas y externas que dan sentido a la elección de la formación profesional de los interventores educativos. Se considera el proceso de ingreso, las expectativas de formación y la

elección de la línea de formación profesional. Según Bauman (2007), la identidad se va construyendo y fortaleciendo en cuanto a las interacciones sociales y los roles que realiza cada sujeto en los escenarios donde aprende y reconoce una dinámica en la que se apega para formarse.

3) Experiencia de formación: se enfoca en recuperar la experiencia de formación en su trayecto académico en la Licenciatura en Intervención Educativa de la Universidad Pedagógica nacional Unidad 291 de Tlaxcala. Se exploran las prácticas profesionales, el servicio social, el abordaje de los contenidos curriculares, la socialización con compañeros y docentes, la tutoría y asesoría del proceso de titulación.

De acuerdo con Bauman (2007), la construcción de la *identidad* profesional se ve permeada por las interacciones sociales y los roles que el interventor en su formación inicial realiza con los otros en forma de convivencia y con quienes reproduce lo que aprende de su quehacer profesional, por lo que, esta categoría cobra relevancia para reconocer, en las narrativas, las experiencias, saberes y conocimientos que lo van reconfigurando en su trayectoria de formación inicial.

4) Construcción de la identidad profesional: el análisis recupera el significado atribuido a la identidad del interventor educativo a lo largo de su trayectoria de formación académica. Se examinan las competencias profesionales desarrolladas y cómo la interacción social y los roles desempeñados contribuyen a la construcción de la identidad profesional.

5) Experiencia laboral: esta categoría aborda el análisis emprendido en torno a la experiencia laboral de los interventores educativos. Se exploran las situaciones experimentadas en el campo del trabajo, la pertenencia a una *tribu* profesional y las dificultades y logros enfrentados en el ejercicio profesional en el ámbito educativo.

De acuerdo con Becher (2001), esta participación implica acciones simbólicas que surgen de los intereses al pertenecer a un colectivo. A través de esta participación, los individuos pueden interactuar y poner en práctica los

conocimientos adquiridos en su formación profesional, así como establecer relaciones sociales en diversos escenarios.

En este proceso de participación, se busca reconocer e influir en los contextos socioeducativos y psicopedagógicos desde una perspectiva crítica y reflexiva de la realidad. Esto implica ser consciente de las dificultades que enfrentan estos actores en su ejercicio profesional en el campo educativo. Además, se van construyendo conocimientos sobre la intervención educativa a través de la experiencia laboral y los logros personales obtenidos en diferentes contextos.

6) Formación continua: en ella se recupera el significado que le dan los egresados de la Licenciatura en Intervención Educativa a la capacitación y profesionalización en el campo educativo. Se destaca cómo la formación continua complementa, amplía, fortalece, reconfigura y actualiza los conocimientos adquiridos en la formación inicial de los interventores educativos.

7) Valoración de la experiencia y *resignificación* del ámbito laboral: en esta categoría se explora el significado que los interventores educativos atribuyen a su trabajo a lo largo del tiempo y cómo van resignificando su experiencia en los escenarios educativos en los que se desenvuelven.

La autodefinición del interventor educativo conlleva una serie de procesos que se construyen y reconstruyen de acuerdo al escenario y las experiencias vividas previas a su ingreso, durante su formación universitaria y después de adentrarse al ámbito laboral, donde se desempeña como un profesional en el área educativa. Así mismo, subyace en la trayectoria universitaria y la inserción al campo de trabajo, las fortalezas, debilidades y conflictos por los cuales transita durante su adaptación al campo y el acercamiento con los otros. Del mismo modo, a partir de los discursos que recuperamos en las categorías señaladas es posible visualizar la manera en cómo estos actores van representando y significando lo que es ser un interventor educativo.

Cabe resaltar que los testimonios que se recuperan durante la entrevista fueron brindados por seis informantes egresados de la Licenciatura en Intervención

Educativa (LIE) de las generaciones 2002, 2003, 2012 y 2013 de las líneas de formación profesional en Educación inicial (E.I) en la cual estudiamos cuatro casos, en Orientación Educativa (O.E) un caso y en Gestión Educativa (G.E) otro más. Es importante señalar que los informantes se encuentran inmersos en diversos ámbitos del campo educativo formal y no formal.

4.1 Origen sociocultural del interventor educativo

La formación de la identidad del individuo se inicia mediante la adquisición de experiencias durante la socialización primaria y secundaria. Estos procesos de socialización están impregnados de prácticas sociales, adquisición del lenguaje, modos de convivencia, percepciones de la realidad y la interpretación de las experiencias obtenidas a través de las interacciones en contextos, grupos e instituciones.

Según el enfoque del *construccionismo social*, la *identidad* se construye a través de la interacción entre individuos que comparten intereses y objetivos similares. Además, la *identidad* profesional también se ve permeada por la socialización primaria y secundaria que incluye prácticas sociales, adquisición del lenguaje, formas de convivencia y percepciones de la realidad.

Comprender la manera en la que estos actores se desenvuelven en la sociedad y en diferentes contextos en donde participan e interactúan, implica reconocer cómo reproducen roles, construyen y reconstruyen su identidad profesional a lo largo de su experiencia y trayectoria, configurando de esta manera su quehacer como profesional de la intervención educativa. La importancia de los testimonios obtenidos, a través de la entrevista, para comprender los aspectos sociales y culturales que influyen en la construcción de la realidad de los individuos son determinantes. Por lo que, a través de éstos mismos obtenidos en las entrevistas, es posible identificar los rasgos sociales y culturales que, según Berger y Luckmann (1991), contribuyen a la construcción, objetivación y subjetivación de las experiencias que conforman la realidad de una persona en el presente.

Los testimonios presentados a continuación permiten reconocer los procesos a través de los cuales un interventor educativo identifica las elecciones de formación profesional y la toma de decisiones, las cuales han sido influenciadas por los contextos familiares y sociales. Estos contextos desempeñan un papel significativo en el deseo del interventor educativo de ingresar a la educación superior y, a su vez, permiten comprender quién es el interventor educativo y los procesos que atraviesa para lograr su objetivo de formación profesional.

[...] soy originario de Apizaco, Tlaxcala. Vivo en El Cerrito de Guadalupe. Soy el mayor de 5 hermanos: 4 hombres y la más chica es mujer. Soy egresado de LIE. El hermano que me sigue es maestro Normalista de Educación Física. Los dos hermanos que me siguieron no tienen profesión; dijeron que no querían perder su tiempo estudiando y decidieron realizar otras cosas. Mi hermana menor está en el cuarto semestre de odontología. Mi papá trabajó durante 20 años en el Grupo Modelo, la cervecería. Hace unos 10 años se jubiló y ya no labora. Mi mamá siempre se ha dedicado a ser ama de casa. Tenía hermanas pequeñas y era de "enseñarle las tablas, enseñar a dividir". Como que aquí el contexto familiar fue así, de enseñar a mis hermanos por ser el hermano mayor. También tenía algunos conocidos que eran docentes y en ese tiempo decían: "La estabilidad laboral la vas a tener siempre en el magisterio, un lugar donde siempre vas a tener trabajo, te van a pagar tus vacaciones", y así, entre muchas otras cosas, me fueron motivando. Fue así como decidí estudiar en la UPN (Caso 5 O. E).

El testimonio proporcionado (Caso 5) resalta las motivaciones que tenía el entrevistado por realizar estudios universitarios, las cuales son influidas por el papel que el sujeto desempeña dentro de su familia como hermano mayor y ejemplo para los hermanos menores. Además, el trabajo del padre y las actividades que realiza con la hermana menor, también tienen un impacto en la elección de una opción profesional en el campo educativo. En este contexto familiar, el sujeto busca una alternativa universitaria relacionada con la educación, motivado por las experiencias y voces que provienen de familiares y amigos. Estas voces enfatizan la estabilidad laboral y el ejercicio del magisterio como una oportunidad para satisfacer las necesidades mencionadas.

La decisión de ingresar al campo educativo como opción universitaria se ve influenciada por las condiciones personales del sujeto y su entorno familiar. La elección se basa en la búsqueda de estabilidad laboral y la posibilidad de ejercer

como docente, y estas motivaciones son alimentadas por las experiencias y consejos de familiares y amigos.

Para el caso 4, la determinación de ingreso al campo educativo, como opción universitaria, se coloca como una decisión que se ve influida por las condiciones personales que atraviesan al sujeto en su entorno familiar. El siguiente testimonio da cuenta de ello:

[...] soy egresada de la licenciatura en Intervención Educativa de la línea de Educación Inicial. Tengo cinco años de haber egresado, y mi edad es de 37 años. Mi papá es docente de la Normal Superior Federalizada del Estado de Puebla, y mi mamá es oficial mayor de recaudación de rentas. Mi papá estudió en la Universidad Pedagógica; él me recomendó entrar a estudiar a la UPN. Cursé la licenciatura en Puericultura y Medicina Veterinaria Zootecnia. Posteriormente dejé de laborar por un periodo de cinco años, los cuales fueron complicados para mí. Tenía mucho trabajo con lo de puericultura. Mi papá me dice: '¿Por qué no estudias una carrera que sea afín?' Me dijo que, en la Pedagógica, ahí fue donde buscamos y encontramos la línea de Educación Inicial (Caso 4 E.I).

En el propósito anterior, se enfatiza la importancia de la familia en el proceso de socialización primaria, donde los padres desempeñan un papel fundamental. Se destaca la influencia que tienen en las interacciones que establecen con su única hija, especialmente la figura del padre de familia, quien está inmerso en el campo educativo. Aquí, el padre de familia ejerce una influencia relevante en las motivaciones de la hija para cursar una carrera relacionada con sus intereses y necesidades vinculadas al sector educativo, especialmente en el ámbito de la infancia. Esto implica que el padre, al estar involucrado en el campo educativo, ha transmitido a su hija una cultura del estudio y ha despertado en ella motivaciones relacionadas con seguir una carrera en ese ámbito. El discurso reconoce la influencia significativa de la familia, a través de sus interacciones y valores transmitidos, ha desempeñado un papel clave en la elección vocacional de la hija.

Los discursos de los informantes revelan la influencia de su entorno inmediato, especialmente la familia, en la toma de decisiones relacionadas con su carrera educativa. Particularmente en el caso 6, se menciona que los individuos imitan lo que los demás miembros de la familia hacen, lo cual se considera una "tradicción familiar". La convivencia e interacción directa con el jefe de familia

desempeña un papel importante en la formación de la decisión de cursar una carrera relacionada con el campo educativo, ejerciendo una influencia significativa en la elección de la carrera profesional en los miembros de la familia; esta influencia, se basa en la tradición familiar orientada hacia una carrera afín al campo educativo.

[...] soy egresado de la generación 2012-2016 de la licenciatura en intervención educativa de la línea de gestión educativa. Tengo 29 años y soy originario de Santa Anna Nopalucan, Tlaxcala. Actualmente me encuentro laborando en el sector educativo como docente de educación primaria en Tepeaca, Estado de Puebla. Mi papá también es profesor de nivel primaria, mi mamá es ama de casa, mi hermana mayor es maestra en telesecundaria y mi hermano menor es estudiante de medicina (Caso 6 G.E).

En esta narrativa del informante se reconoce la influencia del entorno familiar y la influencia del jefe de familia como referente directo en la toma de decisiones y quien ha inculcado en los miembros que integran su familia valores como el esfuerzo y el trabajo, especialmente, en el ámbito educativo, condición que ha sido motivada por las oportunidades que ofrece el campo educativo.

Para este caso, la carrera docente brinda la polivalencia de trabajar en diferentes contextos educativos, lo que le otorga al informante la opción de buscar oportunidades laborales en otras partes del país, siempre manteniendo su deseo por la enseñanza.

En el siguiente testimonio, se describe la experiencia vivida durante el proceso de ingreso a la universidad, en donde el sujeto se encuentra ante una transición significativa en su proyecto de vida que definirá su formación universitaria. En este caso, la informante proviene de una familia en la cual la formación profesional no ha sido, ni está contemplado como un proyecto de desarrollo de vida de los hijos, por parte de los padres. Como resultado, el individuo se encuentra en la búsqueda de lograr el objetivo de ingresar a la educación superior y convertirse en un ejemplo para su familia al culminar la universidad.

El testimonio ilustra la determinación y el deseo de superación personal el acceso a la educación superior, así como la importancia que le atribuye a la educación como una vía para el éxito y el cambio de su situación socioeconómica.

También evidencia su intención de romper con los patrones establecidos en su entorno familiar y abrirse paso en un nuevo camino.

[...] yo soy de la Ciudad de México. Vine a estudiar a la universidad en el Estado de Tlaxcala. Me fui a trabajar nuevamente a la Ciudad de México y regresé. Somos tres hermanas; soy la más joven. Dentro de mi familia, mis papás son comerciantes y mi mamá es ama de casa. No son profesionales. Mis hermanas no terminaron una carrera como tal. Fui la primera que, entre comillas, terminó la carrera, pero el meollo del asunto es que todavía no estoy titulada (Caso 2 E. I).

En el testimonio, el sujeto se encuentra en una situación de inestabilidad económica y aspira a obtener una carrera universitaria como una meta personal. Es importante destacar que es el único miembro de su entorno familiar que se incorpora a la Educación Superior, lo cual puede generar una brecha en términos de experiencia y conocimientos.

El hecho de buscar continuidad académica implica para este actor transitar por un contexto desconocido para adquirir la formación que brinda una carrera profesional. Esto implica sumergirse en un entorno académico y social diferente al que está acostumbrado. A medida que se involucre en este nuevo contexto, el individuo deberá aprender y adaptarse a la cultura universitaria, las formas de interacción, las reglas y las dinámicas que prevalecen en ese entorno específico. A pesar de las dificultades, esta experiencia puede brindar oportunidades de crecimiento y preparación para enfrentar una realidad distinta a la que conoce a través de su entorno familiar.

Con base en los relatos anteriores, podemos identificar la influencia que juegan los padres de familia en la toma de decisiones relacionadas con la elección de Estudios Superiores e influir, en gran medida, en la búsqueda de oportunidades para adquirir una formación profesional, especialmente, en el campo educativo.

De acuerdo a los discursos, podemos vislumbrar que el origen socio-cultural se apega en su mayoría en buscar la oportunidad de adquirir una formación profesional que se apegue al campo educativo, ya que, desde el seno familiar, surge el interés en su mayoría, por la influir en la opción educativa.

Berger y Luckmann (1991) resaltan que entender la realidad como una simetría entre la realidad objetiva y subjetiva implica que lo que se aprende se une al deseo de pertenecer a cierto sector profesional de la sociedad. El contexto familiar incide en la decisión del individuo de pertenecer a un gremio profesional que comparta intereses similares a los grupos sociales con los que interactúa. Además, se destaca el interés por sobresalir, ya que en algunos casos los interventores educativos provienen de sectores vulnerables y buscan oportunidades de formación profesional.

Los egresados de la LIE están influenciados por una serie de características contextuales, condiciones económicas, cultura y preparación profesional que desempeñan un papel relevante en la formación de un individuo. Estos factores tienen un impacto a través del mecanismo de socialización, mediante el cual las personas van interiorizando diferentes concepciones de la realidad.

El espacio y el tiempo son elementos clave en este proceso de socialización, ya que contribuyen a la construcción de la identidad y la percepción del mundo. La biografía personal de los actores educativos se ve moldeada por el contexto en el que han vivido, incluyendo sus tradiciones, costumbres y formas de ver la vida transmitidas en el seno familiar.

Es común que se produzca una imitación o reproducción de las pautas y valores familiares en la construcción de la realidad de un individuo. Esto significa que las experiencias y las influencias del entorno familiar y cultural repercuten significativamente en la formación de las actitudes, creencias y comportamientos de las personas a lo largo de su vida y juegan un papel relevante en la construcción del sujeto. Todo ello se manifiesta a través de mecanismos de socialización en las que se van interiorizando diversas concepciones de la realidad en donde interviene el espacio y el tiempo que traza la biografía de los interventores educativos.

4.2 La trayectoria: Elección de la carrera profesional

La importancia del origen social es determinante en la construcción de la identidad de un individuo y ello influye en la toma de decisiones conscientes o emergentes en relación con su formación académica. Una vez dentro de la institución educativa comienza la construcción profesional en la que se ven involucrados códigos, lenguaje y rituales propios de los ámbitos en los que labora un sujeto.

Según Tajfel (1982), los individuos pasan por una serie de etapas formativas en las que la interacción con el entorno social juega un papel clave para pertenecer a un determinado grupo. Durante este proceso, se aprenden nuevas formas de ver el mundo que los rodea y se desarrolla una formación de identidad y sentido de pertenencia. Al convertirse en profesionales en un área específica, se diferencian de otros grupos.

La elección de la carrera profesional es una categoría que recupera los discursos de los informantes y permite vislumbrar la transición en la toma de decisiones. Entre los factores más relevantes se mencionan la influencia social, familiar y personal, así como las motivaciones y los deseos de embarcarse en la formación universitaria.

La transición hacia el escenario universitario puede ser un momento crucial en la vida de un individuo, especialmente cuando se trata de su rol como estudiante. La universidad no solo proporciona conocimientos y habilidades específicas, sino que también puede influir en la formación de la identidad y en la elección de una carrera profesional. En el caso específico de la licenciatura en Intervención Educativa, el ingreso a esta carrera implica pasar por varios procesos administrativos. Uno de los primeros pasos es el reconocimiento de la carrera que se va a cursar. Esto implica que el estudiante debe ser consciente de los requisitos, objetivos y características de la licenciatura en Intervención Educativa antes de tomar la decisión de estudiarla.

Es importante destacar que este reconocimiento puede incluir aspectos como la comprensión de los contenidos curriculares, las áreas de enfoque, las oportunidades de práctica profesional, los posibles campos laborales y las expectativas académicas. Todo esto permitirá al estudiante tener una idea clara de lo que implicará su trayectoria en la licenciatura y tomar decisiones informadas sobre su futuro profesional.

El proceso de ingreso a la licenciatura en Intervención Educativa implica una serie de etapas administrativas, siendo el reconocimiento de la carrera uno de los primeros pasos importantes. Este proceso ayuda al estudiante a comprender los elementos clave de la carrera y a tomar decisiones fundamentadas sobre su futuro profesional en el campo de la intervención educativa.

La Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 Tlaxcala se presenta como una opción de formación académica profesional en el campo de la Intervención Educativa. Esta institución ofrece contenidos curriculares que son fundamentales para la formación del Licenciado en Intervención Educativa (LIE). Tal y como lo describimos en el capítulo uno de esta investigación, además de los contenidos, la socialización entre compañeros y docentes, así como el acompañamiento por parte del profesorado, son aspectos sociales que influyen en la interacción y permiten la adquisición de conocimientos y aprendizajes a través de un intercambio de discursos.

Este intercambio de discursos entre estudiantes y profesores dota a los estudiantes de herramientas que les permiten formarse profesionalmente. Las competencias adquiridas durante su formación son fundamentales para el futuro desempeño del interventor educativo en su ámbito laboral. A partir de este proceso de formación, el estudiante comienza a construir el significado que atribuye a ser un profesional de la intervención educativa y se identifica con la carrera.

De acuerdo con los elementos anteriormente señalados y a partir de la narrativa de los interventores educativos, podemos recuperar que la elección de una formación profesional se ve influenciada por el contexto social y la toma de decisiones se inclina hacia la formación en un campo alternativo a la educación.

[...] conocí a una persona que me dijo que estaban abriendo una licenciatura. Si quieres entrar ahí, hay un espacio en el sentido de que puedes hacer el trámite y estás a tiempo. Mi intención era buscar la LE´94, sin embargo, no estaba trabajando. La LIE se abrió como una oportunidad para el egresado de preparatoria, e hice el proceso y afortunadamente ingresé. Hice los exámenes en primera instancia. La mayoría de mis tíos son docentes, ellos cursaron en UPN en la LE. También me decían que buscara esa alternativa porque no estaba yo en servicio y la estaban promocionando precisamente porque era para egresados de bachiller. Entonces, lo vi como una oportunidad y me dije: vamos a intentarlo, aun cuando no es lo que yo buscaba profesionalmente hablando. Pero no estudiar otra carrera similar o genérica, fueron las circunstancias las que me llevaron ahí y eso no fue tan complejo. Recuerdo que ingresamos más de 80 y egresamos aproximadamente 25 o 30 (Caso 3 E.I).

En este primer caso, las influencias sociales significativas en la decisión de la aspirante a la licenciatura se convierten en un referente para los intereses de la aspirante. Aunque inicialmente tenía el deseo de formarse específicamente en una carrera enfocada a la educación primaria, se encuentra con el obstáculo de no cumplir con el requisito fundamental de tener experiencia en el magisterio para acceder a esa formación.

Sin embargo, la aspirante se ve influenciada por familiares directamente involucrados en el campo de la docencia, lo que desempeña un papel fundamental en su motivación. Esta influencia la lleva a elegir la institución formadora, aunque la elección de la carrera en sí no parece ser determinada por dicha influencia.

En este caso, la aspirante parece haber adaptado sus metas iniciales debido a las limitaciones encontradas, y ha tomado una decisión basada en la influencia de su entorno familiar y su motivación personal.

El caso que se menciona a continuación, el Caso 2, trata de un informante que resalta la búsqueda y exploración para cursar una licenciatura en función del reconocimiento del escenario y de una información previa que le permitiera tomar una decisión informada sobre la opción académica a elegir. Esto implica que la persona que busca cursar una licenciatura realiza un proceso de investigación y

recolección de datos sobre las diferentes opciones disponibles, teniendo en cuenta el escenario en el que se encuentra.

El reconocimiento del escenario puede incluir factores como la ubicación geográfica, la reputación de las instituciones educativas, los programas de estudio ofrecidos, los recursos disponibles, las oportunidades de prácticas o pasantías, las perspectivas laborales, los requisitos de admisión, entre otros.

Además, es importante mencionar que la información previa juega un papel crucial en este proceso. Esto puede implicar la consideración de intereses personales, habilidades, metas profesionales y experiencias previas relevantes. La persona debe evaluar cómo se alinean sus expectativas y objetivos con las opciones académicas disponibles y utilizar esa información para tomar una decisión informada para poder elegir una opción académica.

[...] mi mamá estaba estudiando la LE 94, pero tuvo que dejarla por situaciones personales. Tenía amigas que también estaban estudiando ahí. Entonces, cuando yo terminé la preparatoria, le informaron que se abriría una nueva carrera en la UPN. Fuimos a hablar con el maestro Bravo y el maestro Juan Carlos, junto con la amiga de mi mamá, para preguntarles de qué se trataba. La amiga de mi mamá nos motivaba mucho y el maestro Bravo, con entusiasmo, nos decía: "Sí, ándale, va a estar muy bueno". Mientras tanto, el maestro Juan Carlos, con calma, nos decía: "Ándale, es una nueva oportunidad, es una nueva carrera (Caso 2 E.I).

La Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), al ser una opción profesional emergente en el campo educativo, genera incertidumbre en el sujeto respecto a la dirección de su formación. Dado que no tiene la opción de cursar la Licenciatura en Educación (LE) 94, la cual está diseñada específicamente para docentes en servicio y no se oferta más, opta por incorporarse a la única alternativa que ofrece la UPN 291.

La elección de una institución de Educación Superior se basa en la decisión personal del individuo. Según Bolívar (2000), el proceso de elección que experimenta el sujeto se fundamenta en dimensiones individuales, colectivas y generacionales. Las decisiones que toma el sujeto responden a sus intereses,

trayectoria individual y experiencia de vida personal. Este proceso puede estar influenciado por lo que el individuo adquiere, imita o reproduce del contexto en el que se desenvuelve. Cabe mencionar que este proceso no es propio ni aislado, ya que el sujeto debe atravesar diversos escenarios, en todo momento, para cumplir su objetivo de formarse profesionalmente.

Al ingresar a una institución de Educación Superior, los estudiantes deben cumplir con una serie de rituales y requisitos establecidos por la institución a la que desean pertenecer. Estos elementos confieren seriedad a la institución como formadora de profesionales en el campo de la educación, tal como lo expresan los siguientes testimonios.:

[...] fuimos a la UPN, vimos la convocatoria, empecé todo el trámite y, sorpresa, empiezo a hacer el examen. Fueron dos exámenes y cuando salen los resultados, yo ni quería venir. La verdad, yo no vine; fue uno de mis tíos quien vino a ver los resultados y solamente me los comunicó por llamada. ¿Qué crees? - "¡Sí te quedaste!" - fue un cambio radical de vida porque le digo adiós a todos. Ya me voy a estudiar y eso fue lo que no me detuvo, no fue la distancia, sino esa parte de querer ser y de estudiar. No me di por vencida, me quedé. Mis padres querían que siguiera con contabilidad o enfermería, y yo dije que no (Caso 2 E.I).

Una característica primordial que se destaca en la narrativa es el interés por estudiar en una institución orientada a la educación. Las motivaciones del sujeto se relacionan con el deseo de continuar con sus estudios y buscar superarse, lo que convierte a la Licenciatura en Intervención Educativa en su primera opción de formación profesional. A pesar de las influencias del contexto familiar para que se forme en otras disciplinas, el sujeto elige enfocarse en el campo educativo.

En los casos 3 y 4, la búsqueda de una carrera relacionada con el ámbito educativo se basa en las experiencias previas del sujeto. En ocasiones, las necesidades personales llevan a las personas a buscar oportunidades laborales, ya sea por motivos económicos o por las posibilidades en el campo educativo. La formación previa en el ámbito educativo, especialmente en la primera infancia, abre un abanico de posibilidades para cursar una licenciatura con una especialización en el área infantil. Esto proporciona al individuo conocimientos, habilidades y

herramientas que refuerzan los saberes previamente adquiridos en contextos educativos a través de la práctica y la experiencia, como se muestra en el siguiente discurso.

[...] había laborado en jardines y estancias. Tenían la línea que yo buscaba, ya tenían el de puericultura y ya era más formal. Por eso, me decidí a estudiar intervención educativa con una línea específica en Educación Inicial. Presenté un examen y después nos hicieron una entrevista (Caso 4 E.I).

[...] Cuando yo fui a hacer el examen, eran dos exámenes y uno de ellos era el mismo de la normal. En uno me tardé bastante porque me sentí mal, el cual terminé. Después, el otro examen era de CENEVAL. Cuando dan los resultados a finales de septiembre, lo que me agradó fue que los resultados los daban por porcentaje y eso se veía legal. En ese entonces, fui el número nueve en quedarme. Yo no pude ir a ver los resultados, mi mamá fue a verlos y me dijo: "Si te quedaste, eres la nueve". Sentí felicidad. Fui a hacer los pagos antes y entré a clases el 3 de octubre. Ese fue mi primer día de clases (Caso 3 E.I).

A la luz de lo expuesto, los interventores educativos han experimentado un proceso de transición de la Educación Media Superior a la Educación Superior, siguiendo las pautas establecidas por la normativa de la Unidad UPN 291 (2002). Esta normativa se ha instituido como parte de las políticas universitarias con el objetivo de que los estudiantes se integren al gremio estudiantil y se preparen en su profesión.

Durante su formación profesional, el Interventor Educativo atraviesa un proceso formativo en el cual adquiere los códigos, lenguaje, conocimientos y características que lo distinguen de otras profesiones. Los sujetos construyen su identidad a través de los escenarios en los que participan e interactúan. Según Becher (2001), esto conlleva a que el sujeto desarrolle intereses por los grupos a los que pretende pertenecer, adquiriendo conceptos y significados relacionados con lo que aprende en su formación.

4.2.1 Opciones de formación

Dentro del proceso de toma de decisiones que el sujeto realiza para integrarse a una *tribu*, se presentan diversas opciones educativas. Las influencias sociales y personales tienen un impacto significativo en su formación, lo que lleva a que en algún momento su identidad comience a reestructurarse y consolidarse. Según Becher (2001), cualquier persona puede formar parte de un grupo social adoptando sus características a través de un proceso de adaptación que lo convierte en miembro con el tiempo. Esto implica la búsqueda de intereses y metas que posteriormente se pondrán en práctica dentro de dicho entorno, especialmente en instituciones académicas formales que brindan una formación especializada en un campo específico.

Además, la interacción social fortalece la cultura y el conocimiento dentro de ese contexto. Si el individuo no logra consolidar su conocimiento en ese entorno, buscará nuevas prácticas y experiencias, como se refleja en los siguientes testimonios.

[...] mi papá no quería que yo fuera maestra; mi mamá es maestra y mi papá también lo es. Ellos querían que yo fuera doctora o algo relacionado. Me llevaron a sacar la ficha para odontología y me llevaron a hacer el examen. Fuimos a la entrevista y luego al examen, pero yo no lo contesté porque yo quería ser maestra, como ellos, aunque decían que no. Me dieron la oportunidad de hacer el examen de educadora, pero sabía que no me iba a quedar por el tiempo que dejé de contestar debido a que no me sentía bien. A pesar de que al principio mis papás no querían, les dije: "Ella quiere ser como ustedes, ella quiere ser maestra y ser su modelo a seguir. Déjenla, denle esa oportunidad de ser maestra". Entonces dijeron que sí y me llevaron a sacar la ficha en la UPN (Caso 1 E.I).

Las influencias de la familia tienen un impacto en la elección y búsqueda de opciones profesionales, ya que las experiencias de terceras personas suelen influir en las decisiones individuales. En primer lugar, la cultura familiar orienta hacia la elección de un campo profesional específico. A medida que se acercan y conviven en entornos profesionales, generan conocimientos a través de sus trayectorias y vislumbran una serie de opciones en las que se animan a formarse en diversos

ámbitos profesionales. Sin embargo, el deseo de formarse en el campo educativo se convierte en un referente a partir de la imitación y socialización primaria en el seno familiar.

De igual manera, la siguiente narrativa muestra que, con el fin de pertenecer a una tribu específica, el individuo se centra en alcanzar el objetivo que se ha trazado previamente a través de la experiencia adquirida durante su formación académica. Además, la influencia de la familia cumple un papel importante al guiar al sujeto en su formación profesional.

[...] yo estaba con la idea de querer ser maestra desde pequeña. Quería estar frente a niños y jugar. Yo no lo veía tanto como "¡Ah, voy a enseñarles!", lo veía como la parte de divertirte y jugar, y hasta la fecha lo hago. Mi papá me decía que, si no me quedaba, ya era la última opción, que iba a estudiar lo que ellos querían. Fue realmente el destino el que hizo que me quedara. Por ello, no lo pensé y, mira, me gustó, y aquí seguimos (Caso 2 E.I).

El discurso anterior permite identificar la relevancia de ingresar a la formación universitaria, ya que es una condición que capacita para continuar con los estudios profesionales. Surge la motivación por prepararse en una carrera enfocada en la educación formal.

Por esta razón, existe un interés por pertenecer a una institución que ofrezca perspectivas afines a estas motivaciones. En el caso de la UPN 291, no se ofrece una carrera específica enfocada en la Educación Primaria para los egresados de la preparatoria. En cambio, la institución brinda a los estudiantes la posibilidad de prepararse como profesionales de la educación en diversas líneas.

Debido a esto, la UPN no siempre se encuentra entre las primeras opciones de los aspirantes. Sin embargo, cuando los intentos por ingresar a otras instituciones educativas no tienen éxito, la Universidad Pedagógica Nacional se convierte en una opción a considerar, abriendo la posibilidad de cursar la Educación Superior en su modalidad escolarizada.

[...] cuando decido entrar o me decido ya por la universidad, bueno, más que nada por la carrera, intento entrar a la normal y me dicen que creo que ya no había fichas y que por palanca y como todo y por una prima, decido entrar a UPN a hacer mi examen. Ella igual lo presenta y los dos cursamos la carrera, nada más que ella se fue por educación inicial. Pues así es como, a través de esta prima, conozco yo la Universidad. Yo no la conocía, la verdad. Claro, entonces presentó el examen de ingreso, cumplo con el proceso que ahí establece (Caso 5 O. E).

[...] estaba pensando en entrar a la escuela normal. Mis objetivos eran ser un docente. Estaba considerando la UPN y otra opción. También estaba pensando en entrar a matemáticas aplicadas en la UATX (Caso 6 G.E).

Las descripciones anteriores, muestran cómo las influencias sociales juegan un papel fundamental en la decisión que lleva al sujeto a optar por estudios universitarios, al evaluar una serie de opciones y decidir formarse en una disciplina específica con fines educativos.

4.2.2 Expectativas de formación y elección de la línea profesional.

En la presente subcategoría, se presentan los hallazgos en dos momentos: el primero abarca las expectativas de formación previas a la incorporación al programa y durante la trayectoria, mientras que el segundo momento comprende los discursos recuperados de los actores en torno a la elección de la línea profesional.

En relación a las expectativas de formación, es importante señalar que éstas se van configurando a través del imaginario que el sujeto crea como una proyección hacia el futuro. En sus relatos, se reconocen momentos en los que se generan ideas previas basadas en la realidad con la que conviven. Además, las expectativas suelen construirse a partir de experiencias propias o de terceras personas, así como de las trayectorias de ciertos sectores de la sociedad que son observadas e imitadas, convirtiéndose en guías o referencias para el individuo.

Según Carvajal (2011), pertenecer a una comunidad implica tener una experiencia vivida personalmente o a través de la observación de miembros de cierto contexto que reflejan su comportamiento, formas de vida, trayectorias y modos de interacción. También se pueden tomar en cuenta casos favorables o

desfavorables que establecen un objetivo en la mente del sujeto y que él o ella intenta alcanzar, como se muestra en las siguientes narrativas.

[...] mis expectativas en torno a la carrera fueron muy grandes en su momento, porque dije: "¡qué padre! Voy a aprender, voy a estar con los niños". Pero al momento de estar allí, me encontré con muchos obstáculos y sorpresas, ya que me asignaron a la sierra como parte de CONAFE. Fueron muchas experiencias padrísimas, me empapé y dije: "esto es lo mío". Me gustó, pero siento que me quedó mucho por aprender durante la licenciatura. Sin embargo, hoy en día siento que las nuevas generaciones están en un mejor lugar. Nosotros, como los primeros, fuimos como conejillos de indias, yendo por aquí y luego por allá. Si cometíamos errores, era un trauma, pero así es como íbamos aprendiendo (Caso 2 E.I).

[...] me causó, por ejemplo, incertidumbre cuando entramos, es que todos te decían: "tú no vas a ser docente, eres un interventor, eres algo más que un docente. Tú vas a poder dotar al docente de herramientas, de estrategias, de instrumentos para que pueda realizar su labor docente". Pero tú no eres un docente (Caso 5 G. E.).

[...] me llevé una sorpresa. Yo iba con el objetivo de trabajar en lo que ahora me desempeño como un docente, pero al entrar a la licenciatura me di cuenta de que nos abre un campo más amplio que la educación, y es algo diferente a las demás universidades, ya sea una normal o una licenciatura en educación. Entonces, se abre un panorama amplio y te hace analizar el entorno en el cual piensas laborar o integrarte. No fue lo que esperaba; esperaba menos y recibí más. Las expectativas son muy amplias. Los maestros que tuve nos decían que fuéramos más allá, que fuéramos líderes educativos para la sociedad y no solamente nos enfocáramos en ser docentes, sino que nos enfocáramos en crear algo nuevo. Y eso nos abre un panorama más amplio en la formación que vamos teniendo como LIE (caso 6 G. E).

Las expectativas que el sujeto genera al adentrarse en el escenario de la formación profesional se basan en la idea de comprender las tareas y responsabilidades que implicará su rol como estudiante durante su trayecto formativo. Sin embargo, reconocen que pueden surgir aciertos y tropiezos, especialmente al tratarse de una licenciatura nueva que genera incertidumbre acerca de si la formación académica responde a sus necesidades como estudiantes.

Asimismo, destacan la importancia de poner en práctica los aprendizajes y conocimientos adquiridos durante su paso por los estudios universitarios. Una vez dentro de la institución educativa, las ideas construidas a través de las interacciones

y las clases recibidas les permiten mirar la realidad desde una nueva perspectiva, lo que les ayuda a comprender las oportunidades profesionales que tendrán frente a ellos una concluidos sus estudios.

La formación profesional exige que los sujetos elijan una línea de formación específica y especializada en uno de los campos profesionales que comprende el programa. En el caso de la Unidad 291 UPN (2002), las líneas de formación se orientan hacia la Educación Inicial, la Orientación Educativa y la Gestión Educativa, y se ofrecen a los estudiantes para que elijan su opción a partir del tercer semestre, profundizando así sus conocimientos en el campo educativo.

Las decisiones tomadas para la elección de la línea de formación responden a los intereses individuales de cada sujeto. Es por ello que generan expectativas y deseos de desempeñarse en un escenario futuro como profesionales de la intervención educativa una vez que culminen sus estudios, como se evidencia en los siguientes testimonios.

[...] mi mamá estaba haciendo la LE en gestión, pero cuando entré y me dijeron que existía la posibilidad de trabajar con niños, mi papá me dijo que sería mejor que me fuera a educación inicial. Pregunté si podía hacer el cambio y me dijeron que sí, porque hasta el año se ve cómo se arman bien los grupos. Por eso decidí irme a educación inicial, porque mi mamá es educadora (Caso 1 E.I).

[...] sí, en ese momento estaba la primera generación. Tenía educación inicial y tenían gestión. Entonces, cuando nos empiezan a dar las capacitaciones, las pláticas de inducción sobre qué era lo que íbamos a realizar de acuerdo a cada línea, a mí de manera personal se me hacía que gestión era más administrativo, como para un director o supervisor. Ese era el perfil. En orientación no, porque tenías el contacto más cercano a la gente. Entonces, en mi caso, es ahora lo que me gusta: tener el contacto con las personas, en este caso, con los alumnos (Caso 5 O.E).

[...] en la línea de gestión educativa, fue prácticamente un volado. Fue prácticamente el destino que me puso ahí. En mi generación, hubo dos líneas: educación inicial y gestión educativa. Me gustó más lo curricular y lo que menciona la licenciatura de ser un líder, no solo en lo educativo, sino también en lo social. Por ello, decidí irme a la gestión educativa (Caso 6 G.E).

A partir del reconocimiento de las líneas de formación, el sujeto comienza a construir ciertos imaginarios sobre la realidad en la cual podrá desenvolverse al

tomar la decisión de formarse en cada una de ellas. Esto suele estar en consonancia con los intereses y propósitos de los LIE, lo cual es determinante en la especialización del ámbito en el que desean desempeñarse en su futuro trabajo.

4.2.3 Experiencias de formación

Las experiencias de formación, como hemos abordado a lo largo de los capítulos de nuestra investigación, se adquieren a través del tránsito por un lugar específico, donde el individuo comienza a desarrollar habilidades durante su estancia en dicho escenario. Asimismo, la permanencia, convivencia e interacción con otros individuos también influyen en estas experiencias. Es por eso que el sujeto se va construyendo y reconstruyendo a través de los elementos antes mencionados, los cuales lo definen, moldean y lo presentan ante la sociedad como miembro de un grupo con habilidades y destrezas distintivas.

La construcción de la experiencia del sujeto no ocurre de forma espontánea. Según Becher (2001), al pertenecer a un grupo social determinado, el sujeto adopta una serie de conceptos que contribuyen a su formación y que interioriza como parte de su vida cotidiana. Estos conceptos incluyen el lenguaje, ritos, rituales, códigos e incluso costumbres, los cuales reproduce de manera normal ante la sociedad. Es importante mencionar que los aprendizajes adquiridos tienden a fortalecerse a medida que el sujeto transita por distintos contextos, como se evidencia en los siguientes testimonios.

[...] no te enseñan a ser maestro, y nadie te va a enseñar a ser maestro en la vida. Más bien, vas aprendiendo en el camino. Sin embargo, si había ese detallito de que mamá no está, y eso no te resuelve la vida, pero aprendías. Prácticamente te dabas a la tarea de aprenderte cantos y cuentos para niños. Nosotros, como primera generación, tuvimos un gran proyecto que fue la ludoteca. Yo fui parte de esa ludoteca y me encantó. Fui una de las pioneras que hicimos ese proyecto. En sí, estábamos con la idea de que nos íbamos a graduar o titular por medio de ello. Hoy en día, la ludoteca ya ha pasado a otros términos con otras generaciones. Trascendió, ¡qué padre! Pero siento que quedó mucho por hacer en la parte curricular de cantos y juegos. En lo pedagógico no, porque las teorías sí están bien, las aprendes y las llevas a cabo. Son tu respaldo al final de cuentas (Caso 2 E.I).

De acuerdo con lo expresado anteriormente, podemos observar que el interventor educativo tiene la capacidad de influir en los escenarios de educación formal, a pesar de no haber sido formado específicamente como docente. Las habilidades y competencias adquiridas durante su formación universitaria le permiten desenvolverse en entornos educativos.

El trabajo realizado por el LIE se adapta a las necesidades educativas del contexto en el que se encuentra inmerso. El sujeto aprende el trabajo docente a través de la experiencia y trayectoria, involucrándose en un área en la que puede desempeñar diferentes roles, como agente educador, facilitador e interventor.

Asimismo, a través de la práctica, el interventor educativo adquiere conocimientos, habilidades, competencias y destrezas que le permiten intervenir en diversas tareas. La independencia en su labor profesional le permite buscar estrategias que le permitan llevar a cabo su trabajo e impactar en las necesidades de los usuarios y contextos que atiende.

Las competencias demandadas por la LIE se centran en poner en práctica los conocimientos adquiridos durante su formación, con el objetivo de acercar a los estudiantes al ejercicio profesional a través de propuestas profesionales orientadas a la titulación. Es importante mencionar que las actividades o propuestas suelen evolucionar de generación en generación, abriendo paso a nuevos enfoques por parte de los estudiantes inmersos en diversos contextos a través de la realización de prácticas profesionales y servicio social.

[...] yo creo que una de las principales cosas fue el hecho de que aprendieras o te volvieran a enseñar, tal vez a recordar la producción de textos. Es una de las primeras materias que tienes, porque muchas veces tienes el conocimiento y los conceptos, pero nos cuesta escribirlo. Entonces, esa, yo creo que fue una de las materias principales. Otra que a mí me encanta muchísimo, al menos me gustó, fue Teoría Educativa con la maestra Nora. Otra que me encantó muchísimo, y te digo que es parte de esas materias que te ayudan a crecer como persona en tu interior, es Desarrollo Infantil, Desarrollo del Joven y el Adolescente, Desarrollo del Adulto y conocer todas esas etapas que tu mente va transitando al construir un nuevo conocimiento, al adquirir nuevos aprendizajes. Entonces, fueron unas de las que más me gustaron y pues, hasta la fecha, las sigues ocupando. Desarrollo infantil, por ejemplo, ¿en qué etapas está tu niño de cuarto grado, que tiene 9 años? Cuando

va en quinto o en sexto, tienes que echar mano de esas herramientas y de teoría educativa. Pues lo mismo, el fundamento pedagógico. Siento que esas fueron de las que me ayudaron bastante o me gustaron. También hubo otra que se llamaba desarrollo psicosexual. La maestra Ana María, igual una excelente maestra, muy buena, lo mismo conociéndote, autoexplorándote tú mismo y la sexualidad. Recordar que los seres humanos somos cuerpo, mente y pues nuestra sexualidad va incluida. Otra materia que también me dieron fue la de diagnóstico psicopedagógico. No la dio la maestra Sara Iveth cuando hicimos nuestra consultoría, y ese fue uno de los primeros acercamientos que tuvimos con la iniciativa privada, conocer los procesos por los que reclutas a las personas en una empresa. Fuimos a Soriana. De ahí, Educación sociocultural, que nos permitió acercarnos a los alumnos, conocerlos, y los talleres, seminarios de titulación que te van preparando para presentar tu trabajo. Sí, yo creo que fueron esas las más importantes (Caso 5 O.E).

Dentro de las experiencias de formación universitaria en la UPN 291 destacan asignaturas significativas que permiten a los estudiantes generar diversas experiencias de conocimiento a lo largo de su trayecto. Estas asignaturas, a su vez, contribuyen a los aprendizajes dentro de las diversas líneas profesionales que los estudiantes eligen a partir del tercer semestre de la licenciatura. Por lo tanto, tener en cuenta la estructura curricular lleva a los egresados a realizar un recorrido en el que se vislumbra la complementariedad de las asignaturas en el campo de la intervención educativa, que abarca desde el conocimiento del escenario infantil hasta la longevidad.

Esto les permite comprender a los diversos usuarios que atiende el interventor educativo, el desarrollo de sus habilidades profesionales desde la primera infancia hasta la adultez. A través del ejercicio diagnóstico y práctico, los estudiantes se sumergen en diversos escenarios donde la intervención es posible. Esto implica una mirada diagnóstica no solo en los contextos escolares, sino también en otros ámbitos, generando una experiencia de búsqueda e indagación que prepara a los estudiantes para su futura inserción laboral.

4.2.4 Prácticas profesionales

En cuanto al ámbito de las prácticas profesionales, este constituye un espacio durante la trayectoria académica de los estudios superiores que permite un acercamiento con la realidad en diversos escenarios sociales. Asimismo, brinda la oportunidad de explorar y recorrer los posibles espacios donde la intervención sea posible. Esto genera en los estudiantes una participación directa en la detección de necesidades y demandas en las cuales puedan aplicar los aprendizajes adquiridos en busca de posibles soluciones. La experiencia de conocimiento adquirida durante la formación académica destaca como insumo para que los LIE puedan incidir de manera favorable.

Esta etapa de prácticas profesionales se establece en la estructura de la malla curricular, en consonancia con el plan y programa de estudios. Los estudiantes la llevan a cabo al inicio del sexto semestre, en colaboración con los docentes y coordinadores, con el objetivo de poner en práctica lo aprendido a lo largo de su trayectoria universitaria. Como señala Becher (2001), comienza un proceso en el cual los sujetos en interacción buscan ser admitidos y pertenecer a un grupo como miembros de una determinada profesión. Esto implica tener un nivel suficiente de competencia intelectual, donde se involucren elementos similares como el lenguaje, el discurso, la forma de percibir la realidad y los códigos de comunicación. En consecuencia, este proceso muestra cómo un individuo es iniciado en la cultura de una disciplina profesional ya establecida, y cómo comienza a formar parte de ella. Esto se evidencia en los siguientes discursos.

[...] realizamos prácticas en un departamento del Sistema Estatal para la Integración de la Familia, y uno se da cuenta de que educativamente sí puede intervenir sin necesidad de ser docente. En ese momento, nos tocó adherirnos a un departamento que se llama "proyectos productivos". Era un programa estratégico con un médico, un biólogo, un electricista y me parece que una agrónoma. Después se incluyó una maestra normalista que realizaba una serie de proyectos, como su nombre lo decía, para llevarlos a comunidades vulnerables. En este caso, era al municipio de Altzayanca, que es la zona más vulnerable que se considera en el estado. En ese momento, las estadísticas están así. Realmente, lo que nosotros hacíamos era diseñar el contenido de los cursos de estos especialistas, y los acompañábamos.

Incluso llegó el momento en el que decidimos hacer servicio y prácticas en periodo vacacional, y nosotros dimos un curso de verano en esa población. (Caso 3 E.I).

Siguiendo la narrativa anterior, el escenario de las prácticas profesionales suele estar vinculado a diversos contextos. Como mencionamos previamente, el ejercicio de formación profesional no se limita al entorno escolar formal, sino que permite al LIE ampliar su visión más allá de las necesidades educativas escolares. Una de las competencias que desarrollan estos actores durante su período de estudios es la capacidad de realizar proyectos educativos con la intención de mejorar. Sin embargo, la posibilidad de adentrarse en los diferentes programas y escenarios se alinea con el perfil y las competencias de egreso de la licenciatura, generando nuevas experiencias a través del trabajo complementario con diversas disciplinas. Esta dinámica de trabajo en colaboración muestra una relación activa entre el conocimiento del LIE y otros profesionales.

Además, en la práctica profesional, el LIE no se limita a un lugar específico donde las necesidades sean evidentes de inmediato. Más bien, tiene la oportunidad de transitar por diversos espacios geográficos, desafía la vida cotidiana y se permite así mismo, conocer las diferentes situaciones por las que atraviesa la población infantil. Esto brinda la posibilidad de generar proyectos educativos desde una nueva mirada diagnóstica para comprender los fenómenos sociales. Por otro lado, algunos LIE buscan la oportunidad de insertarse en el campo de la docencia, lo que implica interactuar en el ámbito escolar, como se muestra a continuación.

[...] en lo profesional, cuando me acerqué más a la docencia, fue gracias a un compañero de clase de la línea de inicial. Ella estaba a cargo del CONAFE. Ella me hizo la invitación de integrarme como un acercamiento más acorde a lo que estaba yo pensando, que es la docencia. Fueron diferentes procesos, pero nos van ayudando en el sentido de que uno va recibiendo la guía y las oportunidades se van dando según uno las va requiriendo. Sobre eso, me dediqué más a la docencia. Me gustó estar en CONAFE, me abrieron las puertas hacia otro rumbo y desde ahí me dediqué de lleno a lo que actualmente me desenvuelvo, que es ser docente (Caso 3 E.I).

[...] fui CONAFE, fui a un lugar totalmente rural en un jardín de niños multigrado y mi experiencia fue muy enriquecedora. Independientemente de las prácticas y el servicio, hubo una materia en específico con un maestro que recuerdo. Se llamaba Samuel. Mis respetos para ese profesor, porque nos llevó al campo y nos permitió experimentar y sentir lo que significa estar frente a un grupo, no solo como maestro, sino también cómo enseñar a través del juego con los niños. Fue en ese momento cuando me enganché y supe que definitivamente esto era a lo que me quería dedicar (Caso 2 E.I).

A partir de las narrativas anteriores, se evidencia que la experiencia generada en la práctica profesional en un escenario de educación formal comunitaria está motivada por el deseo de involucrarse en el campo escolar, donde se establece una interacción entre un líder educativo comunitario y estudiantes de nivel preescolar y primaria. Este contexto se caracteriza por la vulnerabilidad, la marginación y los desafíos en el acceso a la educación. Estos informantes, como miembros de la primera generación, inicialmente veían en sus perspectivas profesionales incorporarse al sistema educativo como docentes. Sin embargo, a medida que se desarrolla la estancia y se adquiere aprendizaje, la identidad del interventor educativo se va definiendo, al igual que las actividades y tareas específicas que realiza este profesional de la educación. Esto conlleva a una especialización en un sector específico, donde se busca continuar desempeñándose en el campo escolar.

La posibilidad de integrarse a otro escenario, como la Educación Especial, posiciona al LIE como un actor capaz de desenvolverse en dicho ámbito. Por lo tanto, la necesidad de este escenario impulsa el desarrollo de la competencia de investigación sobre el fenómeno presente, con el objetivo de incidir en la organización. A continuación, se presentan algunos testimonios que ejemplifican esta situación.

[...] trabajaba en ese tiempo era un CAM en Tetlanohcan, entonces nos asignaba tareas, primero era la observación participante, no participante pero con un trabajo y no madamas ver, íbamos a estar encargada de tal niño lo vas a estar observando y después trabajar con él y al final teníamos que decidir a qué taller se iba, a cocina, textura ¿y esa responsabilidad va caer entre nosotras? – si- y nos involucrábamos más fuimos a su campamento era dedicarle el día y me gustó mucho, también los consejos que no daba, el siempre ahí cuidándonos no madamas nos aventaba, siempre él estaba ahí cuidándonos y siempre nos decía –chicas los niños dan son muy afectivos ustedes, no es que los rechacen ustedes, nos decía como tratarlos, deben poner sus límites porque han intentado besar a las maestras si las jalen para acá cuidado hay lugares en los cuales ellos se arrinconan para besarse, entonces por ello nos cuidaban (Caso 1 E.I).

[...] en las prácticas, fue diferente, las llevamos a cabo en el CENDI de San Pablo Apetatitlán donde también nos fue muy bien, realmente la primera semana era para aprender y lo demás ya era solito, había ocasiones que nos dejaban el grupo solo, pero nos fue muy bien e íbamos muy bien preparadas (Caso 4 E.I).

El acompañamiento del profesorado en el proceso de incorporación y seguimiento de la práctica profesional juega un papel primordial para los estudiantes. El rol que desempeñan como guías orienta las acciones que suelen enfrentar en los escenarios reales de intervención. El conocimiento de los diversos ámbitos cobra un significado relevante para los estudiantes involucrados de manera directa y puntual. Las orientaciones que brinda el tutor reestructuran la manera de interactuar de los LIE. El conocimiento adquirido en la formación en el campo empírico es clave para que desarrollen y amplíen sus conocimientos, habilidades y actitudes que contribuyen a la construcción de su identidad profesional en el ámbito de la educación.

Asimismo, en la búsqueda del escenario empírico de intervención, los estudiantes exploran diversas opciones formales y no formales en el ámbito educativo y ello les permite elegir su escenario de intervención de acuerdo con sus intereses de desarrollo profesional. La comunicación en la institución es importante para facilitar su estancia y culminar con el plan de estudios dentro del currículo escolar.

[...] cuando llega el momento de hacer prácticas profesionales y servicio social se consideraba materia, entonces la universidad hacia el convenio con instituciones y en ese momento fue derechos humanos, entonces por la línea en la que estábamos trabajando, éramos un grupo de compañeros cerca de 6, vamos a derechos humanos y nos mandan a la dirección de programas, entonces ahí teníamos que hacer pláticas sobre que eran los derechos humanos y tuvimos que recorrer algunas escuelas, que en ese tiempo el director era el Lic. Crisanto Corona, nos llevan a conocer los cerezos en algunas inspecciones de violación de derechos humanos en el sistema penal acudíamos también solamente a observar cómo era el proceso no tanto como a intervenir porque jurídicamente estábamos impedidos, pero si ese acercamiento de la capacitación la iniciamos con derechos humanos, recorrimos muchas escuelas de los municipios de Tetlanohocan, Teolocholco, Tlaxcala San Pablo Nopalucan, Apizaco, Santa Ana Chiautempan, difundiendo los derechos humanos y evitar que a los pequeños se les violentara (Caso 5 O.E).

De acuerdo con la narrativa, al llevar a cabo la práctica profesional, existe la opción de involucrarse en un escenario que se adhiere a la operatividad de proyectos en sectores de la población donde los derechos humanos son vulnerados.

A medida que van construyendo experiencia y estableciendo relaciones con los diferentes actores de la institución, se generan conocimientos que les permiten intervenir estratégicamente en la atención de problemáticas emergentes. Esto brinda la oportunidad al estudiante de comprender otras disciplinas en relación con el trabajo de intervención e incluso de contar con el apoyo de profesionales de diversas áreas para llevar a cabo un ejercicio más completo.

4.2.5 Servicio social

En cuanto al servicio social, se considera otro escenario que contribuye a la formación profesional del estudiante al involucrarlo en situaciones que complementan la práctica profesional. De acuerdo con el marco normativo de la Unidad UPN 291, este servicio se realiza con la finalidad de llevar a cabo una intervención socioeducativa en espacios públicos formales. Una de las condiciones para llevar a cabo esta actividad es cumplir como mínimo el 70% del currículo.

El servicio social es obligatorio para todos los estudiantes, y en el caso de la Licenciatura en Intervención Educativa en la Unidad 291, se vincula con los escenarios de prácticas profesionales con el objetivo de ampliar su experiencia en las organizaciones donde están involucrados.

[...] para servicio social, decidí incursionar en los CENDI's, los cuales en la última reforma para la educación inicial cambiaron su denominación a Centro de Atención Infantil (CAI), este escenario me coloco en una incertidumbre al decidir un ámbito dentro de la institución relacionado con las competencias profesionales de la licenciatura la pregunta era ¿A dónde voy?, la ventaja de estar en LIE fue que la maestra Maru siempre estuvo ahí orientándonos y buscando los espacios para insertarnos (Caso 3 E.I).

[...] mi servicio social lo hice en la escuela con la maestra Idalia, estábamos haciendo un trabajo de las estancias infantiles, ahí era el trabajo fuerte de computadora, llevábamos a cabo gráficas, copiábamos las entrevistas, me sirvió bastante porque yo el Excel no y ahí aprendí bastante (Caso 4 E.I).

El párrafo mencionado destaca la importancia de las experiencias que surgen del servicio social y cómo la intervención y el acompañamiento de los docentes siguen siendo fundamentales en esta tarea. La actividad se adapta al uso de diversas herramientas que surgen de las necesidades y demandas de la institución, lo cual genera nuevos aprendizajes y fortalece las competencias de los estudiantes.

El testimonio destaca que el servicio social brinda experiencias significativas en las cuales la intervención y el acompañamiento de los docentes son esenciales. Se reconoce que el servicio social puede llevarse a cabo en diferentes escenarios, de acuerdo con los intereses y la formación del estudiante.

[...] el servicio social, lo lleve a cabo en el programa de pensión para adultos mayores que en ese entonces era sesenta y más, ahí volvimos a analizar su estructura, como está diseñado, sus objetivos y de eso nosotros realizamos un proyecto para la tesis para titularnos partiendo de las políticas públicas que estaba acorde, nos involucramos en el ámbito social y ahí estuvimos prestando servicio (Caso 6 G.E).

En el ámbito de la gestión educativa, la dinámica del servicio social se asemeja a las demás las líneas de formación de la Licenciatura en Educación (LIE). En este contexto, los estudiantes tienen la opción de involucrarse en diferentes escenarios más allá de interactuar únicamente con niños pequeños. Su formación les proporciona diversas herramientas para desempeñarse en campos relacionados con la adultez, así como para analizar y operar programas.

Uno de los escenarios en los que los prestadores de servicio social pueden involucrarse es el trabajo con infantes, donde las experiencias adquieren un significado particular. Esto implica que los estudiantes pueden tener la oportunidad de trabajar con niños en diferentes contextos y adquirir experiencias valiosas que enriquecerán su formación.

Es importante destacar que, al tener la posibilidad de participar en escenarios diversos, los prestadores de servicio social amplían su perspectiva y adquieren conocimientos prácticos más allá de la interacción con un solo grupo demográfico.

Esto les brinda una formación más integral y les permite desarrollar habilidades que podrán aplicar en su futura labor educativa.

[...] la maestra Maru nos mandaba a los CENDI's con un guión de lo que podemos hacer y también de lo que no para cuidarnos, también nos mandó a preescolares nos decía busquen un preescolar y tuve la fortuna de ir a la escuela de mi mamá y las maestras muy abiertas, ello favoreció mucho ya que ellas me explicaban. Tome muchas posibilidades de ahí para trabajar, pero también directamente con la maestra Maru en ese entonces ella trabajo en un jardín de niños en Apizaco por el TEC ella ahí hacia una gran labor y yo creo la sigue haciendo, había niños lastimados moral y fiscalmente y había niños que estaban hinchados literalmente, tenía niños con enfermedades y los sobreprotegían los traían cargando y lo sacaban cargando la mamá y el hermanito (Caso 1 E.I).

En los contenidos que se abordan en la Licenciatura en Intervención Educativa, se prepara al estudiante para enfrentar un escenario profesional complejo. Durante este proceso, el profesorado proporciona estrategias y acompaña al estudiante en el diseño de herramientas de trabajo que se adapten a las características específicas del escenario profesional.

Además, la experiencia adquirida durante la licenciatura permite a los estudiantes reproducir modelos de trabajo al estar en contacto con escenarios familiares. Esto les proporciona la oportunidad de llevar a cabo un ejercicio profesional que beneficie a los sujetos de intervención, es decir, a las personas con las que interactúan en su práctica profesional.

4.2.6 Proceso de titulación

Al completar la práctica profesional y el servicio social, en los tiempos señalados en la normatividad de la Licenciatura en Intervención Educativa, el siguiente paso para el estudiante es obtener su título. Este proceso implica el acompañamiento y tutoría de los docentes a través de los seminarios cursados. Estos seminarios proporcionan el apoyo necesario para que el estudiante pueda avanzar de manera más eficiente hacia la titulación una vez que ha cumplido con los créditos requeridos. Los

docentes desempeñan un papel importante en este proceso, brindando orientación, asesoramiento y supervisión para ayudar al estudiante a completar los requisitos académicos necesarios para obtener el título, el cual implica, la realización de un proyecto de investigación o una tesis, la presentación y defensa oral del trabajo realizado ante un comité evaluador.

[...] la maestra Alejandra, nos impartió una materia relacionada con la socialización, buscó la escuela para realizar un ejercicio práctico, y dijo ¿a dónde se quieren ir?, ella busco nuestra protección en todo momento, que las escuelas quedaran cerca de nuestros lugares de radicación, considerando que por las mañanas iríamos a las escuelas y por las tardes íbamos a clase. A mí me toco en la escuela primaria Educación y Patria, mi rol en el grupo, primero fue como una observadora no participante, después como observadora participante. La maestra que me toco fue muy accesible, ya grande de edad, la maestra Alejandra siempre al pendiente, si de las situaciones que se presentaban con las niñas ¿Qué podemos hacer?, ella nos orientaba, nos llevaba de la manita, le comentábamos nuestra situación con las niñas, las cuales, tenían mejores celulares que nosotros, las niñas nos llamaban a nosotras por las tardes contándonos cosas como: el maltrato que sufrían los infantes en su casa por parte del papá, entonces la maestra Alejandra siempre nos dio acompañamiento en todo el proceso (Caso 1 E.I).

El proceso de titulación es un objetivo que muchos estudiantes se plantean al finalizar su licenciatura. Este proceso es el resultado del trabajo realizado durante toda la carrera y requiere de motivación tanto por parte del estudiante como por parte de los docentes. Los docentes juegan un papel importante al mostrar preocupación por el bienestar escolar del estudiante y brindar orientación en todo momento, lo que ayuda a establecer las bases para el proyecto de titulación.

Durante este proceso, los estudiantes pueden enfrentar dificultades y es importante que las expresen a sus tutores con el objetivo de generar un trabajo conjunto entre el docente, el estudiante y el servicio social. Los retos planteados por los docentes generan motivación en los estudiantes para enfrentar diversas situaciones en escenarios de intervención educativa. La expectativa es que los estudiantes puedan desenvolverse con profesionalismo y aplicar los conocimientos adquiridos, como se plasma en los siguientes testimonios.

[...] un reto para mí fue cuando el profesor José de la Luz nos invitó como ir al CAM con personas con discapacidad, no tenemos las herramientas ¿cómo nosotros nos vamos a enfrentar a este mundo? De cómo puede eres capaz de enseñar si no has

aprendido nada ni a ser empático, yo veía en la universidad que no pasa nada puro relajado, no ver las cosas serias y ahí me cayó el veinte, y dije te aplicas ya que era lo que quería. El acompañamiento siento que sí, al principio estaba ahí y cualquier cosita o percance que tengan por favor estamos ahí, hubo profesores que se prestaban mucho, presentábamos muchas dudas, yo tuve la fortuna de acercarme a muchos maestros y se los agradezco mucho porque incluso al momento de egresar, yo necesitaba cartas de recomendación ¿Cómo ibas a tener cartas de recomendación si acababas de salir y no has trabajado? Tuve la dicha y fortuna de que varias maestras les pedí el favor y me lo hicieron por decir nombres, Aurora Iris, Rosario, la maestra margarita, de verdad creo que en ello siempre que yo tocaba puertas cada que tenía una duda, estoy trabada en esto ayúdeme, y me decían si en tal día y tal hora y ahí estábamos creo que en esa parte si hay maestros que realmente les gusta su trabajo y te dan ese tiempo y eso se les agradece porque hay maestros que termina la clase y olvídalo, y también depende uno como estudiante, si te quieres quedar con las dudas, yo siempre he sido de que prefiero estar preguntando mil veces a que diga si te entendí y a la mera no lo hice y esa parte de los profesores sí, siempre que tocaba puesta el profesor de la Luz, por decir varios nombres la verdad bien, toda duda que yo tenía estaban al pie del cañón con nosotros, por mi experiencia y cuando veía a mis compañeros pues pregúntales no, luego estábamos ahí en nuestros círculos de estudio y ellos mismos se preguntaban ¿Cómo vas? ¿Cómo vas Carmen? Haber aquí estoy trabada, haber ¿Qué pasa?, fue bueno el acompañamiento (Caso 2 E.I).

[...] que a veces decepcionamos un poco a los profesores de la licenciatura y ellos mismos lo saben y muchas veces ellos trataron de convencernos de que la LIE no es la carrera alterna al magisterio, era un nuevo profesional que podía incursionar en varios aspectos o ámbitos y sin embargo la mayoría de nosotros o así lo percibí, si de hecho como todo era entregar un trabajo sustentado teóricamente, era la teoría, era observar y después hacer el análisis para el final de cuentas identificar la problemática o realizar el diagnóstico y hacer propuestas, recuerdo que en la clase era de lenguaje era igual, nos preguntaba ¿Cómo vas? Teníamos que llevar nuestros instrumentos de evaluación, observación y realmente la mayoría en cuanto a las materias si daba acompañamiento y no solamente el examen era lo que iba a determinar que pase o no pases, yo recuerdo mucho la materia de evaluación educativa, me la impartió el profesor Cutberto mis respetos para el maestro también porque en cada periodo de evaluación el cambiaba las estrategias de evaluación en el sentido de que teníamos que variar la forma de evaluar, por ejemplo, en algún momento hizo el ejercicio de portafolio de evidencias que fue el último trabajo, ahí reunimos todas las formas de evaluar que íbamos viendo técnicamente, si recuerdo mucho esa parte, era leer mucho que prácticamente y en ese sentido demeritamos sobre la clase y entendíamos que lo estábamos haciendo por esta razón y ya entendí es al paso del tiempo como nos vamos incursionando con el paso del tiempo me voy dando cuenta de todos estos detalles (caso 3 E.I).

El acercamiento de los docentes hacia los alumnos contribuye a que los estudiantes se perciban como integrantes de una comunidad universitaria y que su inclusión se de en las mejores condiciones. Este enfoque favorece la independencia de los estudiantes al enfrentar situaciones académicas, ya que se sienten respaldados por sus profesores, lo que les permite continuar su trayectoria educativa.

Además, el acercamiento fomenta el apego hacia la carrera elegida, ya que los estudiantes comienzan a formar su identidad y a comprender el rol que desempeñarán en el ámbito laboral. La universidad y su dinámica se convierten en parte de su vida cotidiana, académica y profesional.

Asimismo, la tarea de guiar al estudiante hacia la titulación implica un compromiso mutuo entre el asesor y el estudiante, en el que ambos deben cumplir con las tareas asignadas. Esto permite un seguimiento más puntual por parte de los asesores, asegurando así el progreso académico y el logro de los objetivos establecidos.

[...] ahí nuestro asesor que ya teníamos era la maestra Ana María, siempre surgen dudas durante el proceso, durante el acercamiento, entonces, siempre que nos acercábamos con los maestros nos decían oye ¿dónde estás haciendo tus prácticas?, ¿qué haces?, ellos nos daban su orientación en el sentido de oye ¿qué estás haciendo?, pues estoy haciendo una plática y ya nos decía , ¿porque mejor no lo conviertes en un taller? y lo puedes hacer vivencial con los niños, grabas un video, haces unas entrevistas, podemos hacer este material didáctico, yo creo que una de las materias que hace rato se me olvido decir pero también nos ayudó muchísimo fue software educativo, lo daba la Ing. Nancy nos enseñaba a hacer videos cortos a través de Macromedia y eso nos ayudó un montón para hacer animaciones, para trabajar con los pequeños, pero si siempre tuvimos el apoyo de todos ellos más de la maestra Maru (Caso 5 O. E).

[...] nosotros vamos haciendo como micro tesis, todo debe estar sustentado con un marco teórico, todo tiene que estar señalado en la problemática y todo tiene un tratamiento, todo tiene una solución una alternativas, yo le dedica a mi esposo en el caso de ustedes pues deben entregar toda su tarea y nosotros no, nosotros entregamos como micro tesis en donde ya hicimos una serie de investigaciones, una serie de observaciones, un trabajo de campo completo y al final de todo entregada un trabajo completo pero no es cualquier trabajo y debe estar sustentado y es algo que me gustó mucho porque la base de todos los trabajos era el diagnóstico en todo se tenía que hacer un diagnóstico y al creo que la ardilla sirvió

en ese momento y me daba cuenta en algunos momentos los trabajos de observación me servía para hacer algunos trabajos e incluso el marco teórico me servía para ir hilando y realmente no se me hizo pesado porque todo eso laboralmente me sirvió porque estuve como docente y descubrí porque fue coincidencia que Lie apareció cuando hicieron la modificación de los trabajos de todo los planes y programas de estudio que fue lo de la reforma integral de educación básica, nosotros en lie crecimos con ese panorama de trabajo por competencias, prácticamente lo que era diagnóstico socioeducativo y esta parte de conocer los pilares de la educación y de estar trabajando ya de lleno en la licenciatura y ser evaluados ya por competencia nos estaba dando ya el panorama de lo que iba a ser trabajar con esta reforma. -toda esta cuestión de la evaluación, yo me quedé muy clavada con eso de los planes de la educación y muchas de las veces nos convencían que a ustedes les hacía falta la didáctica y tenemos mucho conocimiento teórico, sabemos hacer muchos procedimientos de investigación porque cuando empecé yo a trabajar un diario de clase no se me hacía difícil ya que todo el trayecto de UPN llevamos toda esa información en todos momentos, cuando si se complica mucho o cuando teníamos dudas (Caso 3 E.I).

El acompañamiento en el proceso de titulación juega un papel importante en dicho proceso en el cual se evidencia, idealmente, el desarrollo de habilidades de diferente tipo: metodológicas, teóricas y tecnológicas, lo que brinda al estudiante herramientas para llevar a cabo un trabajo empírico exitoso y completar satisfactoriamente su proceso de titulación.

Además, la motivación surge cuando el estudiante se acerca directamente al campo de estudio y comienza la elaboración de un proyecto que representa no solamente, la culminación de la carrera, sino también la oportunidad de aplicar y retomar los aprendizajes adquiridos durante el trayecto formativo.

4.2.7 Trayectoria profesional

El trayecto laboral de los egresados de LIE, en diferentes ámbitos de intervención, implica intervenir e incidir en contextos diversos, lo cual tiene un impacto en su identidad, prácticas y forma de concebir la realidad, pero también en las dinámicas de su trabajo en el contexto en el que se desenvuelven. En la mayoría de los casos, los egresados han tenido que enfrentar el escenario laboral interviniendo e incidiendo en diferentes contextos, instituciones gubernamentales y llevando a cabo diversas tareas. Esta experiencia laboral es única, ya que abarca tanto ámbitos formales como no formales, e incluso el autoempleo, lo cual complementa su trabajo profesional.

Las diferentes realidades a las que se enfrentan los Interventores Educativos, influyen en la construcción de su identidad. a través de la práctica y la interacción con otros individuos en su vida diaria, y tienen un impacto en la forma en que construyen y reconstruyen sus prácticas, lenguaje, y su concepción e interpretación de la realidad. Estas demandas también influyen en las dinámicas en las que intervienen en su contexto.

Se resalta que la trayectoria de un Interventor Educativo se construye a través de las prácticas y las interacciones sociales, así como lo que aprenden e internalizan en su vida cotidiana. Esto contribuye a su identidad como profesional de la educación tal y como lo señala Bolívar (2001), sobre la construcción de la identidad del sujeto y los significados que le atribuye a lo representa ser un miembro de la sociedad con un rol específico, reflejado en su forma de vida. Estas narraciones de experiencias de vida resignifican su trabajo profesional.

La autodefinición del interventor surge a través de la experiencia adquirida, en los diferentes escenarios en los que realiza sus actividades cotidianas. Estas experiencias forman parte de las historias de vida de los sujetos, y cada una de ellas refleja la singularidad de cada individuo.

[...] estoy laborando en el Centro de Atención Infantil del Estado, como agente educativo a cargo de la sala de lactantes 3, en este momento estamos trabajado en línea por la vacuna (Caso 2 E.I).

[...] soy educadora frente a grupo de preescolar de tercero, ya tengo la plaza voy hacer cinco años el 16 de enero de este año (Caso 1 E.I).

A partir de las narraciones anteriores, es posible reconocer que los Interventores Educativos en educación inicial son profesionales que desarrollan habilidades profesionales que les permite trabajar con niños en la primera infancia. Su formación y capacitación les permiten desempeñarse en diversas actividades directas con los infantes, como el diseño de programas educativos, la implementación de estrategias de enseñanza y el apoyo en el desarrollo integral de los niños, de acuerdo a la formación recibida en la línea de formación lo cual posibilita su incursión en este sector educativo.

Además, algunos interventores pueden encontrar oportunidades de trabajo en diferentes entornos educativos, ya sea como empleados en instituciones educativas o a través del autoempleo. Esta diversidad de escenarios les brinda la posibilidad de influir en la realidad socioeducativa al identificar las necesidades y demandas de la población y generar cambios significativos en beneficio de los niños y su educación, como podemos mirar en el siguiente testimonio.

[...] trabajo ahora en un proyecto que se llama CASA, en el cual vamos a las comunidades y ahorita estamos manejando un taller de tiempo libre para los niños, niñas y adolescentes de 4 a 12 años es un proyecto particular somos tres socios fundadores 2 lies y una psicóloga, incorporamos al trabajo a dos lies egresados que son nuestro apoyo (Caso 4 E.I).

El campo del autoempleo es una oportunidad en donde los interventores educativos pueden aprovechar sus habilidades para desempeñarse en este ámbito emergente en la sociedad. Esta oportunidad no se limita solo a la educación formal, sino que también involucra el trabajo colaborativo con otros profesionales de diversas áreas lo cual permite reconocer las capacidades que posee al intervenir en espacios de manera independiente.

En cuanto a los egresados de las líneas de formación profesional en Gestión y Orientación educativa, actualmente se encuentran laborando profesionalmente en el sector educativo formal, específicamente, en el nivel de Educación Primaria. Para

lograr esto, participaron en un concurso de oposición que les ha permitido obtener una plaza docente en la Secretaría de Educación Pública (SEP), como se puede observar en los siguientes testimonios:

[...] el ingreso al ámbito laboral, en la actualidad nosotros tuvimos que realizar un examen de oposición para pertenecer a la Secretaría de Educación y enfocarnos al ámbito educativo, fue por examen de oposición, tuvimos que prepararnos para el proceso y presentar el examen y esperar a que corriéramos con suerte, ese fue el proceso para el ingreso al ámbito laboral y educativo (Caso 6 G.E).

[...] me encuentro trabajando en la Escuela Primaria Otilio Montaña del rincón Zitlaltepec perteneciente al municipio de Nopalucan Puebla Soy docente frente a grupo atendiendo el 4° B (Caso 5 O.E).

[...] actualmente estoy laborando, en el sector educativo como docente en educación primaria de tercer grado en Tepeaca en el estado de Puebla de los Ángeles (Caso 6 G.E).

La formación académica y profesional del Licenciado en Intervención Educativa brinda la posibilidad de ingresar a la carrera docente después de graduarse. Los saberes construidos durante la formación inicial les ofrece diversas oportunidades para desempeñarse en el ámbito educativo. El licenciado en Intervención Educativa tiene la capacidad de atender la educación en diferentes niveles educativos, lo cual implica que puede trabajar con alumnos de Educación Básica, Media o Superior, ello en función de los conocimientos y habilidades adquiridos en su trayecto formativo.

Además, la trayectoria profesional de un Licenciado en Intervención Educativa puede llevarlo a asumir roles en la gestión institucional. Esto significa que, aparte de desempeñarse como docente, también puede tener responsabilidades relacionadas con la administración, la planificación curricular, la coordinación de programas educativos o incluso la dirección de una institución educativa.

Es importante destacar que la formación académica y la experiencia laboral adquiridas durante la carrera y el ejercicio profesional son fundamentales para desenvolverse en cualquier cargo dentro del ámbito educativo. Estos conocimientos y experiencias proporcionan al licenciado en Intervención Educativa las

herramientas necesarias para enfrentar los desafíos y cumplir con las responsabilidades que conlleva su rol en la institución a la que pertenece, como se muestra en el siguiente testimonio:

[...] cuando estuve de encargada de la escuela mi directora tuvo que ausentarse hice un diagnóstico a mis compañeras, me preguntaron de donde lo tome, de lo que yo sé de la escuela, de lo que me enseñaron los maestros, tenemos que hacer la observación la entrevista a padres, a los alumnos, nuestra ficha descriptiva, entonces todos esos elementos los tengo bien presentes y cuando los veo me recuerda a los maestros, por ejemplo cuando se dibuja el niño de la figura humana lo tienes que evaluar, cada que termina una situación didáctica elaboro mi rubrica y de ¿Dónde saco los elementos para hacer mi rubrica? – de mis maestros que ya me enseñaron y ¿ cuáles son lo que puedo calificar en mis niños? ¿cómo hago esa valoración?, evidentemente la UPN me doto de unas herramientas tremendas y gracias a dios que me puso en ese lugar y yo agradezco bastante haber hecho la maestría ya que me ayudo bastante para tener este trabajo (Caso 3 E.I).

Los estudios complementarios a la formación profesional se relacionan con las necesidades y experiencias del individuo en su entorno profesional en los que se desenvuelve. Estas experiencias y trayectorias formativas, así como el escenario del trabajo profesional se encuentran en un proceso de identificación y reconocimiento lo cual puede generar incertidumbre en el individuo, ya que no concibe claramente su profesión y entonces busca arroparse con los conocimientos que adquirió en su formación académica.

La búsqueda de un espacio laboral para el Interventor Educativo implica un proceso de exploración en el que se identifican los campos que requieren los servicios de este profesional. Dado que la Licenciatura en Intervención Educativa aún está siendo reconocida, es posible que la sociedad tenga preguntas sobre quién es el Interventor Educativo, cuál es su tarea y cómo se puede desempeñar.

La falta de reconocimiento y comprensión de la profesión de Interventor Educativo genera incertidumbre en los individuos que buscan ejercer esta carrera, como se muestra en los siguientes casos:

[...] empecé a trabajar en primarias, mi papá me apoyo a buscar trabajo porque ya egresaste de la licenciatura tienes que buscarlo y no hay un espacio laboral en el

que digas este es el lugar de un lie y tienes que buscar donde sea, por ese momento la única alternativa era buscar en un preescolar ya yo había egresado de educación inicial lamentablemente las maestras dicen no eres educadora y tampoco dice que sabes trabajar con niños, dice aquí que eres educación inicial y educación inicial es para guarderías en preescolar definitivamente no. Por azares del destino mi hermano estaba trabajando en una escuela particular y me dijo hay un espacio para ti, pero en primaria (Caso 3 E.I).

[...] me voy a trabajar a Santa Apolonia Teacalco en la tesorería municipal por invitación de un amigo, me quedo 4 meses como trabajador eventual, tiempo en el cual realizo el presupuesto basado en resultados. Regreso al municipio de Apizaco y me incorporo a trabajar en una escuela primaria particular, atiende el 5° grado, las escuelas particulares tienen grupos poco numerosos atendí aproximadamente a 10 o 12 alumnos, niños con muchos problemas, uno de ellos la falta de atención de sus padres, ahí estuve un año, renunció y me incorporo a trabajar a la empresa Bicileya como obrero, por influencia de uno de mis hermanos que trabajaba ahí, me dice, vente de obrero aquí les pagan el doble, y vas a trabajar de lunes a viernes de 07:00 am a 05:00 pm, fines de semana no se labora, la verdad se ganaba más ahí que en la escuela particular, el trabajo es en la fábrica y a tu casa ya no te llevas nada, ahí me quedo hasta el año 2017, fue del 2015 a 2017, inicio primero como obrero ahí se arman triciclos, bicicletas y estuve en esa área 4 meses, después pase a plásticos y en una ocasión en mayo de 2016 va el del sindicato y me dice, oye tu eres Víctor, si oye tú tienes carrera verdad, y le digo si pues entregue mis papeles, y me dice ven tengo una oportunidad para ti y me pasan al área de embarques ya era de oficina el trabajo y ya no tenía que rolar turno y pensé creo que aquí me voy a quedar, un trabajo que me gustaba y podía realizar bien, pero después la misma cosquillita de la política como todo maestro grillero de Tlaxcala, regreso y gana el candidato que apoyábamos en el Cerrito de Guadalupe entro con él a la administración en Enero de 2017 me quedo año y medio (Caso 5 O.E).

[...] en el CONAFE me desempeñe como LEC Líder Educativo Comunitario, ahí estuve en una escuela de preescolar comunitaria, ya que, los papás son los que se encargan de darle la atención al docente o al compañero que llega a prestar el servicio, ellos se encargan del mantenimiento de la escuela, darle alimento al compañero, en ese lugar que se supone que son sectores educativos muy pequeños la Curricula escolar es muy pequeña nosotros debemos desempeñar el papel de docente como de directivo, ahí tuve mi primer acercamiento administrativo de cómo funciona la escuela, cuales son los procedimientos que debe uno seguir para dar de baja y dar de alta a algún compañero de la escuela, darle apoyo a un padre de familia, ser el docente, apoyo y el guía en el CONAFE, después de ahí me voy a la escuela particular y desempeño en su totalidad el papel de docente, estuve a cargo del grupo de quinto grado en todo el ciclo escolar, en la escuela particular, fue una formación que me ayudo a desempeñarme a realizar lo que ahorita hago porque ahí nos explican lo que uno debe hacer para el cuidado de los alumnos, como uno debe dirigirse con los papás, si se presenta algún inconveniente como

resolverlo, también te ayudan a tener experiencia y de ahí poco a poco vas encaminado tu camino, y ahorita en donde me encuentro laborando nuevamente soy docente, el primer año estuve a cargo de tercer año, el segundo año de segundo grado y ahorita estoy en tercer grado y solamente ha sido mi rol como docente (Caso 6 O.E).

Los casos anteriormente señalados dan cuenta del proceso por el cual un Interventor Educativo busca oportunidades laborales y decide adentrarse en el ámbito educativo. También se menciona que en algunos casos pueden optar por ejercer actividades no formales para adquirir experiencia en diferentes sectores. A medida que el Interventor Educativo desarrolla su trayectoria laboral va consolidando una identidad profesional que se va precisando con el tiempo, en donde la búsqueda, interés, influencia e intervención de terceras personas abren una posibilidad de inmiscuirse profesionalmente.

En ciertos casos, el Interventor Educativo opta por la posibilidad de adentrarse al ámbito formal con su ingreso al sector educativo. De la misma manera, las posibilidades de ejercer otras actividades como en el ámbito de la educación no formal son consideradas pues éstas generan experiencias en ciertos sectores en donde la relación con el trabajo pone en práctica lo aprendido durante la formación académica.

La identidad del interventor se define con el paso del tiempo y, así mismo, define un auto concepto de lo que para él es ser un profesional en el ámbito de la educación. De acuerdo con Bolívar (2022) este proceso se sustenta en tres dimensiones: la “individual”, la “colectiva” y la “universal” que son condicionantes para la formación de la *identidad* profesional.

Además, el proceso de inserción laboral de un Interventor Educativo implica decisiones sobre el ámbito en el que desean trabajar, el desarrollo de experiencias profesionales en diferentes sectores y la construcción de una identidad profesional que se ve influenciada por el contexto y la pertenencia a un gremio laboral, como podemos ver en los siguientes testimonios.

[...] nosotros como Lies tendríamos que pelear para que se nos dé un lugar y este lugar es el de misionario, no es como el comodín, soy una persona que va ayudar a que se articule el lugar en el ámbito educativo porque si hay espacios en un grupo que se puede incursionar, si hay lugares donde uno puede hacer muchas cosas, uno puede hacer un curso o algo por el estilo si, si se puede, tenemos como la visión de hacer las cosas las herramientas también, nada, más que debemos estar en contexto para mirar que esto lo puedo hacer aquí, y es tan apasionante como uno va encontrando el hilo, es complejo y a veces uno se llena de las cosas que hace pero haciendo un análisis para mi ser lie significa ser todo terreno (Caso 1 E.I).

[...] yo creo que el quehacer del interventor el significado que adquiere para mí, no tengo las palabras, de verdad en la intervención educativa en todos los procesos institucionales siempre está presente y no cualquiera puede hacer intervención educativa y yo creo que el significado que adquirió para mí la licenciatura en intervención educativa es el saber que no es fácil el trabajo como interventor educativo pero que sin embargo creo que siempre hay la oportunidad y la positividad. yo creo que el interventor educativo es un sujeto capacitado, sumamente capacitado para poder negociar, para poder mediar, para poder cambiar situaciones, creo que el interventor educativo es un profesional dotado de herramientas muy útiles para llevar a cabo el trabajo en cualquier institución (Caso 4 E.I).

[...] siempre nos dijeron no van a ser docentes son más que un docente, entonces te das cuenta que puedes trabajar en una escuela, en una empresa, en una dependencia de gobierno, ósea hay muchas cosas que tú puedes realizar, yo creo que los hechos de haber estudiado las materias con carga psicológica te ayudan un buen a tu autoconocimiento. yo creo que cada una de las experiencias que vas a ir conociendo de los compañeros porque algunos de ellos de vista o de amistad los conozco, cada uno de nosotros ha tenido diferentes trayectorias diferentes formas de abordar, pero yo creo que la identidad del LIE es que no te quedas con los brazos cruzados o al menos esa ha sido mi actitud no quedarme con los brazos cruzados y siempre buscar o realizar, actualizar las actividades que a ti te gusten (Caso 5 O.E).

[...] el interventor es el guía para la formación, no tanto de los niños sino también de los compañeros, entonces en lo que es la educación inicial que va desde los cero hasta los cuatro años es muy importante que nosotros vayamos estimulando la actividad temprana de la educación y también darles seguimiento y apoyo a quien más lo requiere porque nosotros también debemos centrarnos no solamente en un estilo de aprendizaje sino en varios, siempre armonizar todo que se haga un conjunto y en ese sentido es muy importante que nosotros tengamos un parte aguas de donde partir previo al diagnóstico y aprendizajes previos. Es un significado y una labor muy noble al que nosotros realizamos, ya sea en la docencia o en los programas públicos por lo que, vuelvo a mencionar, nosotros somos servidores y nosotros estamos buscando dar la solución a las problemáticas que se encuentran en la sociedad y como le comentaba al principio en el escenario a los que nos enfrentamos, ver los problemas y hacerlos una oportunidad, ser agentes de cambio

y en este sentido es muy primordial. Me defino como interventor educativo como una persona que al pasar del tiempo va valorando, he sido una persona que ha venido de menos a más, lo comentaba en un principio, era una persona no rebelde, pero no tenía muy en claro lo que quería realizar en un futuro, entonces todo esto me ha formado en lo personal como en lo laboral y me hace ser un agente o un actor pieza importante de algún sector educativo o de alguna población, ser un docente es ser un guía un ejemplo a seguir de los alumnos entonces, como le menciono al principio, si yo me vuelvo a topar con un alumno que tenga las cualidades o las características que yo tenía sería darle apoyo como lo que mis docentes hicieron en algún tiempo y lo que mis maestros hicieron en algún momento y ser un distintivo y un guía, no ser mejor pero siempre ser un apoyo y es lo que he tratado de ser en el transcurso que llevo en lo laboral y en lo académico (Caso 6 G.E).

La autodefinición del interventor educativo y cómo ésta es influenciada por su trabajo, trayectoria, vivencias y relaciones con los demás, en torno a su quehacer profesional, permea una interpretación en su relación con los otros actores sociales en diferentes campos.

El trabajo del interventor educativo le permite distinguirse de otros profesionales en diversas áreas y le otorga una tarea y función específica durante un período determinado. Esta experiencia profesionaliza al individuo y lo convierte en un experto en su labor, ya sea en el ámbito educativo formal o informal.

La trayectoria del interventor educativo se desarrolla a lo largo del tiempo y se construye a partir de su experiencia en el campo laboral. Durante este proceso, el individuo adquiere habilidades que complementan su formación y que adquieren un nuevo significado al aplicarlas en diferentes contextos. La trayectoria y la identidad están interrelacionadas, ya que una influye en la configuración de la otra, y ambos conceptos muestran una imagen particular del sujeto ante la sociedad.

Las vivencias generadas en el ejercicio del trabajo, así como las interacciones y el intercambio de perspectivas sobre la realidad, contribuyen a fortalecer, configurar y reconfigurar la idea que el interventor educativo construye de su quehacer profesional permitiéndole visualizar los posibles escenarios en los que puede intervenir y comprender la realidad desde una perspectiva diferente. Además, el interventor educativo se presenta, entonces, como un agente de cambio

capaz de brindar soluciones a demandas y necesidades que, desgraciadamente, no siempre son comprendidas ni el sector educativo ni en general en otros ámbitos profesionales.

CONCLUSIONES

La presente investigación centró su análisis y reflexión en cómo se construye la *identidad* del Interventor Educativo de la Unidad Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291 a lo largo de la trayectoria y la experiencia profesional. Ello ha permitido generar una mirada que involucra diversos ámbitos que van desde la socialización primaria y las influencias sociales hasta el acercamiento al campo académico y profesional que definen y forjan la identidad profesional de un licenciado en Intervención Educativa.

El análisis de la narrativa de los actores, en torno a la construcción de su identidad profesional, implicó reconocer cómo estos individuos se ven a sí mismos y cómo se presentan ante los demás en el ámbito profesional. La identidad profesional de los egresados de Licenciatura en Intervención Educativa se forma a lo largo de su trayectoria académica y se consolida a través de sus experiencias profesionales. Durante su formación, adquieren conocimientos teóricos y prácticos relacionados con la intervención educativa lo cual contribuye a la construcción de su identidad profesional. Estos conocimientos se materializan en las narrativas por medio de enunciaciones construidas en sus entornos laborales.

Entender la *identidad* de un profesional del ámbito de la Intervención Educativa, en cualquiera de sus líneas de formación profesional, se encuentra conceptualmente en proceso de reconocimiento. La Intervención Educativa, a diferencia de otras profesiones con trayectorias históricamente definidas, se encuentra en un proceso de construcción.

La Licenciatura en Intervención Educativa ha surgido como una carrera emergente que busca centrarse en el análisis de problemáticas educativas y su subsecuente intervención desde una perspectiva que coloca la complejidad como una parte esencial en el tratamiento de las mismas.

La dinámica de esta profesión está marcada por la adaptación a las demandas cambiantes de la sociedad y la creación de soluciones contextualizadas.

La Licenciatura en Intervención Educativa juega un papel relevante en el abordaje de problemáticas educativas *formales, no formales y emergentes* y ha buscado consolidarse como una carrera capaz de responder a éstas mismas. No obstante, el reconocimiento y la consolidación de esta opción formativa de nivel superior no han sido valorados desconociendo las propuestas innovadoras y efectivas en este campo de conocimiento.

Las líneas de formación profesional son fundamentales, ya que amalgaman los conocimientos y aprendizajes adquiridos por el licenciado en Intervención Educativa durante sus estudios superiores. Estos conocimientos incluyen códigos, lenguaje, competencias, habilidades y destrezas necesarias para llevar a cabo su labor. Asimismo, la imitación de lo aprendido de otros actores sociales contribuye a la formación inicial de su identidad, que se perfecciona y consolida con el tiempo.

Los interventores educativos son actores sociales y, en su mayoría, provienen de entornos vulnerables y han experimentado la cultura del esfuerzo y el trabajo familiar en su búsqueda de superación personal. Al ingresar al contexto profesional buscan involucrarse en un ámbito distinto al que es propio de la intervención lo cual corrobora que la decisión de incorporarse al programa de esta licenciatura permea formas de pensamiento, tradiciones y una cultura familiar que impide visualizar el campo profesional propio de esta formación universitaria.

Si bien el rol del interventor educativo se extiende a diversos ámbitos educativos con áreas de atención específicas, al examinar las trayectorias y experiencias de estos profesionales, concluimos que las influencias de su entorno social, y en particular las experiencias de vida, no son determinantes en la construcción de la identidad profesional del sujeto como lo es, en cambio, su incursión en el ámbito educativo en instituciones en las que ejerce su práctica entendiendo entonces las tareas que conciernen especialmente el sujeto que se forma en esta carrera.

Ahora bien, este profesional se destaca como un actor relevante en la sociedad, pues desempeña una amplia gama de tareas basadas en su formación. Se configura como un agente polivalente que realiza diversas actividades en distintas instituciones en donde se abordan necesidades sociales lo que resulta en un perfil

que va construyendo en la medida en que interactúa con otros actores sociales día con día.

En este sentido, la tarea del interventor educativo suele ser multifactorial ya que no solo trabaja directamente con usuarios de programas educativos, es decir, comunidades que requieren un beneficio social a través de la educación, sino que, también es capaz de generar programas sociales de gestión que respondan a las necesidades y demandas de sectores sociales mediante programas gubernamentales.

El autoempleo es otra posibilidad de desarrollo profesional cuando el interventor educativo moviliza sus habilidades y competencias, adquiridas en su formación académica, para crear y ejecutar programas sociales que benefician no solo a ciertos segmentos de la población sino también a los sectores vulnerables que enfrentan diversas problemáticas sociales.

Colocamos, como cierre de esta investigación, las ambigüedades y subjetividades que envuelven a este profesional no solo por la falta de reconocimiento de su ejercicio profesional en un campo específico sino además por su incapacidad para reconocer, desde el principio de su formación en su trayecto académico, los ámbitos estrictamente específicos y áreas de intervención educativa dirigidos a ciertos sectores de la sociedad.

Las expectativas del interventor previamente formadas, generan incertidumbre al no conocer, específicamente, en que escenarios puede incidir este profesional declinando así por la posibilidad de ingreso al campo de la docencia que representa para él o ella una oportunidad laboral.

La trayectoria de un interventor educativo destaca desde el momento en el que se identifica con su práctica profesional y entornos en los que incurre. A partir de entonces, comienza a observar la realidad con los conocimientos adquiridos, lo que le permite adoptar una perspectiva diferente y contar con herramientas para analizar lo que ocurre en los espacios sociales en los que se ubica. De esta manera, se involucra y genera nuevas experiencias que aportan un nuevo enfoque a su trabajo profesional.

Es importante destacar que las experiencias que van configurando la identidad profesional de los licenciados en Intervención Educativa son únicas, ya que dependen de la forma en que estos individuos ejercen su práctica en el ámbito profesional; su papel en la sociedad puede variar pudiendo actuar como mediadores, facilitadores, consultores, diseñadores de planes y proyectos, evaluadores e incluso animadores.

La formación de la *identidad* de estos profesionales tiene un impacto en el campo de la investigación ya que permite comprender la manera en la que estos actores se desenvuelven en la sociedad y en diferentes contextos en donde participan e interactúan lo cual implica reconocer cómo reproducen roles, construyen y reconstruyen su identidad profesional a lo largo de su experiencia y trayectoria como un profesional de la intervención educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrecillas, A. et al., (2002) *Licenciatura en Intervención educativa 2002 programa de reordenamiento de la oferta educativa de las unidades UPN*. México.
- Becher, T., (2001) *Tribus y territorios académicos la indagación intelectual y la cultura de las disciplinas*. Barcelona, Gedisa.
- Berger, P., y T. Luckmann, H., (1968) *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrortu editores.
- Bourdieu, P., (2008) *¿Qué significa hablar? Economía de los acuerdos lingüísticos*. Barcelona, Akal. S.A.
- Bolívar, A. et al., (2001) *La investigación biográfico-narrativa en educación: Enfoque y Metodología*. Madrid, La Muralla.
- Carbajal, A., (2011) *Apuntes sobre desarrollo comunitario*. España, Eumed.
- Chihui, A., (2002) *Sociología de la identidad*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Criado, M., (1997) *El grupo como discusión social*. España, Universidad de Granadas.
- De Garay, A., (2004) *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. México, Pomares.
- Dezin, N. y Y. Lincoln., (2012) *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa.
- DOF, (1978) *Decreto Oficial de la Universidad Pedagógica Nacional*. México.
- Egg, E., (1998) *Metodología y la práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos aires, Lumen Humanitas.
- Flick, U., (2015) *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid, Morata.

- Gergen, J. y M. Gergen., (2011) *Reflexiones sobre la realidad social*. Madrid, Paidós.
- Gergen, K., (1994) *Realidades y relaciones aproximaciones a la construcción social*. España, Paidós Arlington.
- Gergen, K. y K. Gergen., (1996) *Realidades y relaciones: Aproximaciones a la construcción social*. Madrid, Paidós.
- Giménez, G., (2002) *Paradigmas de Identidad*. En Sociología de la Identidad. México UAM.
- González, T. et al., (coord.), *La comunicación en las organizaciones escolares en*
Nieto, J., (2007) *Organización y Gestión de centros escolares*. Dimensiones y proceso. Madrid, Pearson.
- Héller, A., (1991) *La sociología de la vida cotidiana de Ágnes Héller: importancia y vigencia para los estudios sociales contemporáneos*. Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Kvale, S., (2011) *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid, Morata.
- Pérez, M., (2002) *La formación de nuevos agentes educativos: el caso de la licenciatura en intervención educativa de la universidad pedagógica nacional*. México, UPN.
- Potter, J., (1996) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona, Paidós.
- Pujadas, J., (1992) *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España, Centro de investigaciones sociológicas.
- Rodríguez, G. et al., (2008) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, Aljibe.
- Ruiz, J., (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. España, Universidad Deusto
- Sabino, C., (1992) *El proceso de investigación*. Bogotá, Panapo.

- Searle, J., (1997) *La construcción de la realidad social una ontología social sin imágenes*. Medellín, Anagramas.
- Stake, R., (2007) *Investigación con estudio de casos*. Madrid, Morata.
- Taylor, S. y R. Bogdan., (1998) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España, Paidós.
- Universidad Pedagógica Nacional, (1994a) "Procesos terminales de Licenciatura" en UPN (2002) en *Lineamientos para la titulación*. México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Universidad Pedagógica Nacional, (1994b) *Plan institucional de desarrollo. Estructura Orgánica Académica*. México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Universidad Pedagógica Nacional, (2002a) *Competencias de la Licenciatura en intervención educativa en Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291, Tlaxcala*. México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Universidad Pedagógica Nacional, (2002b) *Estructura curricular de la Licenciatura en intervención educativa en Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291, Tlaxcala*. México.
- Universidad Pedagógica Nacional, (2002c) *Estructura curricular de la Licenciatura en intervención educativa en Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291, Tlaxcala*. México.
- Universidad Pedagógica Nacional, (2004) *Órgano informativo de la Universidad Pedagógica Nacional*. México.

Otras fuentes:

Calderón, J., (2002) *La licenciatura en intervención educativa. seguimiento de egresados de la primera generación de la universidad pedagógica nacional*. Tesis de licenciatura. México, licenciatura en intervención educativa, Universidad Pedagógica Nacional Unidad 162 - zacatecas.

Herrera, R. et al., (2009) “Intervención educativa: fundamentos teóricos y roles profesionales” en *Centro de investigación y documentación educativa*. [En línea]. México, disponible en: <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/61923/00820082000250.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Accesado el día 30 de Abril de 2020]

Rangel, A., (2020) “Retos y oportunidades de las y los practicantes de la LIE Estudiantes UPN” *conferencia dictada en Platicas en intervención educativa, Universidad pedagógica Nacional*, 29 de noviembre de 2020.

Universidad Pedagógica Nacional, (2002) “Reglamento general para la titulación profesional de licenciatura de la universidad pedagógica nacional” en Universidad Pedagógica Nacional. [En línea]. México, disponible en: <https://upncelaya.edu.mx/wp-content/uploads/2019/10/Reglamento-para-la-Titulaci%C3%B3n-de-Licenciatura.pdf> [Accesado el día 11 de Mayo de 2020]